

menyano

RODOLFO ROSENDE
— Archivo Personal —

Nº 3 - Publicación Quincenal - \$ 5 ó m\$N. 500

La mejor revista de humor, modestamente.

Conozca la de Tarzán / Inodoro Pereyra: ahora a botón / Más de dos a quererse
La tregua y sus diez finales / Los muchachos de antes no usaban hormonas

La industria del niño



El sello que está en la botella de Whisky Royal Command, con un caballero escocés del siglo XV, simboliza el ser del whisky.

Desde tiempos inmemoriales su tradición vive en el sabor de las buenas maltas escocesas.

Una regla de oro lo distingue: el sabor del whisky tiene que ser el mismo buen sabor desde el primero hasta el último trago.

Hoy, usted se sirve Whisky Royal Command.

Un sorbo... un tiempo... un sorbo... un tiempo y, algo pasa... El ser del whisky está en Royal Command: son sus maltas escocesas y el espíritu del tiempo.

Por eso el ser del Whisky Royal Command llega con su sabor hasta el fondo del vaso.



El ser del whisky está en Royal Command

Clarín



Ultimos momentos, autobombos, entrelíneas y otras zarandajas.

Exportamos Bróccoli

Desde hace cosa de un mes, el Mago Fafa que usted lee todos los días en Clarín lo leen también los gallegos que compran el Tele-Express de Barcelona. Su autor, nuestro compañero de tareas Alberto Bróccoli, se pasa todo el santo día refiriendo este hecho a sus amistades y aún a los transeúntes que encuentra por la calle.



Para la gente de la noche

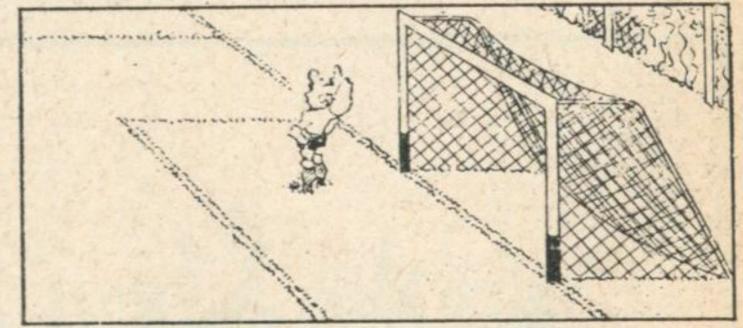
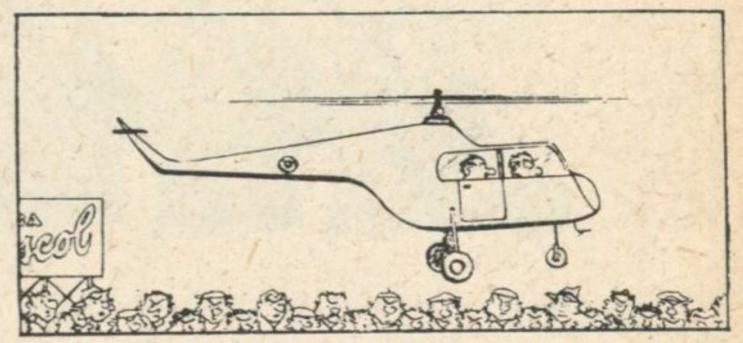
Con la estatización de los canales, por lo menos un azote ha pasado a cuarteles de invierno. Antes, Telecontinuado en Trasnocche se armaba en base a una pauta soporífera: los burdos, insoportables mamarrachos históricos de procedencia italiana. Ahora, ¡por fin! puede verse -salvo excepciones- una película argentina por noche. El complemento suele ser una buena película de Hollywood. Lástima que las repitan tanto. No todas las películas argentinas son buenas, pero ¿quién no siente gusto por ver a la ex almorzante Mirta Legrand con treinta años menos?



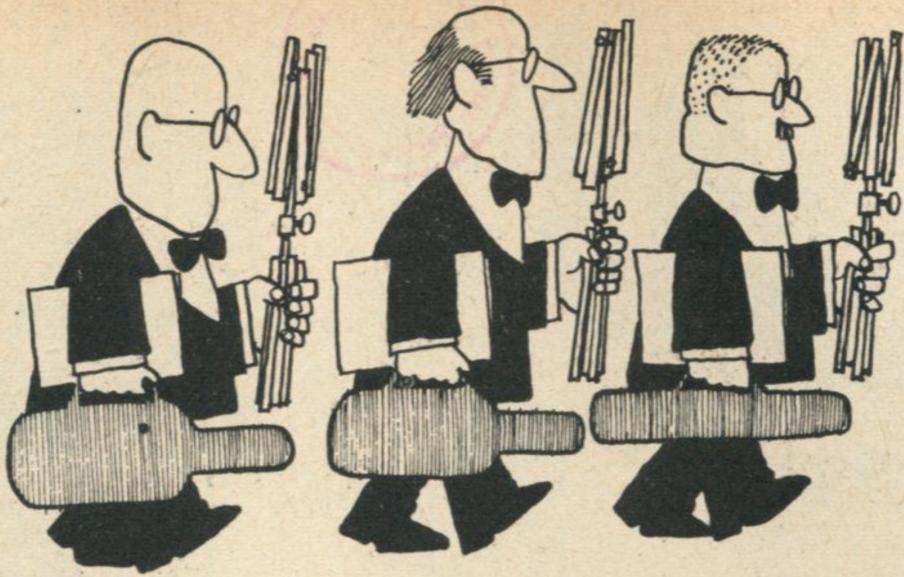
El especialista brasileño Corintha Santos reveló que espermogramas realizados entre jóvenes que usan pantalones y shorts muy ajustados denuncian una caída de la fertilidad. Explicó Santos que al apretar contra el cuerpo los órganos genitales, se les hace subir de temperatura, perjudicando el desarrollo de los espermatozoides. Asimismo declaró que ya se ha puesto en comunicación con los fabricantes de estas prendas para sugerirles algunas ampliaciones.

Luis J. Medrano

Era un observador sin palabras. Supo investigar, como Calé, como otros pocos, los aspectos humorísticos de la realidad porteña. Publicó en Goles, Vea y Lea, PBT, Atlántida, su propia revista Potpourri, el diario La Nación. El otro día se murió.



Quino



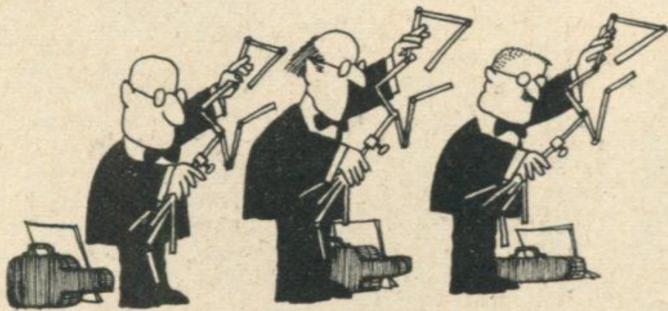
1



2



3



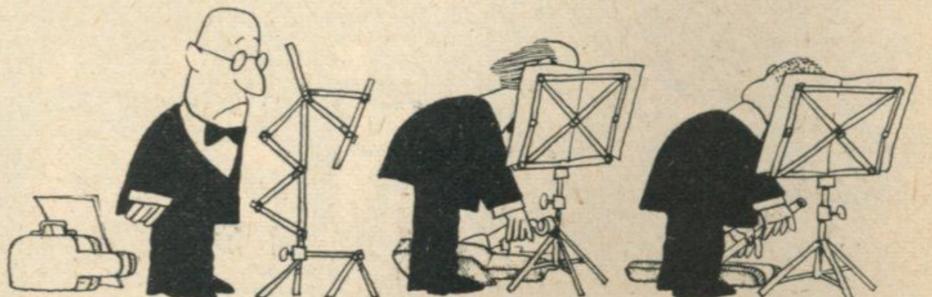
4



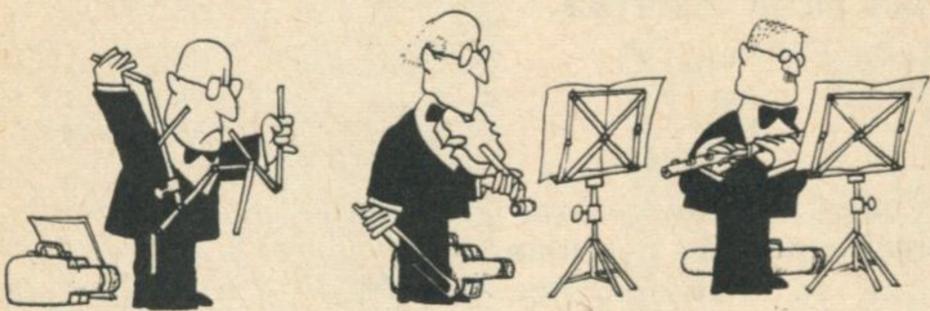
5



6



7



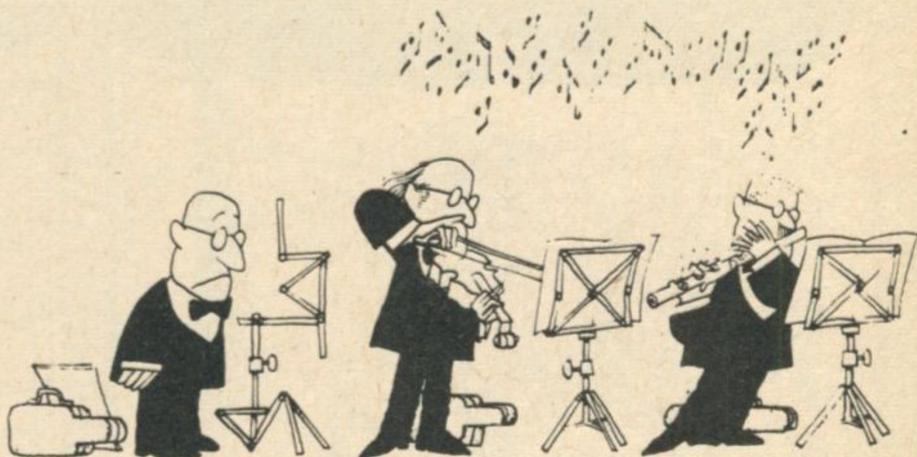
8



9



10



11



12



13



14

Alquileres: ¡andá a los caños!

Otra historia sacada de la vida por Max Ferrarotti,
el influyente de las altas esferas.



YO NO SE QUE DIABLOS TE
PASA MUJER, QUE CADA 2,15 X 3,20
ANDAS CON ESA HISTERIA INSOPORTABLE

Luego de abandonar el gobierno a causa del brete en que se metieron por el asunto de Chipre, uno de los ex-miembros de la junta militar griega llegó apurado a Buenos Aires. Ni bien se alojó en un modesto hotel céntrico, el coronel me llamó por teléfono a mi oficina. Nos habíamos conocido en Londres durante una fiesta que los militares helenos ofrecieron al rey Constantino después de echarlo del país. Por teléfono su voz sonaba triste. Hablaba en francés.

- Necesito un departamento, Max -me dijo-. Tiene que ser barato; sólo me quedan unos pocos dólares y temo que después del error de Chipre no me paguen el sueldo por un tiempo.

- Bueno, es difícil en este momento, pero haré lo que pueda -le dije.

Corté y de inmediato llamé a un amigo de una empresa inmobiliaria.

- Imposible -me dijo-, si tuviera uno me harían un reportaje,

- Pagarian en dólares- lo tenté.

-¿En dólares? Eso es otro cantar, Max. Tengo un piso en la avenida Quintana. Dos mil dólares por mes. Con un depósito de cinco verdes grandes lo tiene mañana.

- No, no -contesté-, mi amigo está solo. Se conformará con dos ambientes en Villa Crespo.

-¿Dos ambientes? -adiviné su gesto de asco- ¿Quién vive hoy en una pocilga de dos ambientes?

- Bueno -le dije-, tengo un amigo escritor que fue best-seller el año pasado y vive en una pieza de tres por tres en un hotel de la calle

Me cortó. Llamé a otra inmobiliaria más modesta.

- Tenemos un ambiente en el Bajo Flores, sin teléfono -me dijo la empleada-. Con una buena garantía le costará ciento ochenta mil por mes.

Le dije que no me interesaba.

- Escuchame -me enojé-, tiene que haber algún departamento para alquilar en alguna parte de la ciudad.

- Claro que hay -contestó mi amigo-. Sabemos que existen cincuenta mil unidades desocupadas, pero no puede hacerse nada.

Me revolví en el sillón.

-¿Nada? Miles de personas necesitan vivienda...

Apretó un timbre. Un ordenanza vino a buscarme.

Me echó con un gesto.

Desesperanzado, acudí hasta un edificio en San Telmo donde viven algunos pintores bohemios. Bubby me atendió en camiseta; frente a su caballete había una chica.

- Andá a comprar la factura, Bubby- gimió.

Bubby dejó el pincel.

- Podríamos alojarlo aquí -me dijo-. Siempre hay una cama libre, pero creo que no le gustará escuchar los discos de Teodorakis.

- No, claro -contesté-. Es buena persona, pero no querrá revolver el pasado. ¿No habrá algún departamento libre?

El pintor pensó un rato.

- Si paga cien mil pesos podría tomar el altillo -dijo Bubby-; a los muchachos no les gustará compartir el techo con un coronel griego, pero podríamos decirles que es Zorba. ¿Sabe bailar?

El consejero familiar de la quincena

Una sección con saludables advertencias de Oski.

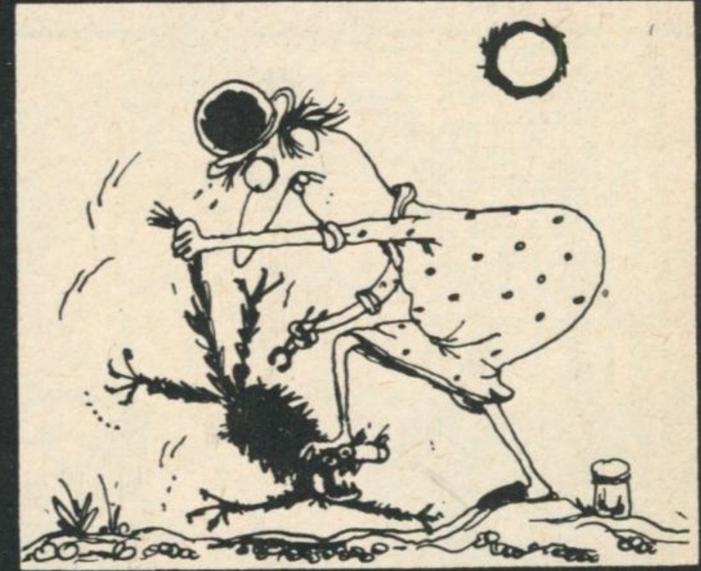
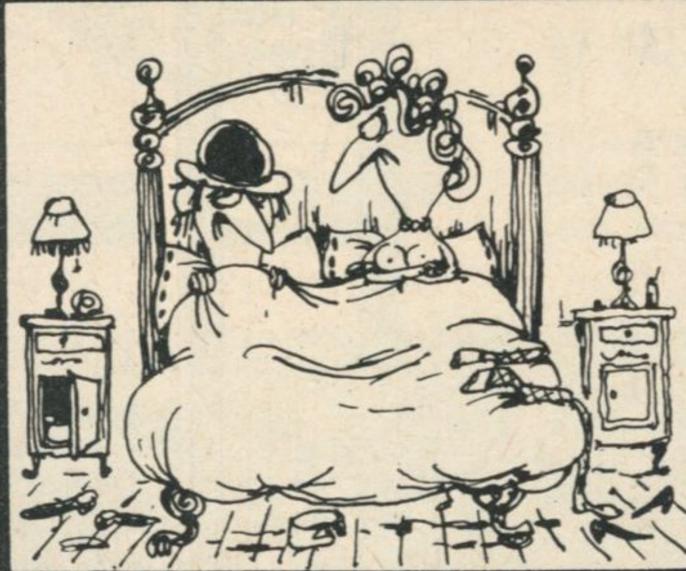
Para los flojos en la acción de Venus.

(Consejo atribuido a Alberto El Grande (1206-1280), cura dominico, uno de los sabios más ilustres de la Edad Media, maestro de Tomás de Aquino, que llegó a ser considerado brujo. Fue beatificado en 1952).

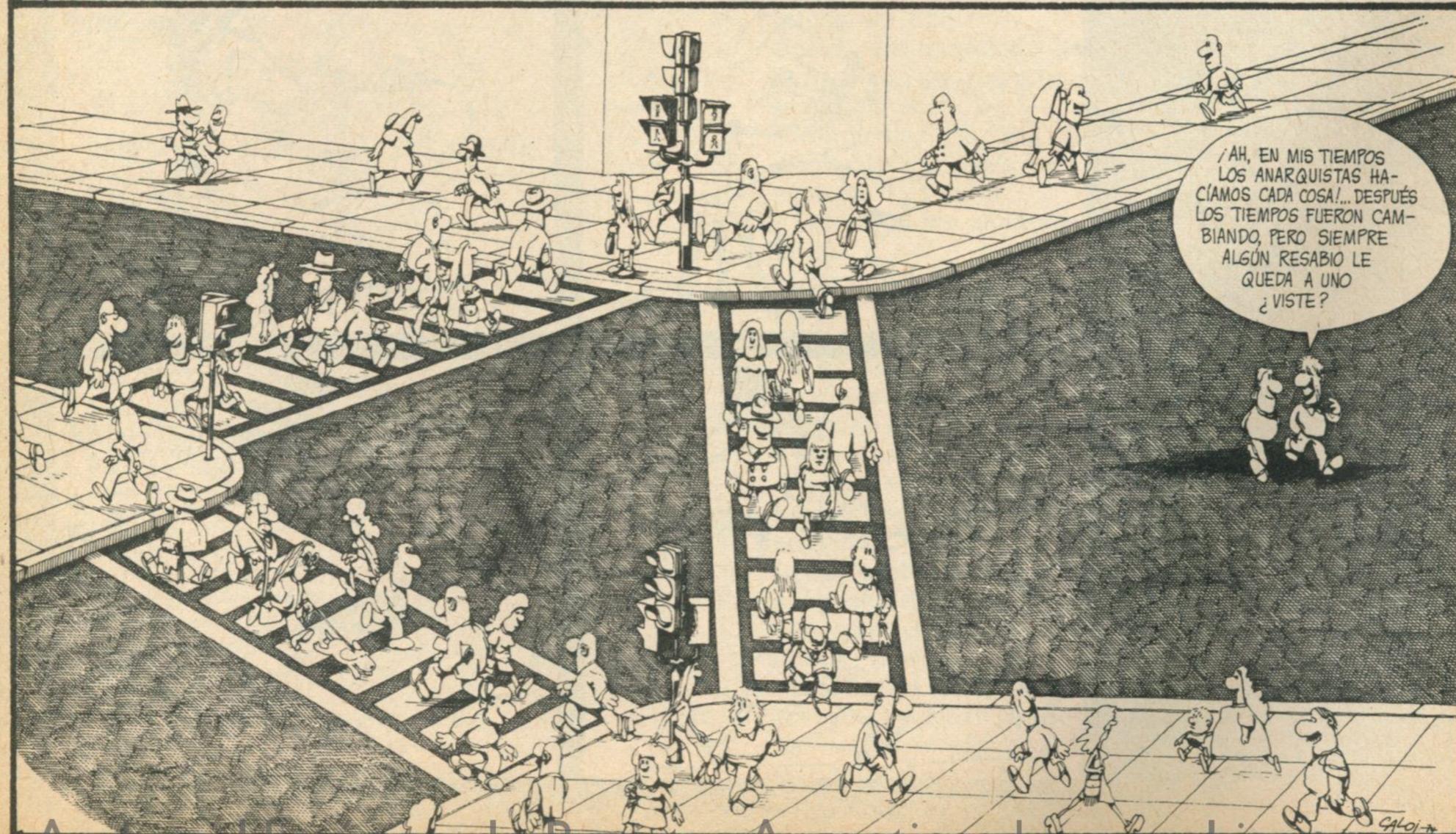
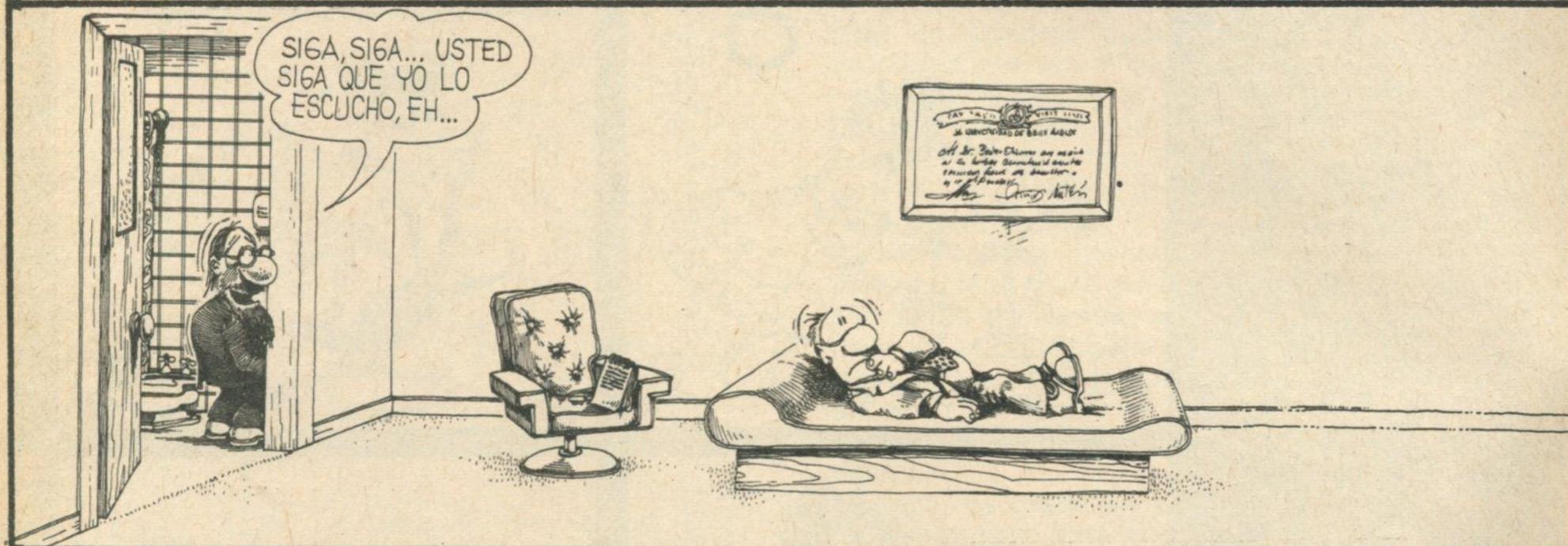
a - "Como pudiera suceder que la mujer se disgustara del hombre si no estuviese robusto en la acción de Venus, deberá él prevenirse no solamente mediante buenos alimentos; más aún, recurrirá a secretos que los investigadores -tanto antiguos como modernos- de la naturaleza han probado.

b - Es menester -dicen- componer un bálsamo con la ceniza de estelión (1), aceite de corazoncillo (2) y de algalia (3).

c - Debe untarse con él el dedo grande del pie izquierdo y los lomos una hora antes de entrar en el combate, y se saldrá así con honor y satisfacción de la compañera."



(1) Piedra con virtudes que se halla en la cabeza de los sapos viejos.
(2) Gutifera pegajosa, también llamada *Hipericum perforatum*.
(3) Sustancia untuosa de sabor acre y olor fuerte que se saca de una bolsa que tiene el *Civettus civetta*, o gato de algalia.



TICS

Serás lo que debas ser,
y si no, serás periodista.

Una cobertura especial y exclusiva de José María Jaunarena (89, casadísimo, dos hijos, dos gatos, un auto medio viejón).



El cotidiano, noble apostolado de embadurnar carillas, obliga a sus sacerdotes —por apuro o comodidad— a apelar a una serie de tics, cuyo adecuado manejo por parte de los novatos implicaría la innecesariedad de toda escuela de periodismo. Esta nota-servicio de MENGANO —puede leerse en el WC, de ahí su nombre— no sólo es localmente desmitificadora: es una completa y pesadísima guía para trabajar con éxito en cualquier medio de información (diarios, revistas, noticieros televisivos). Si usted tuviera el

capricho de escribir en alguna publicación muy exclusiva —verbigracia, Time— deberá acompañar a ciertos tics distinguidos un estudio sobre la generación de poetas jóvenes de Tanzania, un análisis del compromiso literario en Ghana, o cualquier otro tema artísticamente subdesarrollado. Pero si sus aspiraciones no van más allá de un semanario frívolo, afílese en la tecnología del reportaje agudo: "¿Si no fueras lo que sos, qué te hubiera gustado ser?; ¿Creés en los horóscopos?; ¿Te sentís realizado?"; y otros

interrogantes que han dado fama de inteligentes a más de cuatro reporteros televisivos. Acostúmbrese a preguntar en tercera persona, que hace de lo más piola; por ejemplo, dígame a Mirtha Legrand: "¿Qué significaron en la vida de Mirtha Legrand las sales digestivas?" Con todo esto, caro aprendiz, usted podrá convertirse en un gran periodista, o por lo menos en viceperiodista, que de ellos está el mundo lleno.

www.ahira.com.ar

Agachadas estilísticas

Tics de morondanga

Si trabaja en un diario debe saber que: a) los incendios son siempre voraces o pavorosos; b) las fuentes, bien informadas; c) los chimenteros se llaman portavoces; los ciegos, no videntes, los cementerios, necrópolis; los hospitales, nosocomios; las calles, arterias; el termómetro, columna mercurial; las lluvias, precipitaciones pluviales; los muertos, occisos o cadáveres (salvo que sean importantes: entonces hay que hablar de despojos mortales). Si un caballo entra en una redacción (no a escribir, por supuesto) se llama equino, a menos que participe en un desfile: entonces es un brioso corcel. Los policías —en fin— se llaman agentes del orden.

Tics finos

Adjetivos para calificar a una mina que es un cañonazo: sinuosa, crocante, corruscante, salpimentosa, ondulante.

Cuando mencione a una persona añada datos accesorios de filiación. Ejemplo: "Juan Carlos **Porototo** Mansilla Charcas, (40, play-boy, 7 hijos, 2 garrafas y un grabador).

Si trabaja en una revista fina y tiene que escribir **cola**, póngalo en francés: **derrière** es más sentador. Use muchas palabras extranjeras: aggiornatto, ménage-à-trois, tycoon, urlatrice. Pero no abuse del italiano

Si trabaja en un semanario, diga que todas las cosas ocurrieron "la semana pasada", salvo que hable de la caída de Constantinopla o de las Invasiones Inglesas.

Tics necrológicos

Si en una de éstas empieza a trabajar en un gran matutino—nadie está libre de ello—, puede ocurrir que tenga que escribir notas necrológicas, es decir, una forma literaria del aviso fúnebre. Allí aprenderá que la muerte no es el último de los males. Debe saber que al cáncer se lo designa como "una larga y cruel enfermedad", y que una vieja caritativa se transforma en "una digna matrona, nimbada de virtudes cristianas, que consagró su tiempo a mitigar el dolor de los desposeídos".

Los vejetes prósperos serán —gracias a la muerte y la literatura funeraria— "nobles y virtuosos caballeros, custodios de la tradición de sus mayores"; de un provector tirador de manteca al techo se dirá que "alternó la dirección de sus establecimientos agropecuarios con las sociales actividades del clubman".

Periodismo en vivo y en directo.

Si usted quiere abrazar la profesión con ímpetu, puede ser que haga periodismo por TV. Entonces, optará por dos variantes: la línea seria, cultivada por Sergio Villarruel o Santo Biasatti, o la de reírse como loco, hasta en la televisación de un accidente (caso en que hay que suprimir lo de "en vivo", por razones obvias). Este último simpático estilo, fue cultivado por una jovial periodista que hablaba sobre terremotos, pestes y catástrofes diversas, con una optimista sonrisa en los labios. Una vez elegida la línea, usted hará lo mismo que los demás; a saber:

Convertirá una nota fracasada en nota exclusiva: si —por ejemplo— recibe a un ministro en Ezeiza, le coloca el micrófono junto a la campanilla y le dice:

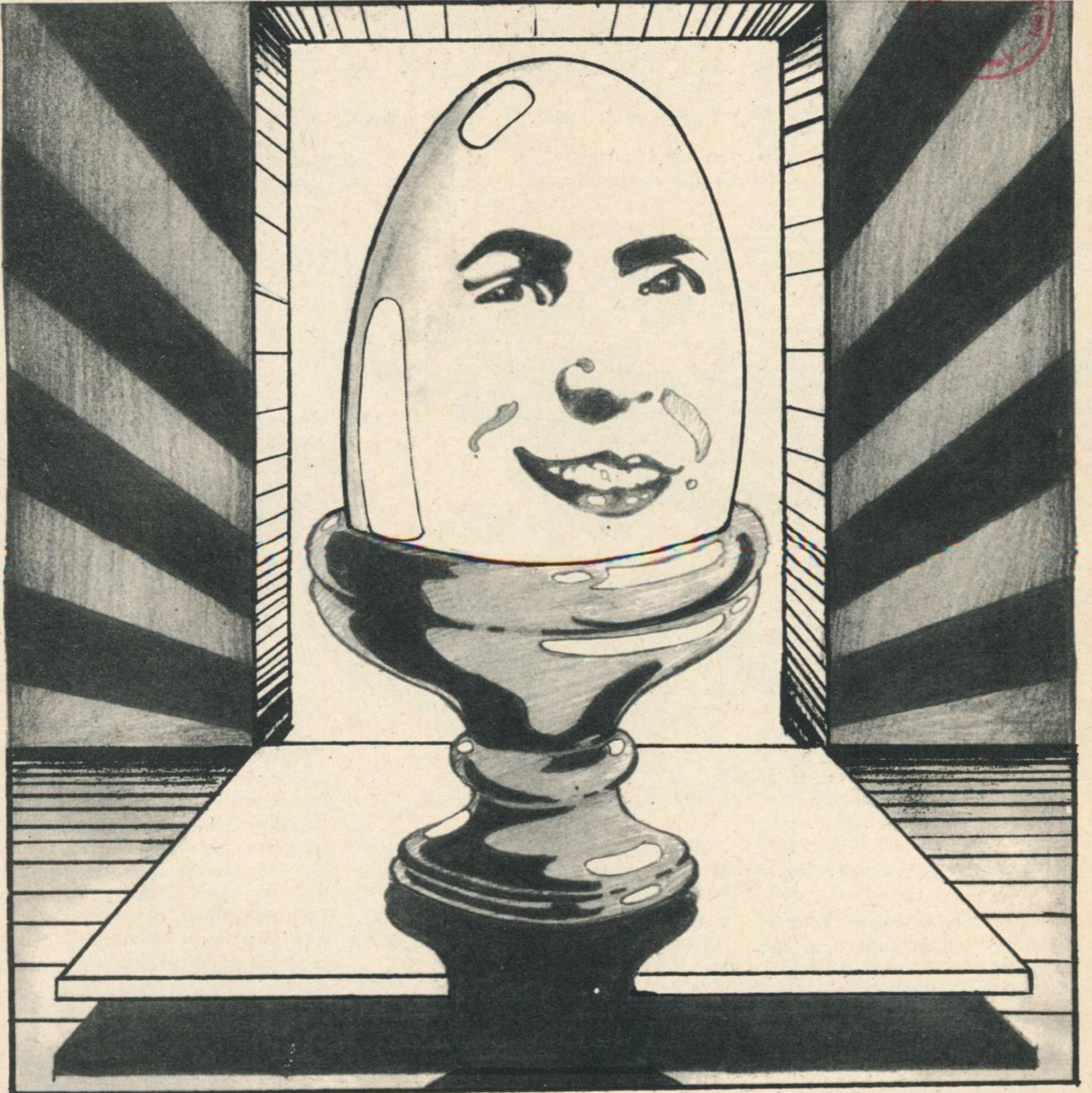
"¿Novedades, señor ministro?", y el señor ministro responde: "No he de hacer ninguna declaración", "Mire, ahora tengo sueño" o "Me lo impide el secreto del sumario", usted gritará hacia la cámara: "Fue una nota exclusiva del Canal 123, el primero en la verdad y nada más que la verdad".

Si a usted le toca atender telefónicamente frente a cámaras al colega destacado en Casa de Gobierno, aguante el largo escracho de los orticones sin poner cara de sorprendido y haga breves señales de asentimiento a lo que el otro va diciendo (lo cual le dará aire de inteligente y de tipo que está en la pomada). Si durante el curso del noticioso la gente que está tras las cámaras comienza a gesticular como si quisiera castrarlo, no se asuste: eso indica la necesidad de ir a un corte comercial.



La trenza de los pelados

RODOLFO BUSTI



Una vindicación de esos desposeídos a los que la vida les fue mezquinando el pelo, escrita por el pelado Soriano y el melenudo Dolina.

Años atrás, cuando la técnica de la prótesis no estaba tan desarrollada, ser pelado era una de las peores calamidades que podían tocarle a un tipo. Por eso, cuando alguien comenzaba a notar las primeras voladuras de chapa, se entregaba frenéticamente a alguno de los inútiles tratamientos de lociones y yuyos que se usaban entonces.

Es que la calvicie era considerada como un presagio de vejez, de renuncia, de entrega. Por otra parte— además de denotar el paso del tiempo— una bocha pelada era toda una tentación para los patoteros del lugar, siempre dispuestos a la jarana gratuita y a la chanza guaranga.

Un pelado era candidato seguro a ligar un cascotazo en la cancha de fútbol, un turronazo en el cine y un naranjazo en la calle. Del mismo modo, casi todos los calvos debían soportar con cristiana resignación los infamantes motes de “Moscódromo”, “Ca-

pilena”, “Tres Rodillas”, o “Frente Ancha”, para no hablar de los deplorables chistes con la calle Carlos Calvo, el frasco de gomina o las cejas que se dejan crecer y se peinan para atrás. Este espíritu zumbón ganó también, en su momento, el campo de la canción popular. Todos recordamos el famoso “Pelado cabeza’e tuna” y el tango “Enfundá la mandolina”: *..Junto con el pelo que pianto del mate se te fue la pinta que no vuelve más...*

Las mujeres, a su turno, se encargaban de aumentar las desventuras del pelado, ejerciendo una obstinada predilección por los melenudos.

Esta cadena de humillaciones despertaba en quienes padecían de calvicie, un morboso temor al ridículo, que los hacía aún más vulnerables.

Pero como el temor da paso al ingenio,

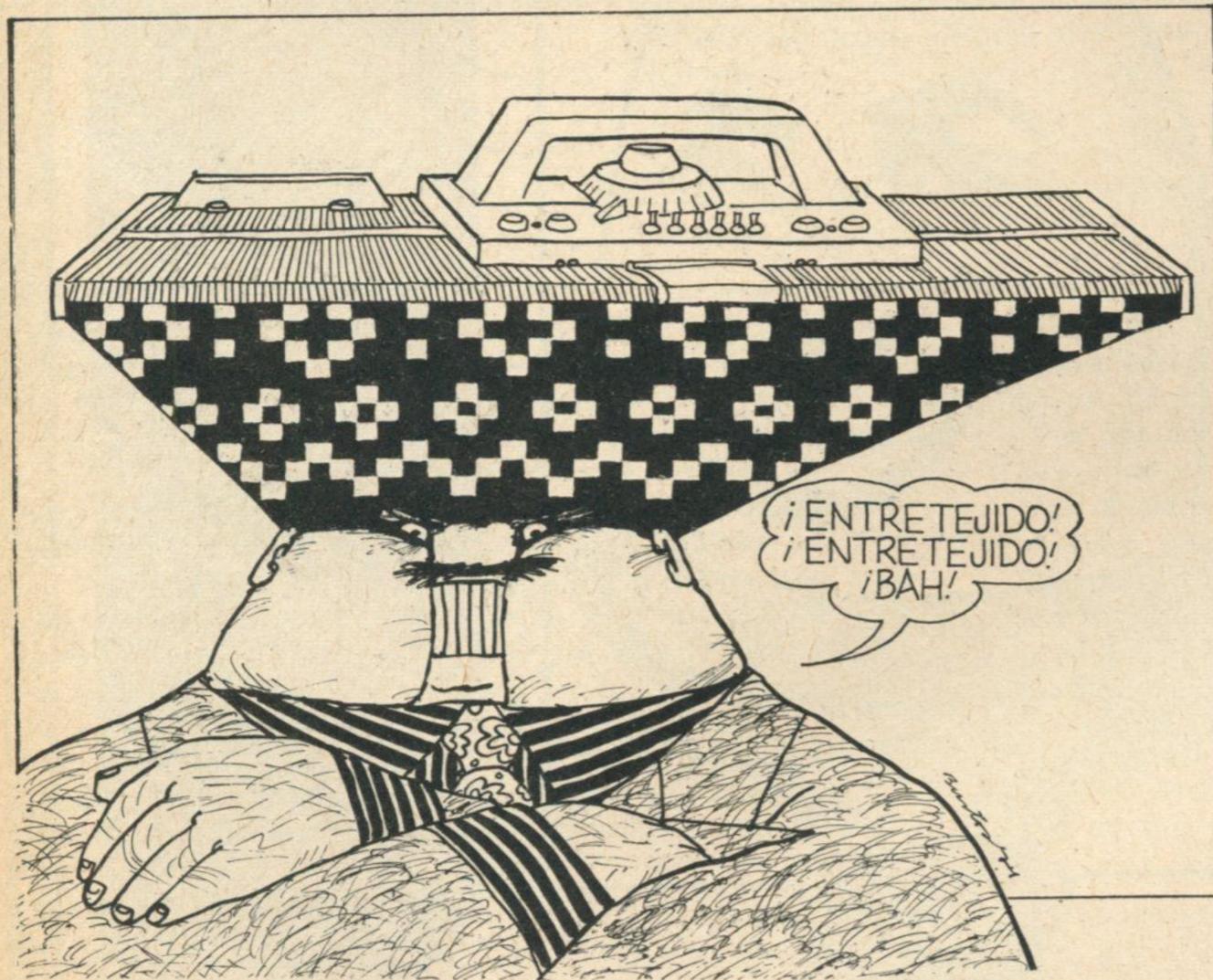
pueden contarse por docenas los ardides empleados por los pelados para disimular su carencia: dejarse crecer el pelo de los costados y cruzárselo sobre la bocha, usar boina, peinarse para adelante y en casos extremos llevar peluca.

La paponia

El uso de postizos no era cosa fácil en esos tiempos de intolerancia.

Quien se atrevía a portar el más escueto bisoné, sabía que con toda probabilidad su hombría sería puesta en duda por todos sus allegados. Además, era muy difícil disimular aquellas pelucas rumbosas, tipo gorra, que se denunciaban solas en el nacimiento del pelo.

Si el que usaba el postizo era actor (como Roberto Escalada) enseguida se enteraba todo el mundo y las muchachas comentaban: “Tan serio que parecía”



Así eran las cosas hasta no hace mucho tiempo, cuando apareció el milagro del entretejido.

Todo cambió a partir de entonces. La gente famosa, que antes ocultaba más celosamente un peluquín que una enfermedad venérea, empezó a salir en los avisos anunciando entre sonrisas las bondades del nuevo sistema.

Artistas, jugadores de fútbol, boxeadores, modelos y relatores deportivos poblaron con sus recomendaciones las campañas publicitarias y se enorgullecieron de ello.

Mire si antes iba a salir Luis Sandrini diciendo: “Yo uso pelucas Pinkerfield, únicas que no se apolillan”. Nos hubiéramos muerto de risa

Y nadie se burló de Elbio Ricardo Pavoni, ni de Alberto Olmedo, ni del Dr. Mario Socolinski. Era la venganza de los pelados, el fin de tanta humillación y sufrimiento, el comienzo de una era venturosa de igualdad ante el destino.

Pero hay una melena...

Varios fueron los sistemas que aparecieron casi simultáneamente para solucionar el problema de la calvicie. Algunos son relativamente sencillos: especies de redecillas adheridas al pelo natural de los costados, en cuyas intersecciones se anudan los cabellos prestados. El problema en estos casos es que el pelo propio, al crecer, afloja la redecilla y se produce entonces una situación patológi-

ca que obliga al titular del pulóver a recurrir al service. Otros sistemas, más complejos y dolorosos, evitan la condena de ir al mecánico cada mes. Está—por ejemplo—el injerto de pequeños panes de cuero cabelludo, que se van aplicando en el balero como si fueran pasto gramillón, o la redecilla metálica, cuyo borde inferior se implanta directamente bajo la piel del mate. Este último dispositivo presenta el peligro evidente de que—en una riña, quizá— a uno le tiren de las mechas y le arranquen el cuero cabelludo como hacían los indios. En cuanto a los pancitos injertados, se requiere mucha paciencia y—por lo demás—es muy probable que al mojarse la cabeza uno parezca un almohadón con flecos.

De todas maneras, la cosa fue un éxito y un gran número de pelados se incibieron en esta corriente de prótesis novedosas.

El precio de la gloria

Muy pronto los usuarios de los entretejidos empezaron a darse cuenta de que no todo iba a ser tan fácil. A los inconvenientes que se insinuaron con anterioridad vinieron a agregarse otros, tal vez más graves.

Esto sería una pavada si no se hubieran abatido otras calamidades sobre los flamantes pilosos. Desde que más de veinte empresas —es una manera de decir— empezaron a comprar los sobrantes de las peluquerías para hacerse la Sudamérica con los refulgentes pelados nacionales, los que entraron en el juego están desesperados.

Miles de cartas llegan a diario a nuestra redacción conmoviendo las sensibles almas de los creativos de *Mengano*. Todas reclaman que de una vez por todas se diga, se proclame a grito pelado, cuál es la verdad acerca de este espantoso asunto. Porque, es cierto, no sólo de la nuca se ha transplantado pelo. No; tiernos seres de cabello enrulado han destrozado otras razones más sensibles y pudorosas para colocarse el añorado abrigo sobre el bocho. ¿Y qué ocurrió un buen día con ellos? En ese crucial, tenso, definitivo momento en que el amor levanta su desbordante felicidad y abre puertas que guardan maravillosas promesas, la encendida amante descubre, azorada, que las cosquillas no son las mismas, que lo que abunda en el balero falta en lugares donde es imprescindible y hasta romántico. Allí, el bosque ha quedado como si hubiera pasado la célebre Forestal.

Es entonces cuando los felices transplantados empiezan a perder. Pero no son ellos los únicos: decenas de hoteles alojamiento han publicado avisos en los diarios de esta capital avisando a sus clientes que pasen a buscar las prótesis perdidas. Muchos han agregado en las habitaciones carteles de este tenor: "Se ruega no olvidar su entretejido entre las sábanas".

Porque cuando uno no está acostumbrado a llevar encima ese engendro, también es posible que se olvide de él luego que su amada — en el climax de la felicidad— lo arranque a pedazos, lo estruje entre sus dedos, lo haga papilla entre sus labios pintados de rojo carmesí.

El semáforo social

Y aquí comienza el revisionismo de la cosa. Porque ser pelado era difícil, pero distinguía, daba lustre, diferenciaba de esa in-

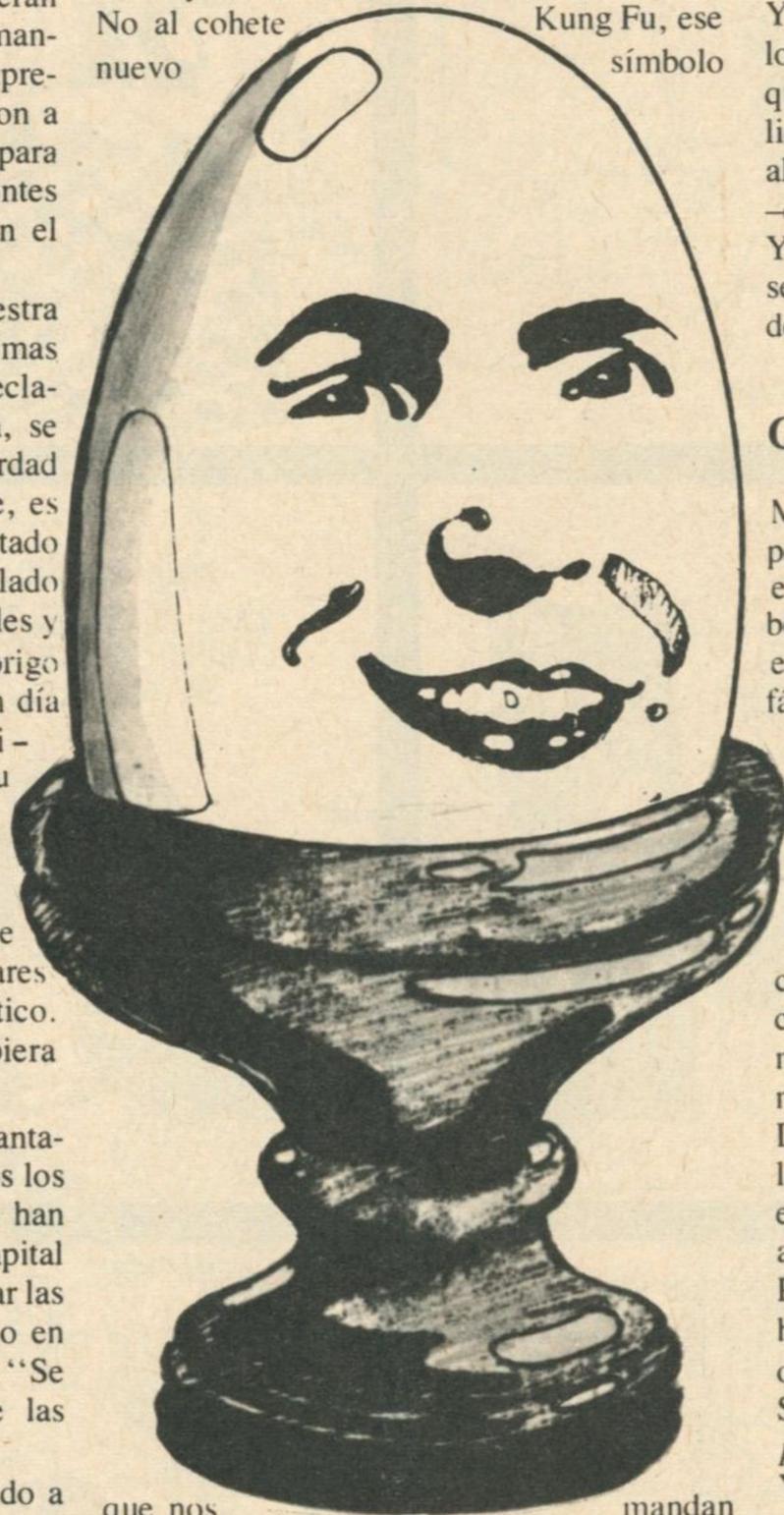
forme masa de tipos alos que el lope les crece duro y parejo desde poco más arriba de las cejas.

Todos escuchamos alguna vez ese despreciativo comentario: "no tiene dos dedos de frente". De qué calvo podría decirse esto? Si el ancho de la frente es señal de inteligencia, esos vastos horizontes que muestra cualquier pelado delatan una mente ágil, despierta y sabia.

También se ha comprobado que los pelados son sexualmente más potentes y duraderos. Cualquiera mujer sabe que un melonado pierde mucho tiempo y paciencia en acicalarse antes de lanzarse a la faena. El pelado sólo necesita tocarse con una gota de perfume y está listo para dar lo suyo.

No al cohete nuevo

Kung Fu, ese símbolo



que nos mandan del Norte, tiene la cabeza como una bocha lustrada. No es chaucha el respeto que todos sentimos por Juan Manuel Fangio, Domingo Faustino Sarmiento, Natalio Pescia, Leopoldo Torre Nilsson, todos hombres cabales que perdieron el pelo para bien de la patria.

Ellos nunca intentaron siquiera cubrir esa presunta carencia. Nunca hicieron como Luis Sandrini o Roberto Escalada, que son y no son, de acuerdo a las circunstancias. No señor. Ellos sabían que tarde o temprano la

verdad iluminaría sus cerebros. Estaban seguros de que, por fin, llegaría la hora de los bochos.

Tanta calamidad se derrumbó sobre los entretejidos, los trasplantes, las pelucas y otras falsedades, que ha llegado la hora de proclamar que el pelado vuelve a ser un semáforo social, una referencia importante en este mundo.

Así, es posible que todos escuchen airoso cuando el acomodador de un cine que acerca a una pareja diga en voz alta, con tono certero: "las dos butacas que siguen al pelado". Entonces, el calvo comprenderá que su paso por este mundo no ha sido inútil, que ha contribuido a que la sociedad se mueva con la precisión de un reloj.

Ya han empezado a aparecer en los diarios los primeros avisos: "Alcance la plenitud, quítese el complejo de arrastrar una maloliente melena. Nuestra empresa—de origen alemán—le quita de una vez y definitivamente —en sólo un par de horas— ese horrible nido. Ya no necesitará de champú o fijador para ser elegante. ¡Libérese! ¡Venga y haremos de usted un hombre!".

Cortate el pelo, cabezón

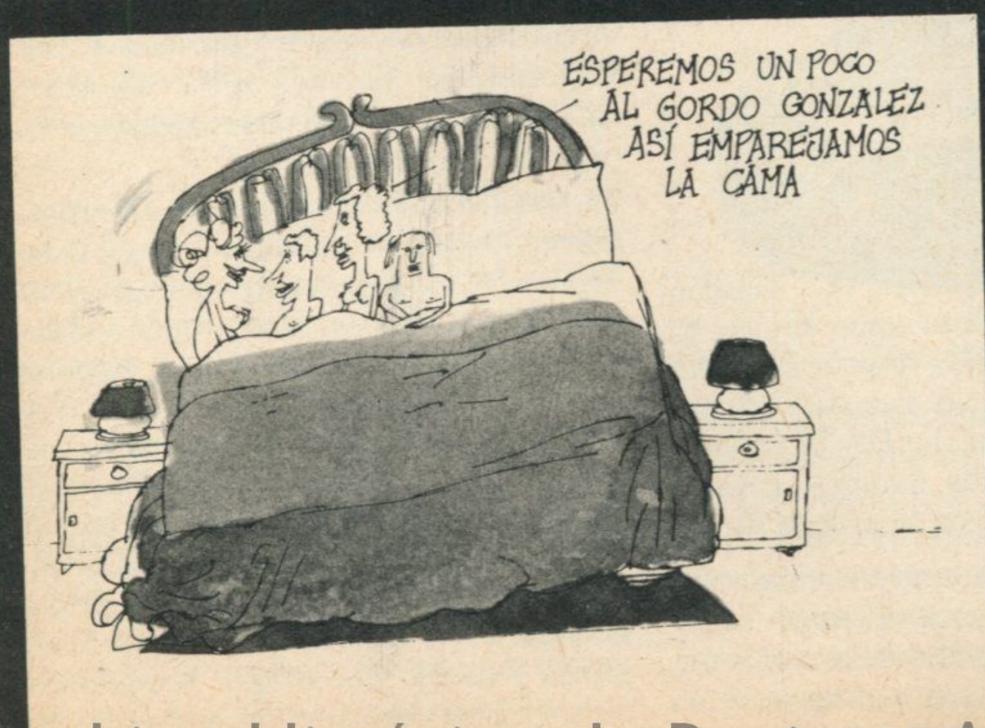
Muchos dicen que si Gardel viviera, sería pelado. ¿Se imagina al maestro, al más grande entre los grandes, luciendo orgulloso su bocha? Porque convengamos que su cabellera es inmortal a causa del accidente, pero es fácil calcular que—si viviera—tendría más de ochenta pirulos y quizá una fantástica pelada. Eso sí: liso o no, cómo haría sufrir a los chambones que pululan en los boliches de San Telmo y en los sets del Tango Club.

Ha llegado la hora de la verdad. Hace pocos días, un diario madrileño informó que el centrodelantero Rubén Ayala—quien lució las mechas más largas en el último campeonato mundial—se ha cortado el pelo. También Leonardo Favio ha jurado tirar el peluquín a la basura y Elbio Pavoni confesó que cuando era pelado cabeceaba mejor. Ni hablar de lo arrepentidos que están Edmundo Rivero y Pepe Soriano. En cambio Nicolás Mancera ha dicho que cuanto más tapada su facha original, mejor se siente.

Se avecinan las horas dichosas. "Cortate el pelo, cabezón" es un imperativo de la hora. Ya no habrá chanzas groseras ni bromas pueriles. La cargada será cosa de imbéciles pasados de moda, decadentes melonados cuya hora de gloria se fue con el rock y la marihuana. Es hora de decirles también a las mujeres que se animen a lucir como aquella muchacha del circo que mostraba orgullosa su límpido melón. Así podremos besarlas sin retirar los labios ultrajados por un pelo que siempre se nos cuele hasta la lengua. Seamos plenos y libres. Que ningún flequillo cubra nuestros ojos cuando miran al límpido horizonte.

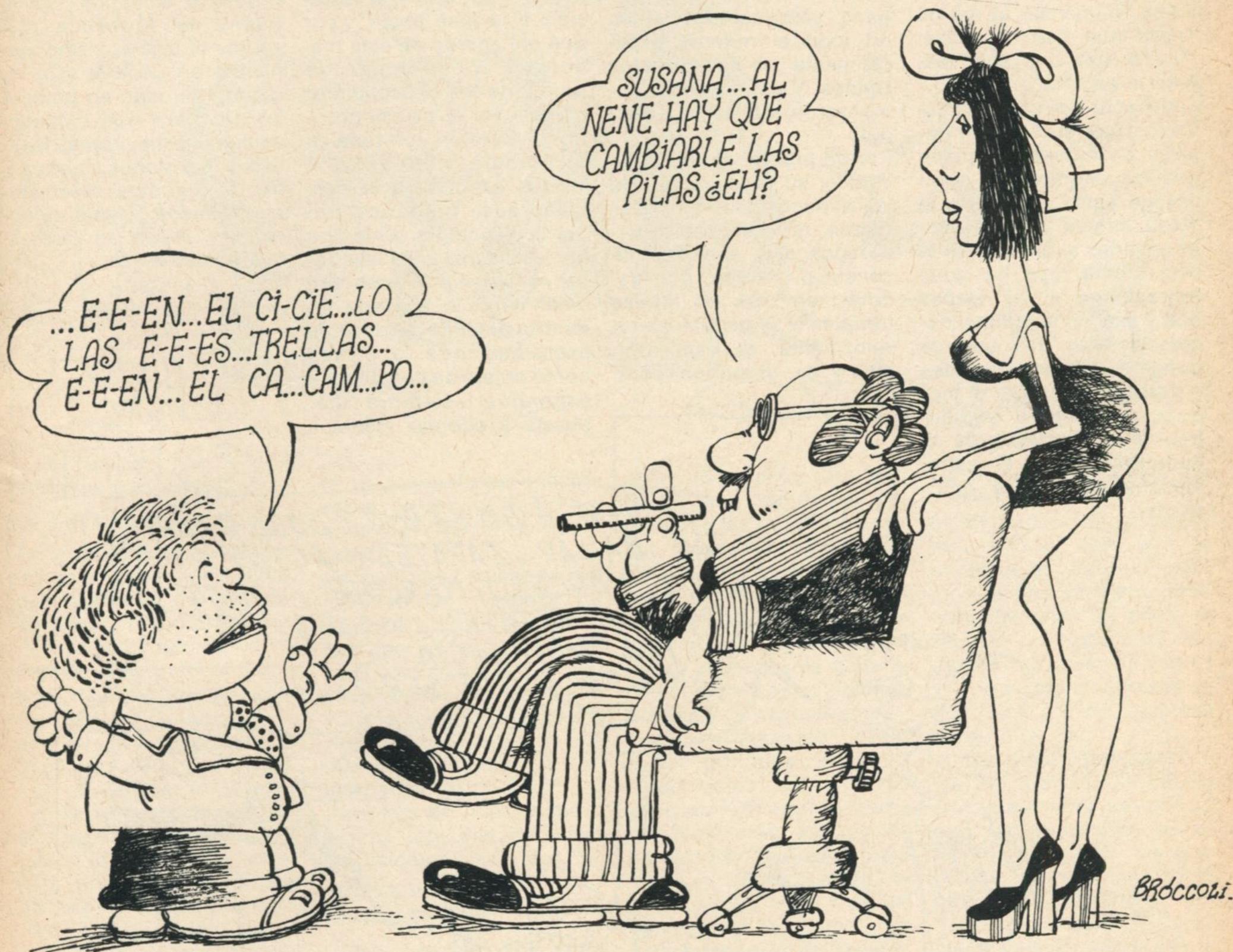
Más de dos a quererse.

por Limura.



La industria del niño

(Otro flagelo de este siglo XX problemático y febril)
Por José María Jaunarena, el que se comió a Caperucita.



Las cosas comenzaron a complicarse con Sigmund Freud. (Pronuncie Freud y no Froid, por la misma razón que usted dice deudo y no doido). El finado -a pesar de su bonachona cara de abuelo- realizó un hallazgo revolucionario: determinó que los bebés no

son esas criaturas tiernas, rosaditas e inocentes que derriten a tías y abuelas sino que, por el contrario, son unos monstruitos ávidos de placer -considerablemente libidinosos- que se consuelan como conscriptos. En la etapa de su libido llamada oral, chupan

todo lo que tienen a mano. Es una forma de conocimiento, se dice. Don Sig demostró que cuando toman la teta, no sólo lo hacen para alimentarse. Pero para conocer la teta es excesivo un año de lactancia. ¿O no?

Después parece que la lí-

bido -viajera impenitente- se les traslada al otro extremo del aparato digestivo. Y encuentra demenciales placeres en la movilización del vientre. Es cuando los querubines empiezan a jugar con caca: se la comen, la tiran sobre el tocadiscos o dibujan monigotes sobre

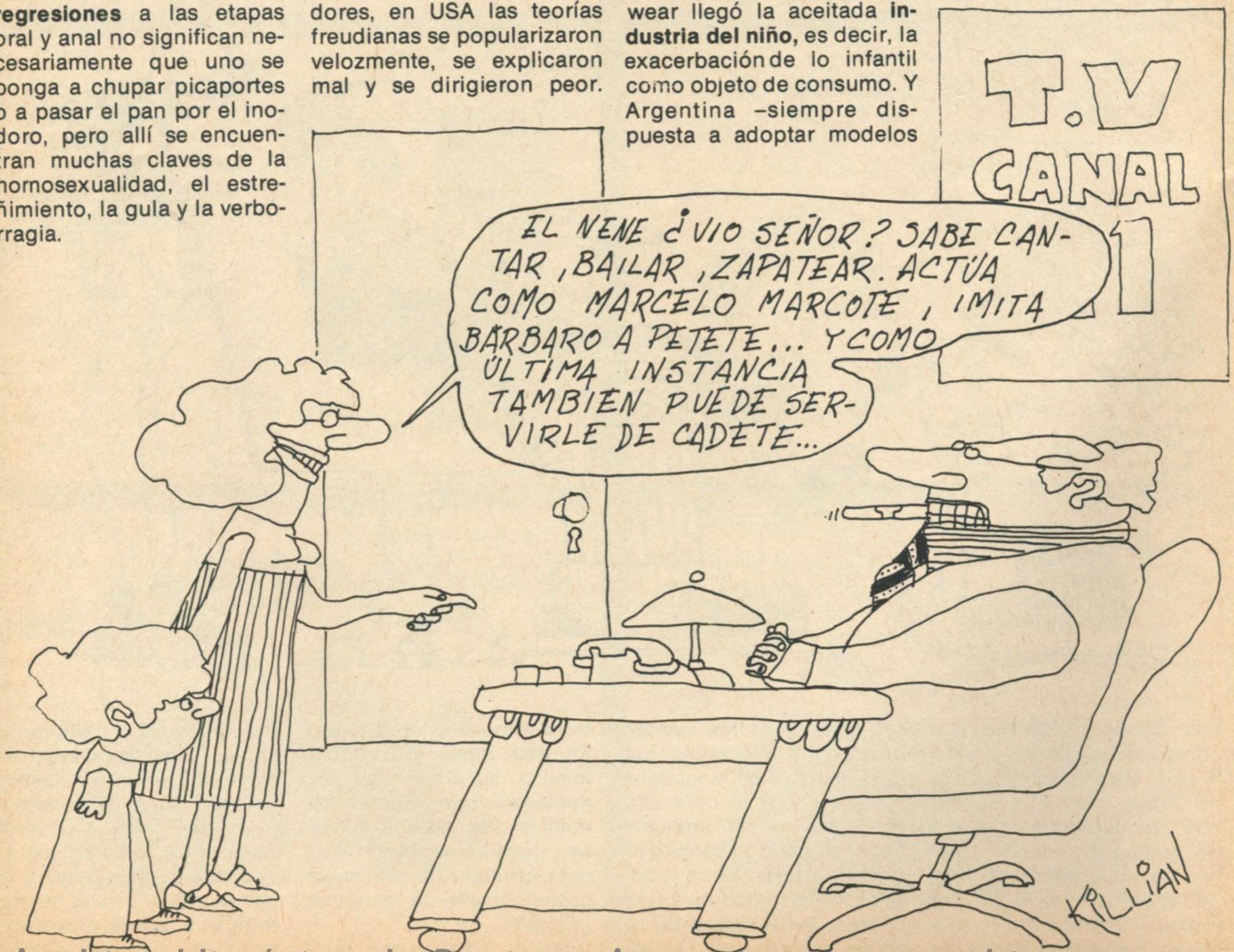
el empapelado. Por fin, la libido errabunda se les ubica donde corresponde y a la etapa **anal** sucede la etapa **fálica**. El niño ya sabe cabalmente lo que quiere; es decir, se enamora de su mamá, afecto que es generosamente correspondido. Los parvulitos comienzan a alentar sórdidas, delezna- bles pasiones sexuales hacia el progenitor del sexo opuesto, encomiable estado que se conoce con el nombre de **complejo de Edipo** (homenaje al rey de Tebas que creó la frase "Madre hay una sola: padres, a patadas"). Todo esto no sería demasiado grave si Freud no hubiese descubierto también que las alteraciones sufridas en estas etapas de la libido infantil pueden acarrear serias anomalías en la vida adulta. Las llamadas **regresiones** a las etapas oral y anal no significan necesariamente que uno se ponga a chupar picaportes o a pasar el pan por el inodoro, pero allí se encuentran muchas claves de la homosexualidad, el estreñimiento, la gula y la verborragia.

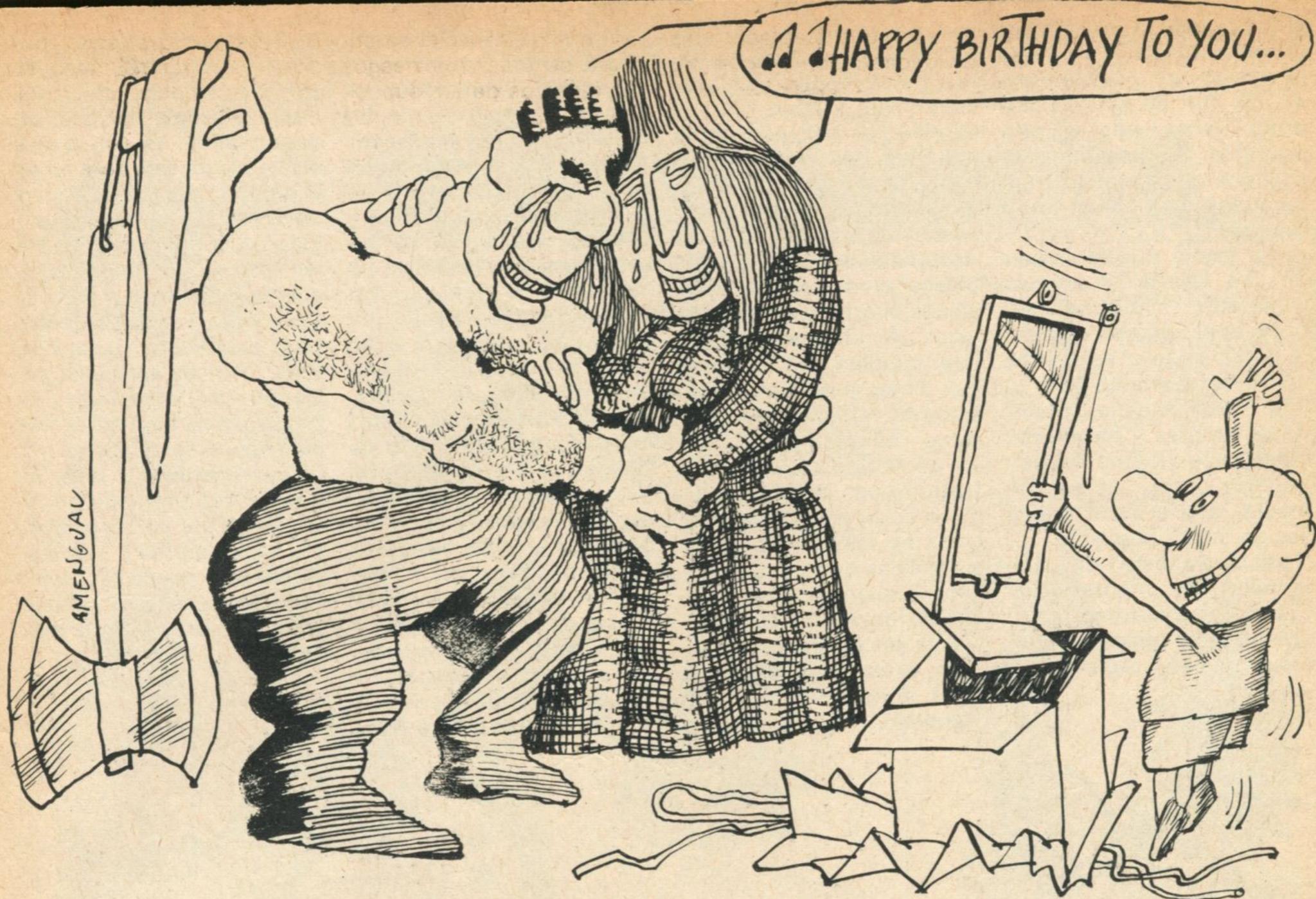
En ese hurgueteo sobre las olvidadas experiencias infantiles fundamentó Freud buena parte de su teoría psicoanalítica, la que fue acerbamente cuestionada por muchos de sus colegas; entre otros, por Adler -que no era un queso, como algunos se imaginan, sino un psicólogo que argumentó que el motor de la conducta humana no estaba tanto en el pasado, como sostenía Freud, sino más bien en el futuro-. Pero el freudismo gana velozmente adeptos en todo el mundo, especialmente en los Estados Unidos. Y allí las cosas comenzaron a echarse a perder. Por de pronto, el psicoanálisis -y su revaloración de las experiencias infantiles- fueron rápidamente incorporados a la sociedad de consumo. País de divulgadores, en USA las teorías freudianas se popularizaron velozmente, se explicaron mal y se dirigieron peor.

Una prensa servicial se encargó de inflar los riesgos psicológicos de los supositorios, del chas-chas en la cola, de los juegos infantiles, de la tecnología de la pelela. Se creó -valga la paradoja- una suerte de psicosis del psicologismo: una honesta mamá de Denver (Colorado) que cuando su nene venía con una torta en los pantalones le daba agua de arroz, ahora piensa: "¿Qué me habrá querido decir?, ¿por qué esta regresión a la fase anal?, ¿por qué me agrade de esta manera?". Y en lugar de prohibirle los chocolatinas, corre a ver al psicólogo. Como hicieron con toda su tecnología, los Estados Unidos exportaron la desmesurada preocupación por la psicología: junto con los televisores y los lavarropas, el nylon y el wash and wear llegó la aceitada **industria del niño**, es decir, la exacerbación de lo infantil como objeto de consumo. Y Argentina -siempre dispuesta a adoptar modelos

culturales foráneos (primero de Francia, después de USA) se enganchó en el vagón de cola del psicologismo. Y a pesar de que hacían y hacen falta ingenieros agrónomos y veterinarios, las universidades se pusieron a fabricar psicólogos, sociólogos, psicopedagogos en cantidad que sobrepasa las necesidades reales de un país subdesarrollado. Ese desajuste entre oferta y demanda contribuyó a aumentar -en lo que a la Argentina respecta- el psicologismo vernáculo en general y la industria del niño en particular. Un filón que explotan además consultores familiares, sexólogos, fabricantes de juguetes, diseñadores de moda infantil, orientadores, maestras jardineiras, pediatras, etc.

16





Traumas for export

La industria sin chimeneas

Toda esta pujante infraestructura parte del presupuesto básico de considerar al niño como **problema**. Hoy, muchos padres no saben de qué porción de la anatomía deben agarrar al hijo para no hacer de él un edípico, un regresivo, un impotente o un homosexual. Si uno se olvida momentáneamente de Piaget y sucumbe a la saludable tentación didáctica de encajarle una hermosa patada de boleo en el traste, encontrará nutridas bibliotecas y profusas publicaciones periodísticas que le crearán una culpa espantosa, en razón de que "esas agresiones por detrás, bueno, bueno...". O puede ser que usted esté de buen talante y ponga a su nene sobre la rodilla, para hacer ico-ico. Pues bien: ¿quién no le dice que el día de mañana, a los 35 años, su hijo no quiera

revivir tan grata experiencia sobre las rodillas de un gerente de relaciones públicas?

No hablemos tampoco del trato verbal. Anímese un buen día y dígame a su hijo o hija que es más inútil que bocina de avión. O que simplemente es un paparulo. Ya verá cómo le amargan la vida los expertos diciéndole que le ha creado un problema de identidad, un complejo de inferioridad o alguna otra materia prima del psicologismo.

¿Qué filicidio? ¿y el parricidio?

Como resultado de todo esto, ya nadie sabe dónde disparar. La clase media-media, media-alta y media-chitrula se angustia y desvive para no convertir al hijo en carne de diván. Algunos sienten ganas de criar gatos que -al menos- no corren el peligro de volverse impotentes o sado-masochistas.

Hoy -a favor del libro **El fili-**

cidio, del doctor Arnaldo Rascovsky- casi no hay padres que no se torturen por sus "crímenes" educativos. Pues bien: es urgente e imprescindible escribir **El parricidio**. Un ensayo donde se relaten las agónicas, paternas desventuras generadas por tanto psicologismo, por estas a menudo superfluas "necesidades" inventadas por una industria trasplantada de un país próspero (donde la gente no tiene tres empleos y donde sobra el tiempo para concurrir a "las ligas de padres" o a las charlas de los consejeros familiares). En ese **diccionario de desventurados**, deberán figurar:

a) El papá que no puede enviar a su hijito a un jardín de infantes (los estatales son muy pocos) y se siente mal por eso. (El psicologismo le ha hecho creer que al no asistir el niño tendrá dificultades en el "proceso de socialización" cosa que uno realizó saliendo con la

barra a cazar pajaritos con honda).

b) El papá que sí puede mandarlo (y para ello se consigue el cuarto empleo) al que una maestra jardinera (de unos 17 años) lo reta por no asistir a las reuniones nocturnas de padres y le da a entender que es un mal papá por no ocuparse de su hijo.

c) La mamá que tiene un empleo fuera de su casa y se enloquece al leer por todas partes sesudas advertencias acerca de los problemas psicológicos creados por el abandono materno, describiendo minuciosamente -como si se tratara de la meningitis o la viruela boba- los síntomas del "chico abandonico", del llamado "hijo de la abuela" o "hijo de la muchacha".

d) Los papás que se angustian por conseguir "juguetes didácticos" porque el psicologismo les ha hecho creer que si le compra un revolver a su nene le tirara

el chico lejos a Al Capone. O, por el contrario, se gasta el sueldo en una Magnum 44, un Colt 38 y ametralladoras varias, porque otra corriente de psicólogos sostiene que es mejor que jueguen de chicos y no de grandes.

e) La mamá que —tras leer en una revista un artículo intitulado “Cuidado, señora: si el nene es edípico, la culpa es suya”— no sabe cómo comportarse con su hijo: evita tocarlo, prodigarle ternuras y arrumacos maternos porque le han hecho creer —erróneamente— que el nene puede ser un sátiro potencial.

De acuerdo: usted dirá que todavía hay madres que cuando el chico trae un 10 en conducta o está 5 minutos sin romper —digamos— la

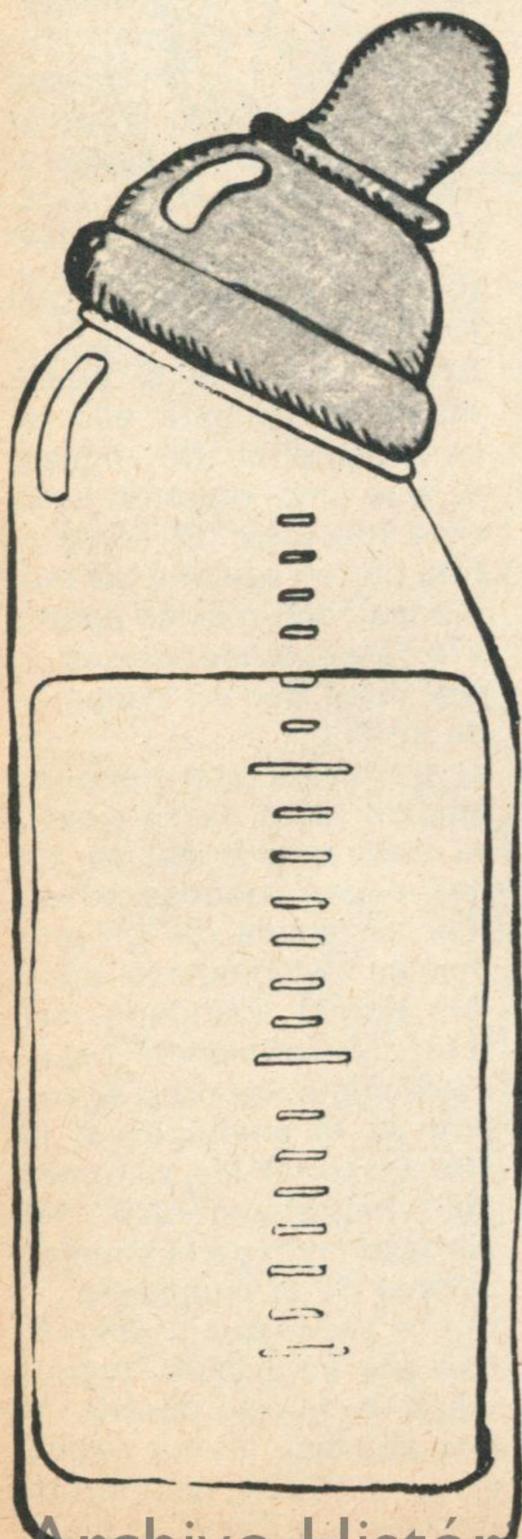
paz hogareña, le dan un purgante o le toman la fiebre. Es cierto: pero ellas no leerán este artículo.

El niño, beneficiario de la industria, se convirtió también en su intermediario. En el número uno de **Mengano** se mostró la onda publicitaria infantil: desde la tele, los chicos promocionan inversiones, mayonesas, bancos, vinos, dentífricos; desde la tele también las Andreíta del Boca y los Marcelito Marcote —objetos de consumo— enredan su inocencia de libreto con los contratiempos de sus créditos compañeros de elenco. Y no faltan psicólogas locales que plantean si esos pequeños héroes televisivos gozan de su infancia, si no los marea el dinero, si es puro cuento la fama, si no sufren crisis de identidad. A ninguno de es-

tos psicólogos de ocasión se les ocurre indagar si estos otros chicos oscuritos —los de ojos negros y vientre abultado por el raquitismo— no sufrirán también crisis de identidad, o si gozarán de su infancia vendiendo ajos y limones al paso de los automóviles. La referencia no es casual ni demagógica: un buen porcentaje de los niños de la Argentina están afectados de parásitos. Algunos de ellos, de muy graves consecuencias: tales los que originan el mal de Chagas, la hidatidosis o la toxoplasmosis. Si la mitad de los esfuerzos y el dinero gastados en esas obsesivas preocupaciones por el psiquismo infantil y sus industrias accesorias se volcara a la lucha contra estos flagelos orgánicos, muchos niños alcanzarían a vivir lo suficiente como para ente-

rarse de qué cosa es un psicoanalista y para qué demonios sirve.

Para los ofuscados —que nunca faltan— se aclara que el sentido de esta nota no es el de proclamar la inutilidad de la psicología y los psicólogos o la nocividad de los jardines de infantes, los juguetes didácticos o los pediatras. Lo que se cuestiona es el exagerado manejo de esas técnicas que se convierten —por su mal uso— en patológicos factores de alienación; se critica, en fin, la **servidumbre a una industria** que pretende transformar lo útil y conveniente en fundamental e imprescindible. Y punto. O mejor aún, punto y coma: el que así no lo entendió, se embroma.



Manual de tilinguerías maternas

No todos los progenitores viven angustiados y alienados por la industria del niño. Algunos se someten de muy buen grado, y suelen usarla como indicador de status, compitiendo con otros tilingos de igual nivel económico y mental. Estos son algunos de los ramos que hacen de lo más elegante:

“Tener” un pediatra que, por lo menos, sea Jefe de Trabajos Prácticos. No está bien visto, por el contrario, llevar a los chicos a lo de Borocotó Jr. o Socollinsky; mucho menos a lo de Tulio Huberman, quien no es pediatra sino dentista.

Mandar a los chicos a un Taller de Libre Expresión (corporal, gráfica, manual, etc.).

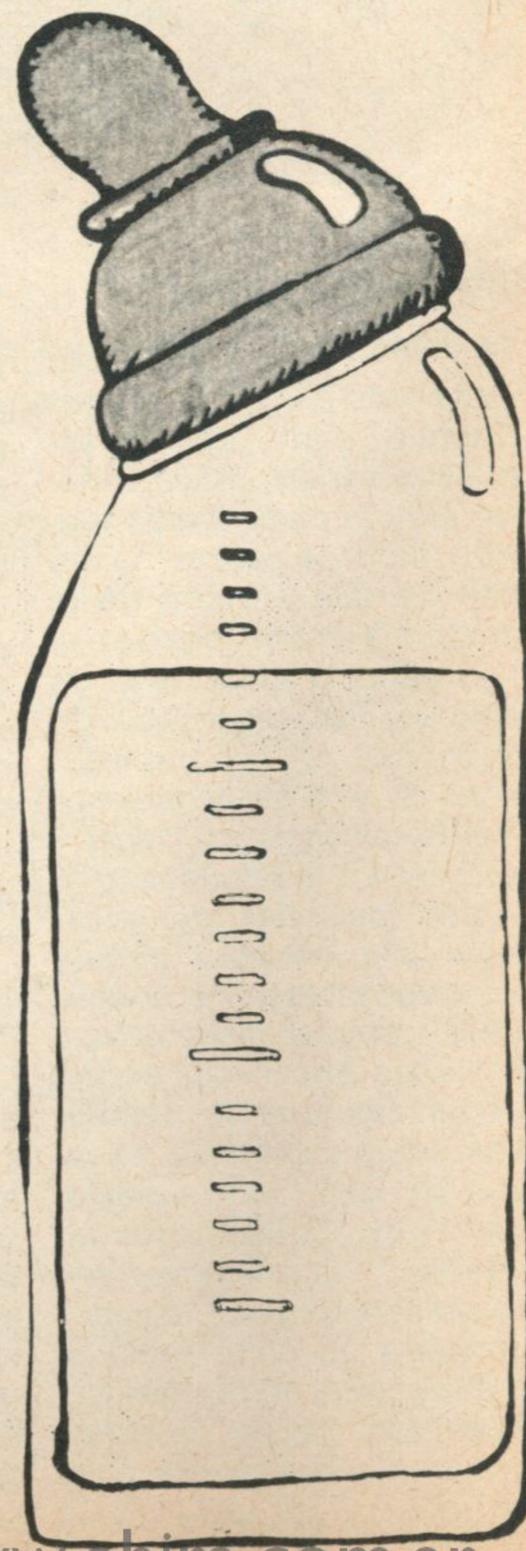
Decir “mi nene tiene psicólogo”, como si se lo hubiera comprado igual que un remociclo.

Si tiene dificultades escolares, enviarlo a una psicopedagoga. (No es lo mismo que una maestra particular y hace mucho más fino.)

Quejarse por lo caro que este año están los uniformes de la escuela privada.

Mandar a los chicos a la escuela estatal “porque en la vida deben aprender a codearse con cualquiera”.

Ufanarse de que el nene toma lecciones de aikido, yudo, karate u. otras artes marciales.



CUANDO ME ACUERDO DE LA SELVA LEJANA, ME ENTRAN GANAS DE CANTAR... DE PURO TRISTE.



CANIBAL

POR AMEN-GUAL

♪♪♪... EL VIEJO PATIO QUE DA AL CALLEJÓN... LA GALERÍA, EL ALJIBE, EL ROSAL III LA PAJARERA, LA HAMACA, EL MALYÓN... ME LLEVAN SIEMPRE EN EL RECUERPO A MI PAGO I' POMÁN...

QUE PARECIDO A MERCEDES SOSA...

¿QUIEN ES? PARA MI QUE HORACIO GUARANY...

POR LO PELUDO DECÍS NO... POR LO DESAFINADO...

WE'RE GOING TO PORNO SHOP... QUE QUIERE DECIR VAMOS A UN PORNO SHOP!!!



...VEO A MI TATA CONTENTO Y FELIZ... PITANDO UN CHALA Y DEJE MATEAR... MIENTRAS MI MAMA DEJE TRAJINAR SECANDO VA SUS SANTÍAS MANOS EN EL DELANTAL...

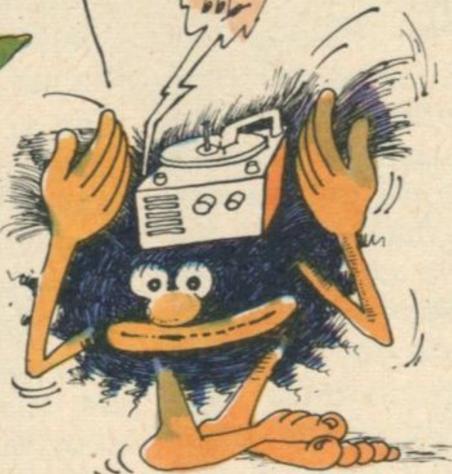


QUÉ LINDO CANTAS, NEGRO

ESPERA NENA, QUE HOY NO QUIERO ENGANAR A NADIE



MIRA

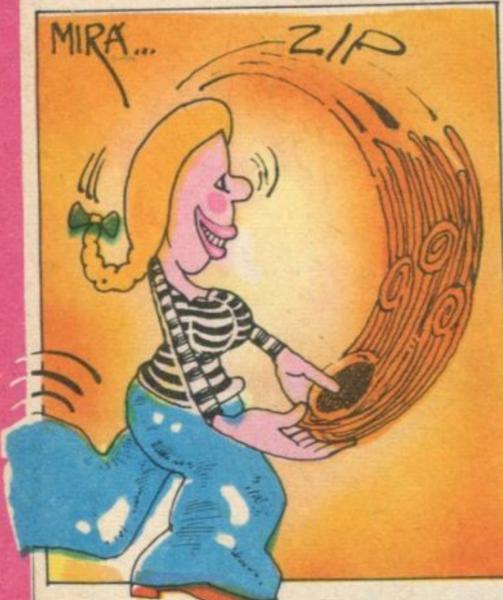


NEGRO SINCERO HOY TAMPOCO YO QUIERO ENGANAR A NADIE



MIRA...

ZIP



...Y EN VEZ DE ELIZABETH, PODÉS LLAMARME POROTA...



...UY DIÓ

...VAMOS A CAMINAR... POROTA...



CANIBAL... CANI... CA...



...SUBÍS A CASA CANIBAL?...



ESPERE AQUI, SIR JONAS

SHET... QUE QUIERE DECIR SIEMPRE QUE LA COSA SE PONE LINDA, EL NEGRO ME DEJA AFUERA



Los tres locos más sádicos y batilanas de la televisión.

Una tierna visión del mundo que le fabrican a los niños
escrita por Osvaldo Soriano y dibujada por Jorge Limura.

Todos los días, a las once y media de la mañana, los chicos se acomodan frente a la pantalla y ven uno de esos programas que la televisión privada ha legado al público infantil.

Hasta es posible que los pibes se rían ante el despliegue de voces deformadas, de gestos fronterizos, de violencia aparentemente al pepe. Porque en **Los Tres Chiflados** todo parece gratuito, y sin embargo nada lo es.

Cómicos nacidos a la sombra de la grosería y el efecto sonoro de las radios durante la década del treinta en los Estados Unidos, pasaron al cine—casi en la misma época de otros abominables que la TV repite a menudo: Abbott y Costello— para anestesiar a los norteamericanos que se preparaban para intervenir en la Segunda Gran Guerra.

Las fórmulas utilizadas por este triste remedo de los geniales **Marx Brothers** estaban muy cerca de las constantes de la sociedad yanqui: el machismo, el concepto de Nación por encima de cualquier valor humano y, por lo tanto, la violencia como respuesta ante cualquier obstáculo.

Un ejemplo: cada uno anuncia, un mismo día, que tiene "una chica que lo quiere" y, por supuesto, está dispuesto a casarse con ella. Los tres se preparan para asistir a una cita, se visten, coquetean—con ese estilo de camioneros de a pie— y como de casualidad comienzan a golpearse entre ellos.

La cosa empieza graciosa (qué listo ese Moe, cómo retuerce la nariz a Larry), pero enseguida se transforma en una especie de pesadilla retorcida en la que un martillazo en la cabeza se convierte en diez golpes sobre el caído indefenso, hasta que por fin Moe—el más fuerte, el que grita más alto y, por lo tanto, el caudillo del grupo— pone orden, pero también a los cachetazos.

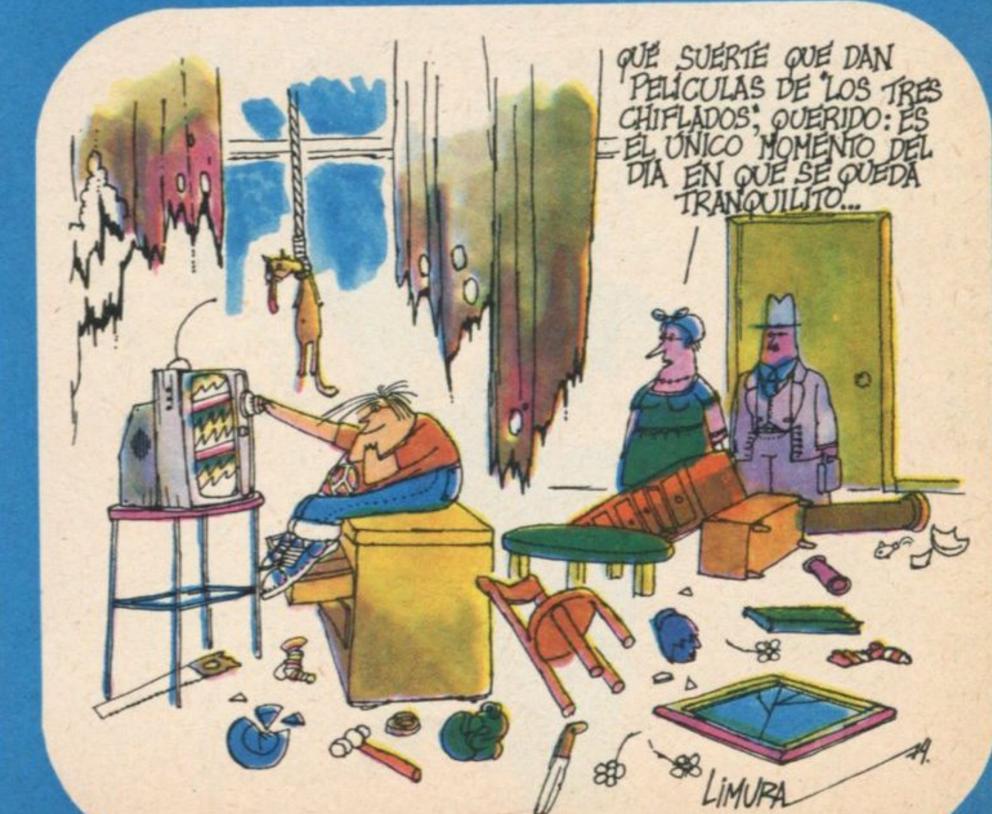
Antes de que el párvulo espectador descubra que, obviamente, la chica era la misma y se estaba burlando de sus inocentes esperanzas, ellos han levantado una elegía al machismo que medio se parece a un incipiente manoseo de manflorones.

Eso sí, mire, **Los Tres Chiflados** son sumamente respetuosos de la autoridad y la ley, aunque a veces parezca que están jugando con ellas. Siempre encarnan ese ideal norteamericano de ser héroe con la ley frente a la nariz y aparecer en los diarios como captos de un delincuente y salvadores de la propiedad privada. Para conseguirlo utilizan a menudo la alcahuetería—que con tanta naturalidad el ciudadano medio ensaya como una proeza— para demostrar que la ley se cumple cada vez que se sopla a la oreja de la autoridad dónde está escondido el infeliz que robó la bolsa de nabos.

Durante los últimos años de la década del treinta y toda la del cuarenta, **Los Tres Chiflados** fueron—junto con Abbott y Costello— modelo de cómo Hollywood contrabandeaba (con una obvedad cercana a la estupidez) su ideología entre los niños. Claro, cuando aparecieron, lejos habían quedado la corrosiva sátira de los Hermanos Marx, de Buster Keaton, de Laurel y Hardy. La voz de mando, en Hollywood, era otra: afirmar la idea de que la seguridad sólo se consigue golpeando o denunciando al que pone en duda que las reglas dictadas son una bendición del cielo.

Moe, Larry y Curly (o su sustituto ocasional) siguen vivos para nuestra televisión, ahora intervenida por el Estado. Nada que ver con este país, nada que ver con esta realidad, nada que ver con nuestra gente.

Los Tres Chiflados no son muy cómicos, pero ahora dan risa.



Los muchachos de antes no usaban hormonas

por Carlos Killian
(una cualquiera)

MAMA SIEMPRE QUISO TENER UNA NEÑA, Y A MI NUNCA ME GUSTO CONTRARIAR A MAMA...



¿Y LO TUYO COMO FUE, MARCELO?

FUE UNA TARDE DE VERANO, ¿VISTE? YO ESTABA EN SHORT, TOMANDO SOL EN CASA, CUANDO PASO MI TÍO, Y ME DIJO "CHE MARCELO, POR QUE NO TE VENIS PARA MI DEPARTAMENTO QUE TENGO UN ASUNTO QUE TE PUEDE GUSTAR Y QUIERO PROFUNDIZARLO CON VOS..."

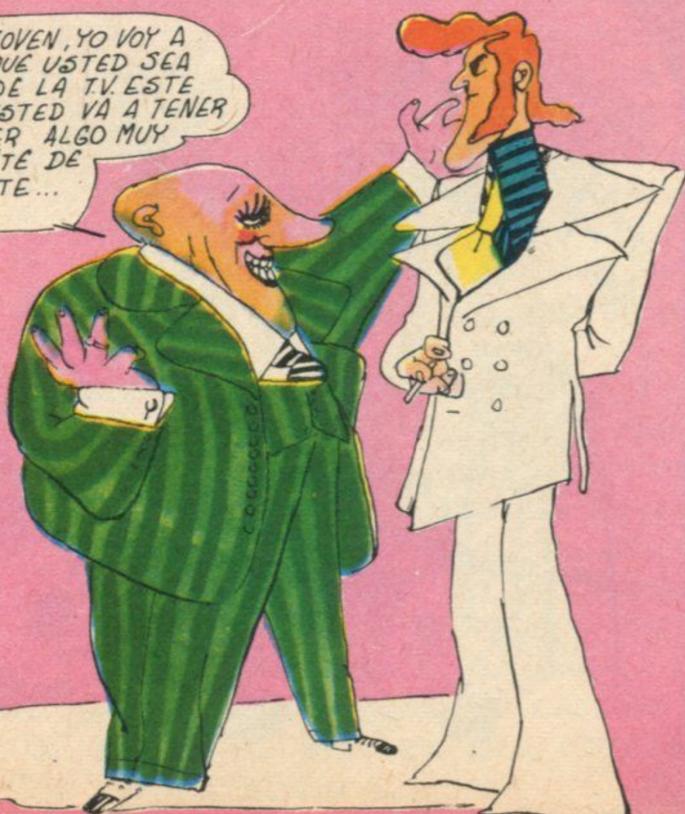


COMO TE VA LOCO, TANTOS AÑOS SIN VERTE, ¿SIEMPRE AMANTE DE LAS REVISTAS DE TERROR?

NO, AHORA ME PASE A MARÍA ROSA...

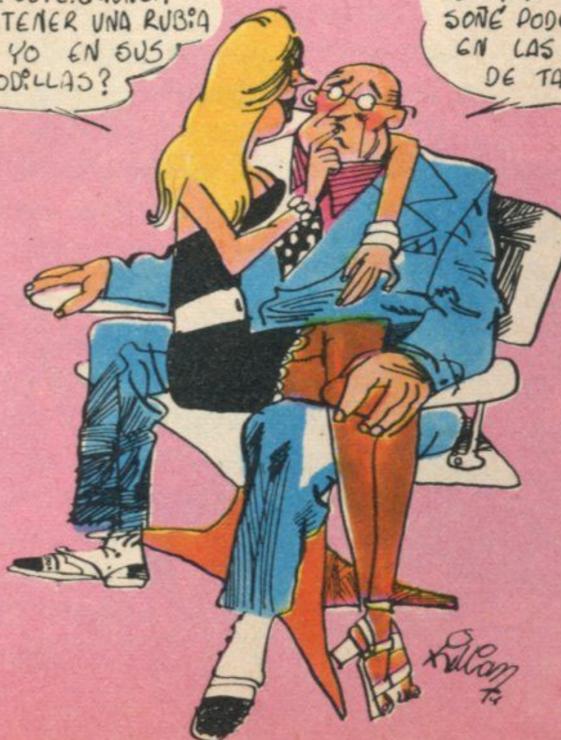


BIEN, JOVEN, YO VOY A LOGRAR QUE USTED SEA EL GALÁN DE LA TV. ESTE AÑO, PERO USTED VA A TENER QUE PONER ALGO MUY IMPORTANTE DE SU PARTE...

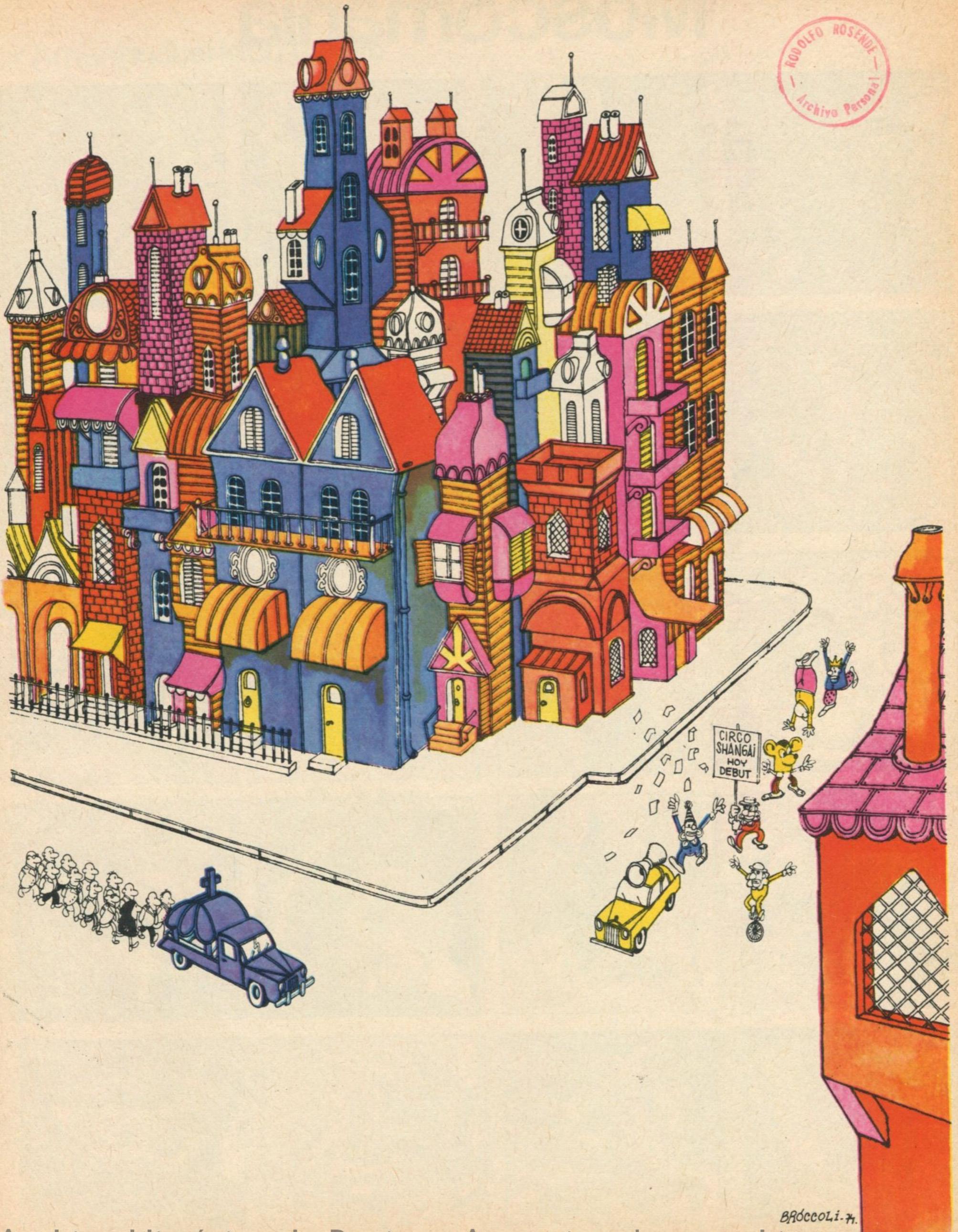


DIGAME LA VERDAD, SEÑOR JEFE: ¿NUNCA SOÑÉ TENER UNA RUBIA COMO YO EN SUS RODILLAS?

NO, SEÑORITA. YO DESDE NIÑO SIEMPRE SOÑÉ PODER ESTAR EN LAS RODILLAS DE TARZÁN...

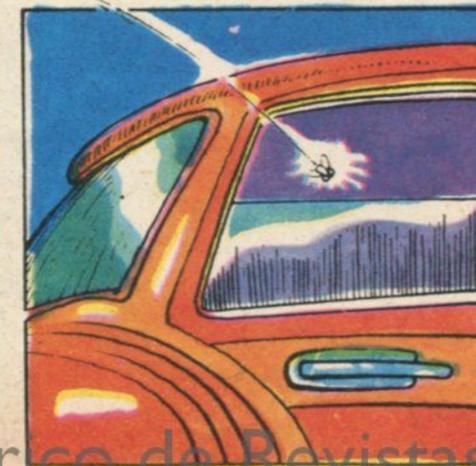
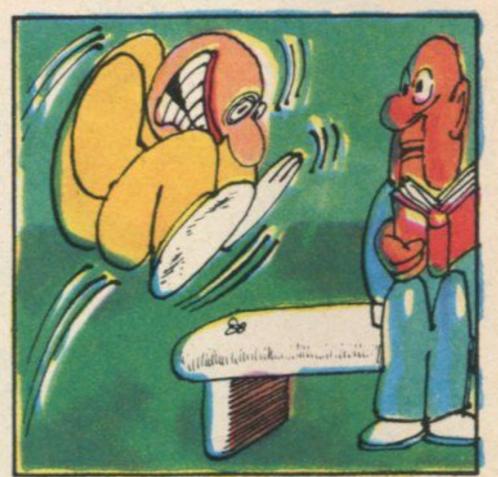
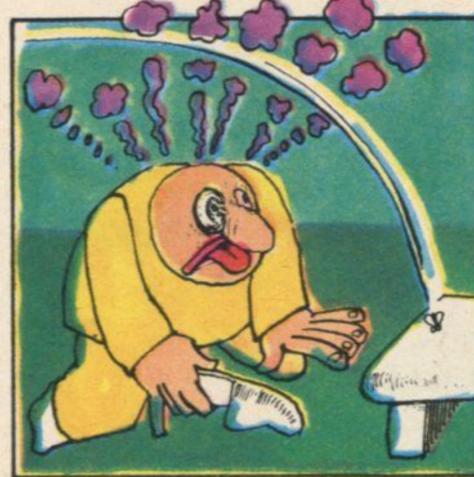
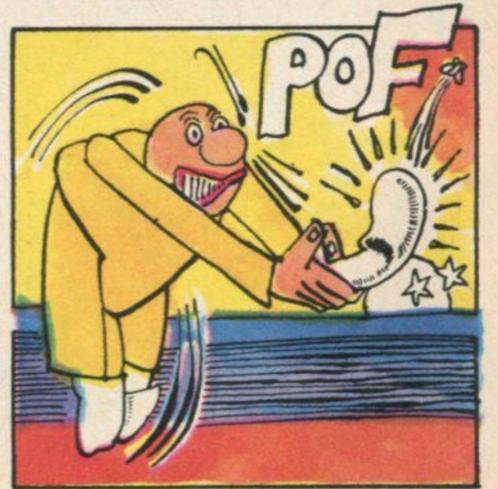
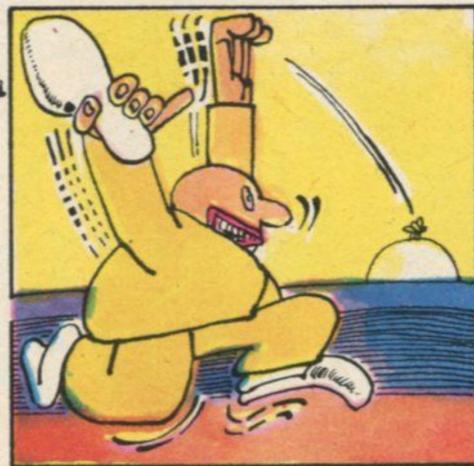
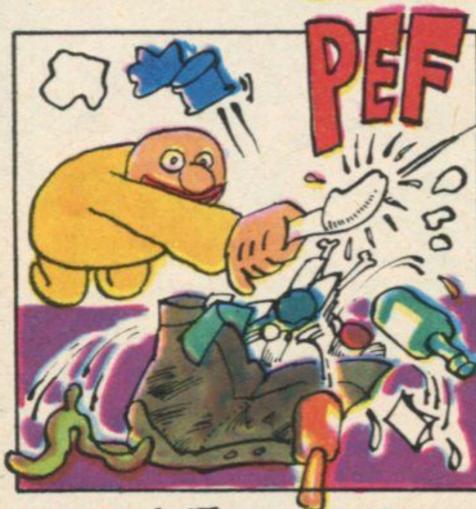
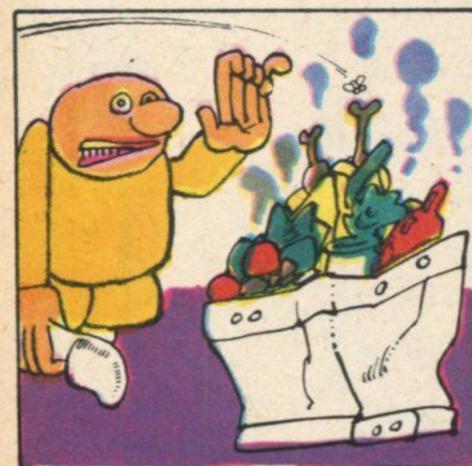
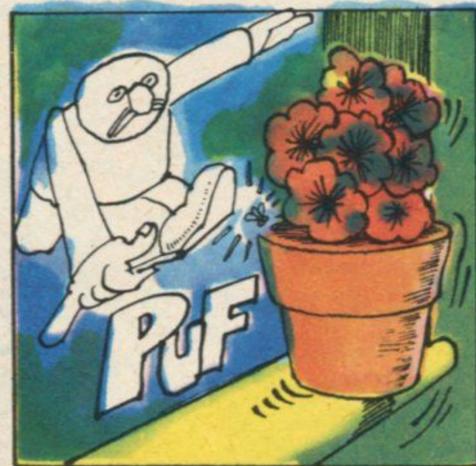
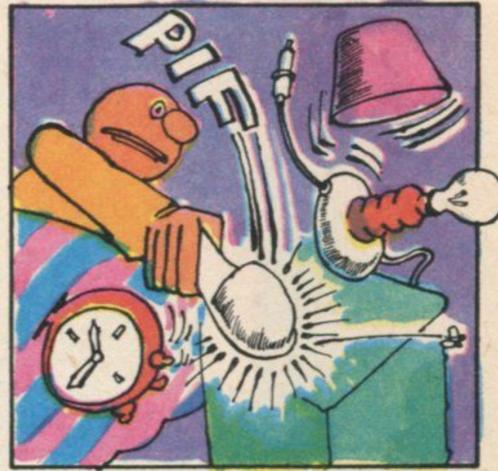
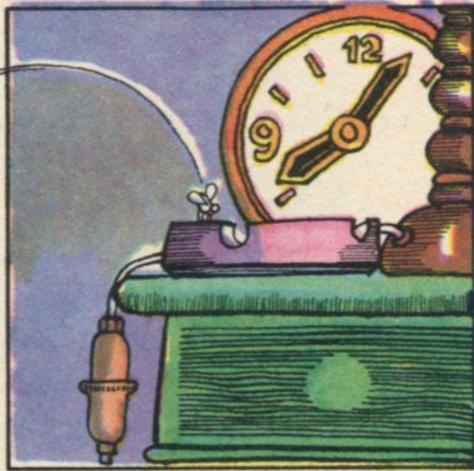
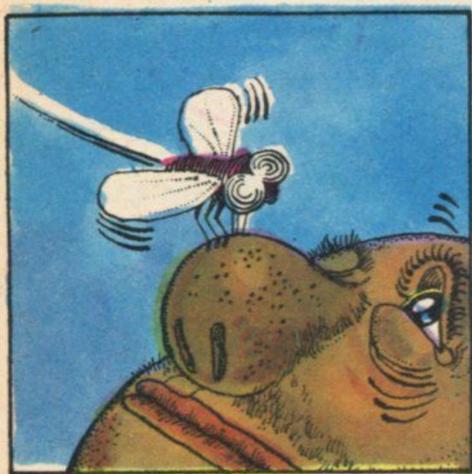


RODOLFO ROSENDE
— Archivo Personal —

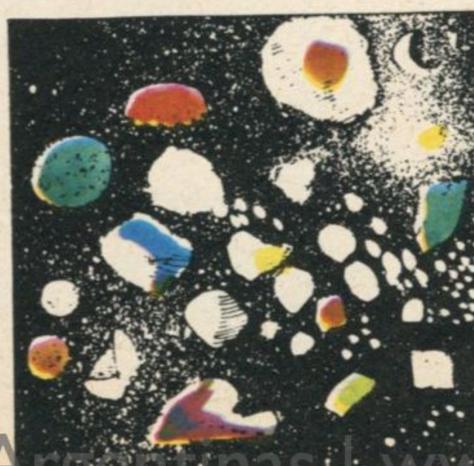
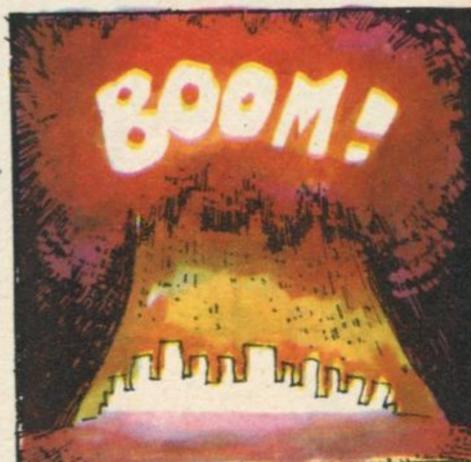
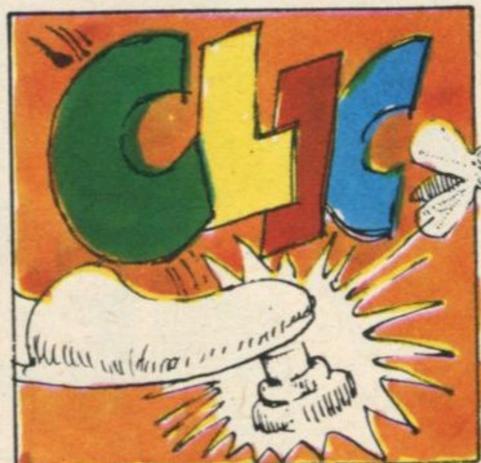
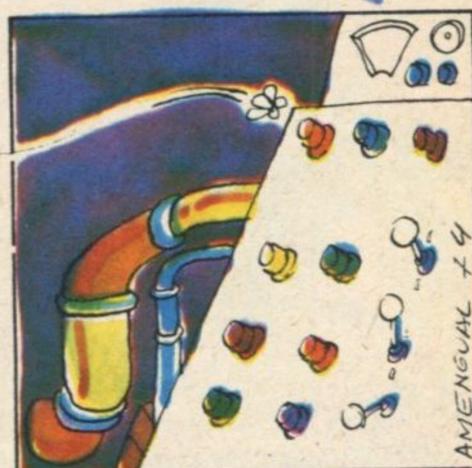
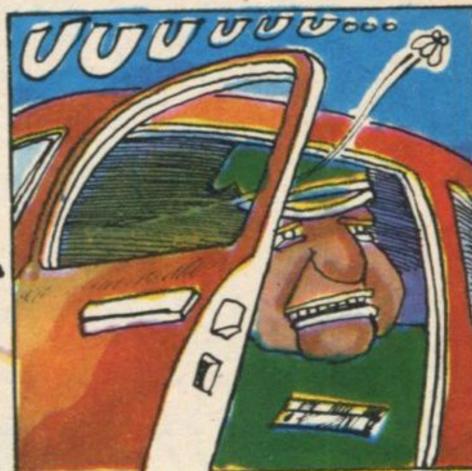
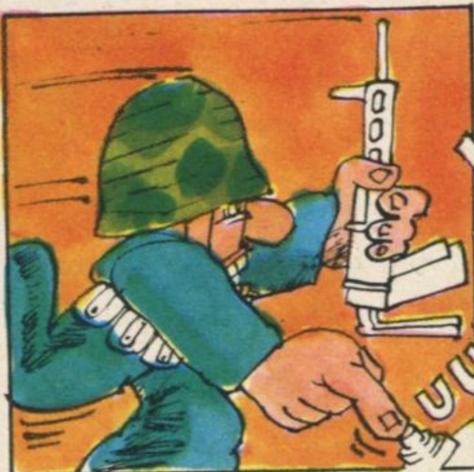


BRACCOLI-7.

Moscomanía



por Amengual, el loco del flit.



INODORO PEREYRA

"EL RENEGAU"

CONTRA EL BASILISCO!



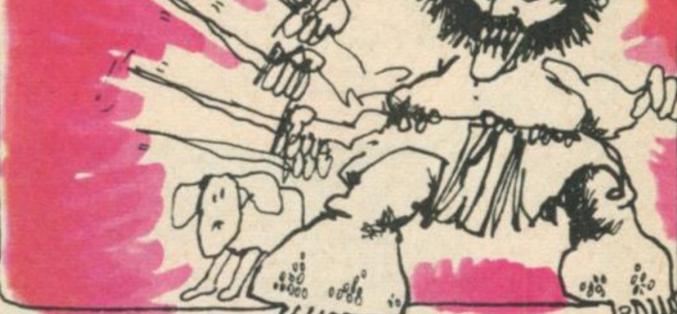
¡Callando
lenguaraz!
Indios querer
gayinas...



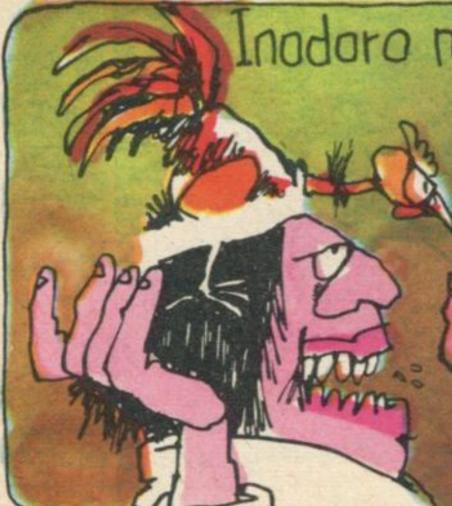
Indios diciendo en toldos a mujeres:
"Volvemos temprano." Hace tres lunas
que salimos. No nos atrevemos a
volver. Solo grande
contentará
chinas...



Ni una pluma, canejol! Han
matau a Nazario, que
teniba más agayas que un
dorao...



Inodoro macho. Peliará con
mejor pampa.
No será indio. No.
Será gayo
e' riña.
Será "Pico
Fuerte"



Espantosa ley del desierto! Pico-Fuerte
gallo feroz y despiadado, casi un welter,
enfrenta a Inodoro, el renegau..!



tengamé
Mendieta

cuidao
abajo
Inodoro



El tiempo se congeló entonces. El viejo
rito de la sangre, de la bravura.
El ancestral duelo entre el hombre
y la bestia. El gaucho y el pollo...!



WISS

¿Herido, Inodoro?

No se asuste
Mendieta...



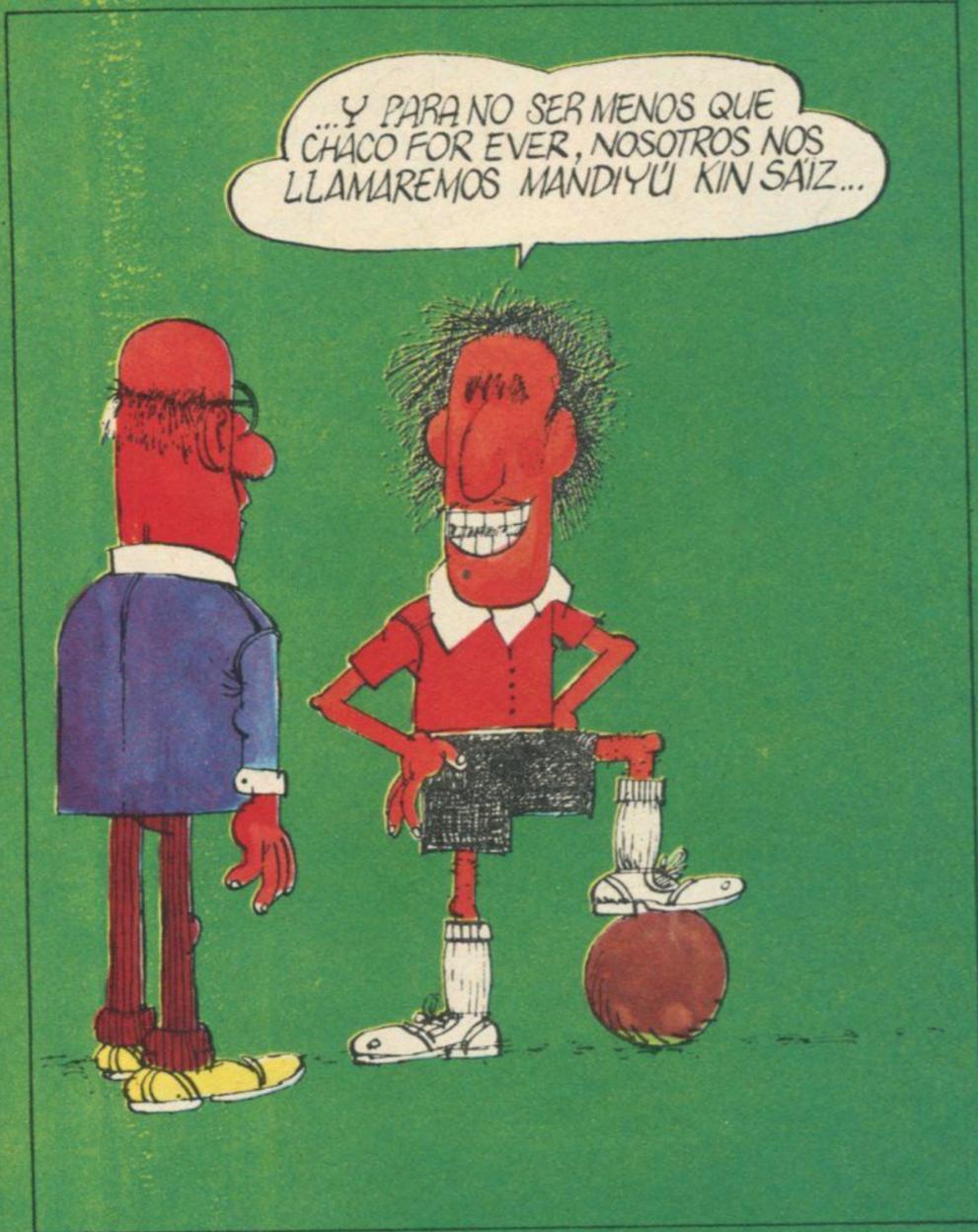
...que a veces yo me
hago el muerto
pa saber
quien va a
yorarme



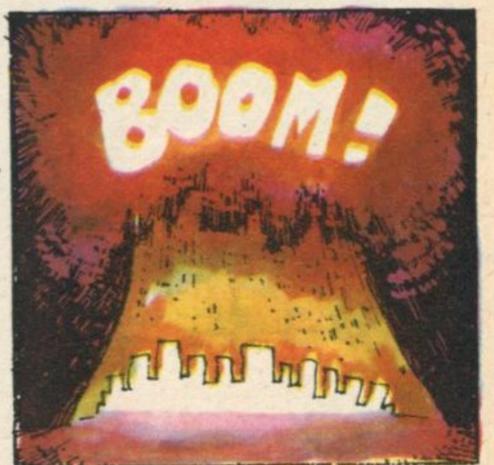
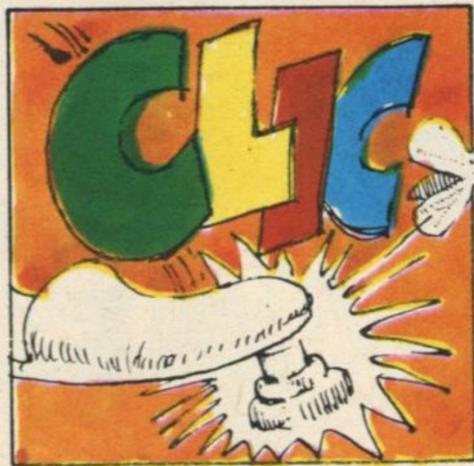
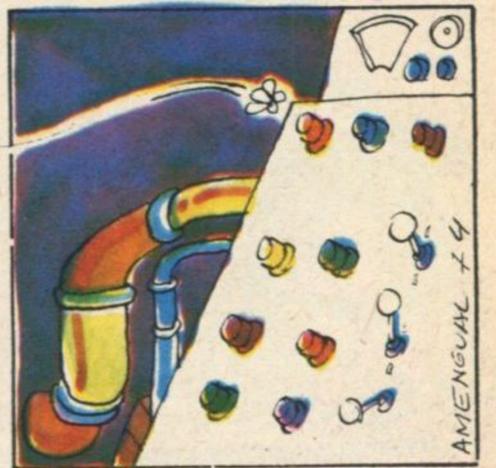
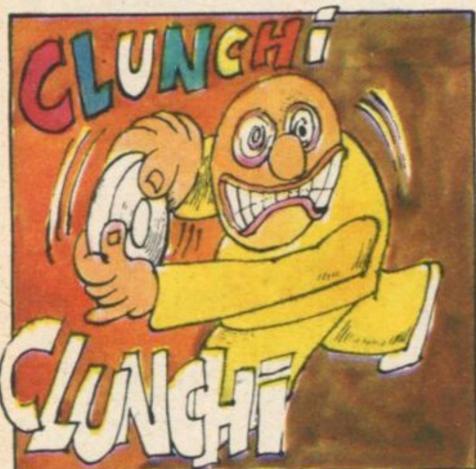
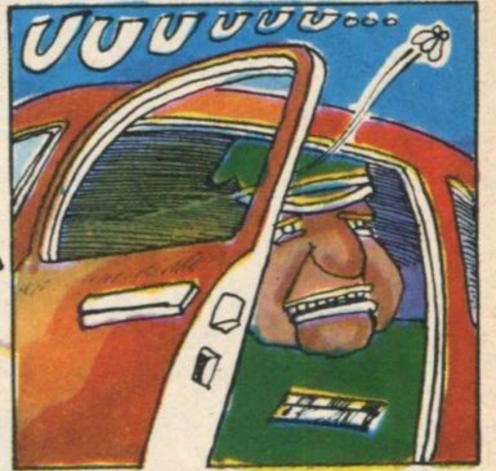
¡Desigual
combate!
Un gayo
asesino, un
mercenario
preparado
para la lucha
contra nuestro
orgullo
telurico!

El fútbol de tierra adentro.

por Broccoli.



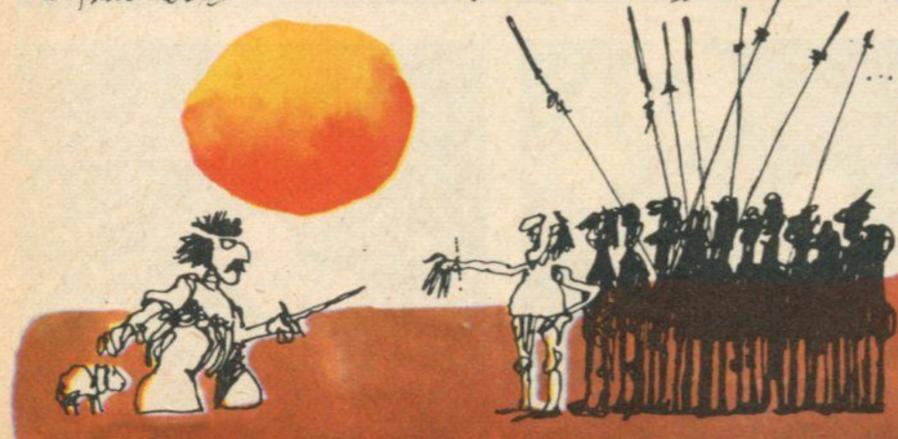
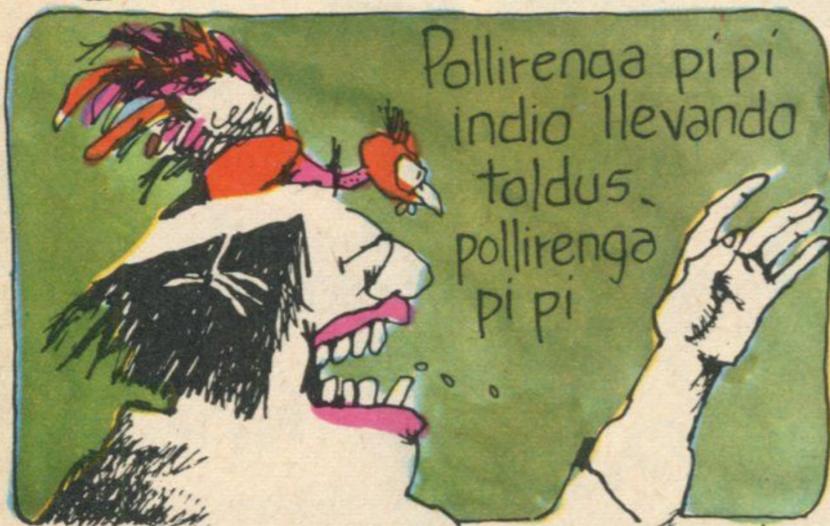
por Amengual, el loco del flit.



INODORO PEREYRA

"EL RENEGAU"

CONTRA EL BASILISCO!



... literal "Pi-pi": la semántica localiza una raíz mapuche. Según el periódico "La gola quechua" "pollirenga" podría ser una conjunción del vocablo patagón "pollite" y el adverbio de modo "enga", distorsión o mapuchismo del mocovi básico empleado....

¡Callando
lenguaraz!
Indios querer
gayinas...

Indios diciendo en toldos a mujeres:
"Volvemos temprano." Hace tres lunas
que salimos. No nos atrevemos a
volver. Solo grande
contentará
chinas...

¡Ni una pluma, canejol! Han
matau a Nazario, que
teniba más agayas que un
dora...

Inodoro macho. Peliará con
mejor pampa.
No será indio. No.
Será gayo
e' riña.
Será "Pico
Fuerte"

Espantosa ley del desierto! Pico-Fuerte
gallo feroz y despiadado, casi un welter,
enfrenta a Inodoro, el renegau...!

tengamé
Mendieta

cuidao
abajo
Inodoro

El tiempo se congeló entonces. El viejo
rito de la sangre, de la bravura.
El ancestral duelo entre el hombre
y la bestia. El gaucho y el pallo...!



¡Herido, Inodoro?
No se asuste
Mendieta...

...que a veces ya me
hago el muerto
pa saber
quien va a
yorarme

¡Desigual
combate!
Un gayo
asesino, un
mercenario
preparado
para la lucha
contra nuestro
orgullo
telúrico!

El fóbal de tierra adentro.

por Bróccoli.



Aprenda a promoverse en sus ratos libres

YO

yo

YO



Si en este momento le pidiésemos a usted que piense en un hombre de ciencia contemporáneo, ¿qué nombre acudiría primero a su memoria? ¿El del doctor Leloir o el de Christian Barnard...? ¿El del inefable Christ, por supuesto!

Aunque hace ya algún tiempo que no destroza corazones, su mágica sonrisa de ejecutivo del bisturí no ha sido —ni será— olvidada (ni mucho menos).

¿Por qué sucede esto, mi querido y modesto anónimo? Porque mientras el doctor Leloir iba de casa al trabajo y del trabajo a la estancia calladamente, don Barnard —en cambio— ocupaba su tiempo libre entre transplante y transplante promocionándose. Se apoyaba así en uno de los cuatro pilares de la sabiduría occidental moderna: sexo, psicoanálisis, adaptación y *promoción*.

Comience ya mismo a promocionarse aprovechando nuestro método exclusivo patentado, único con Neurogardol y LS46.

1º— Todos los días se inauguran exposiciones o se producen lanzamientos de libros, estrenos de cine y teatro, cocktails y todo eso. *Haga un concienzudo inventario* de tales acontecimientos y concurra a todos. Es decir, *asómese* a cada uno de estos actos la cantidad exacta de minutos para ser visto por todos, practicar el Saludo Sonriente y salir en las fotos y filmaciones. Estudie el desplazamiento de los fotógrafos y así logrará aparecer en todas las placas, cordial y amistoso, aunque el resto de los eschachados junto a usted no lo conozca ni tenga la menor idea de quien se trata. Claro que —merced a una ley natural—saldrán devolviéndole la misma amistosa sonrisa.

Al principio —y en los epígrafes de dichas fotos— usted será una de las "...(y) otras conocidas figuras del ambiente". Pero pronto *cobrará identidad*, y figurará con nombre y apellido. Para salir en las mencionadas fotos deberá abrirse paso a codazos entre Pérez Celis y Alberto Mazzini —que están en todas—. No importa. ¡Valor y decisión, amigo, que la gloria del flash será suya!

2º — ¡Sonría! ¡Sonría! ¡Sonría siempre! El hombre sonriente ofrece *imagen* de trinfador, de gente linda (?) y fresca. Es un ser *integrado* que acepta alegremente la hermosa realidad del flash electrónico y de los epígrafes euforizantes.



3º— *Aunque se quede sin comer, cuide escrupulosamente los detalles de su empilche*. Recuerde las sabias palabras del flaco Sergio Renán: "Aunque tengas talento, nadie te va a dar laburo si tenés pinta de necesitar laburo".

4º — Si usted pertenece al género femenino, concurra a las reuniones bien escotada por delante y por detrás, descubriéndose hasta la exacta zona de las promesas. Domine la técnica de elaborar *falsas intimidades* con los "ganadores", y será aceptada. A todo el mundo le gusta estar junto a una niña mona y —al parecer— *dispuesta a todo*. Aprenda a huir de "los que pierden".

5º — *Jamás confiese un fracaso*. Al estar sin trabajo, usted debe traducirlo como "estudiando interesantes propuestas". Manifieste haber rechazado varios trabajos porque el personaje que le ofrecían no era de su agrado. Afirme que una editorial europea está proyectando la traducción de su último libro y todo así.

6º — Conozca acabadamente cuáles son los *escribas-clave* de cada publicación. Y llame regularmente a las redacciones creando lo que hemos denominado *Confusionismo Comunicacional a Nivel de Gacetilla*. He aquí un modelo:

—¡Aló!.. ¿Cacho? ¿Qué tal?.. ¿Bien?.. Mirá, llegué a casa y me encontré con un mensaje tuyo... ¿Qué vos no me llamaste ..? ¡Qué raro! ¿Viste? No me explico qué puede haber ocurrido... Pensé que me habías telefonado porque la semana que viene comienzo a rodar la de Miguel Angel. Sí, ésa... Con Norma, Arturo y Alfonso, por supuesto... Hago un cartero muy divertido, ¿viste?.. Etc. etc. etc.

7º — Recuerde la *fórmula infalible para agrandar* a todo el mundo en el medio "espectáculos":

—Vi tu programa... ¡¡Genial!! Al principio lo sentí un poco débil, pero luego fue ganando, y después del segundo corte, ¡buenísimo!... Muy lindo lo tuyo, muy convincente, muy interior, ¿viste? Lo tuyo fue lo mejor, lejos. Emplee esta fórmula con quien sea: bailarín de ballet, extra, protagonista, autor o director. Adáptela a cada circunstancia. Siempre resulta, porque todos están convencidos de que —efectivamente— *lo suyo es lo mejor*.

8º — Hable continuamente de sí mismo, de sus trabajos, de sus proyectos, pero en plan de restarle importancia a la cosa. Como si la *Casualidad* y el *Destino* fueran benévolos con usted, pero *dándose manija* siempre y con todo el mundo.

9º — En verano, no lo olvide: *quinta con pileta o casa en el Tigre*. Organice reuniones e invite a los chicos del periodismo, siempre a la pesca de notas divertidas.

10º — En reuniones nocturnas *no se tire a la pileta vestido*. Es démodé y puede requecarlo de manera nefasta.

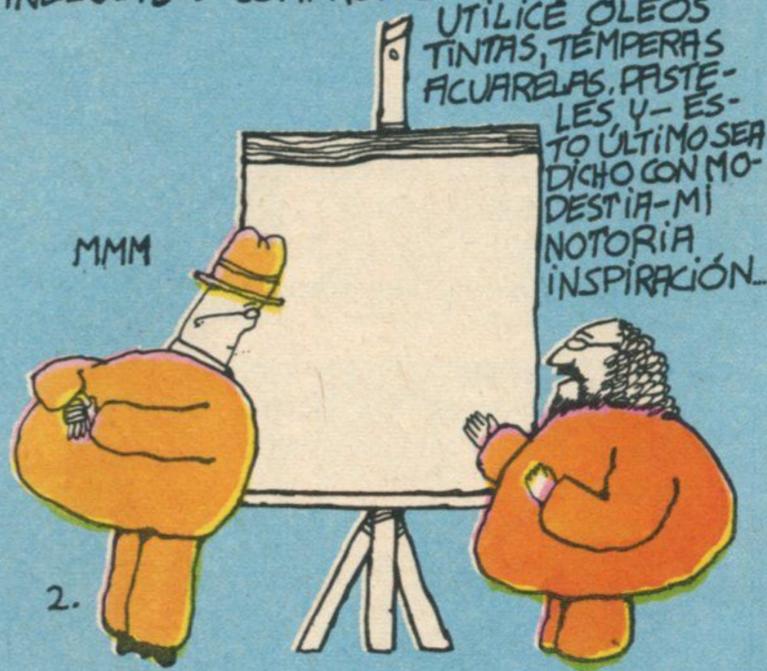
Si este decálogo le es útil —como no nos cabe la menor duda de que lo será— solicite (sin compromiso previo alguno) un folleto explicativo de nuestro curso por correspondencia *Cómo promoverse y ganar amigos para triunfar en su carrera*.

Geno Díaz

Serguei, se hace el artista.

EL SUFRIMIENTO METAFÍSICO DEL ARTISTA VIVE EN ESTA OBRA, SIN DESCONTAR EL INELUDIBLE COMPROMISO CON LA ÉPOCA.

UTILICÉ OLEOS
TINTAS, TEMPERAS
ACUARELAS, PASTE-
LES Y - ES-
TO ÚLTIMO SEA
DICHOS CON MO-
DESTIA-MI
NOTORIA
INSPIRACIÓN.



El Corto Maltese vive en los alrededores de 1915, pero seguramente leyó a Borges, a Joseph Conrad, a Stevenson. Su madre fue la célebre Niña de Gibraltar, una prostituta con extrañas dotes de pitonisa. Su existencia transcurre entre tesoros enterrados, aventureros de esos que ya no quedan, irlandeses revolucionarios, rameras que aprendieron en lo de

la Parda Flora, allá en Buenos Aires. El Corto Maltese es una gran historieta de Hugo Pratt, el dibujante de Sargento Kirk, de Ernie Pike; la onda expansiva de su éxito europeo llegó ya hasta aquí. Para Hugo Pratt y su Corto Maltese este homenaje. Y una crítica: ¡Maestro, sin usted, el Curso de los Doce Famosos Artistas ya no es lo mismo!



IL COCO MALTESE

LA BALADA DE LA GAVIOTA SALADA



TAL VEZ SOY EL REY DE LOS IMBÉCILES, EL ÚLTIMO REPRESENTANTE DE UNA DINASTIA COMPLETAMENTE EXTINGUIDA QUE CREÍA EN LA GENEROSIDAD... EN EL HEROÍSMO



BLANCO!

FLOOP!



LOFELICITO

GRAZIE

MERDA!



CRACK!
CRACK!
CRACK!

¡PORCA BESTIA!



¡ATTENZIONE!
¡UN MARINO TRAIIDORE!

CRACK!
CRACK!
CRACK!



RAAAC!
RAAAC!

PERO...



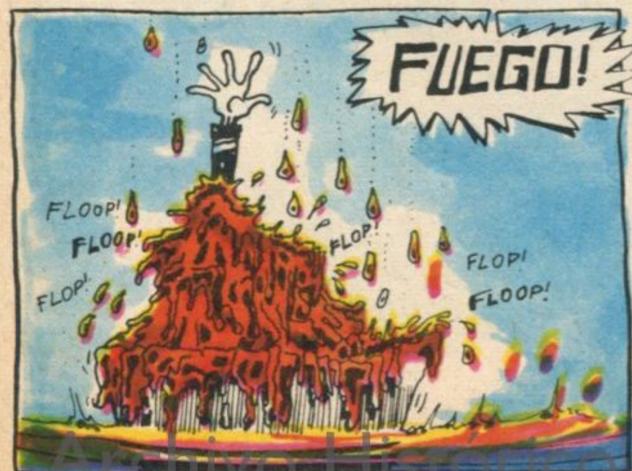
APUNTEN!

NO!
NOOO!



FUEGO!

FLOOP!
FLOOP!
FLOOP!
FLOOP!



BL'OOA!



...AHORA SE POR QUÉ LOS VIEJOS MARINOS DICEN QUE NO SE DEBE... MATAR... A LAS GAVIOTAS...



Ayer fue primavera

por Limura (el que puso la bebida)



POR LO TANTO CONVOCAMOS A LOS
OBREROS, ESTUDIANTES, INTELLECTUALES
Y CAMPESINOS A MOVILIZARSE RUMBO A LOS BOSQUES DE
EZEIZA EN LA HISTÓRICA JORNADA DEL 21 DE SEPTIEMBRE, EN
APOYO AL PIC-NIC QUE HA DE REUNIRNOS A TODOS EN
UNA SOLIDA Y DEMOCRÁTICA BANADERA, A LAS 8HS.
FRENTE A NUESTRO LOCAL



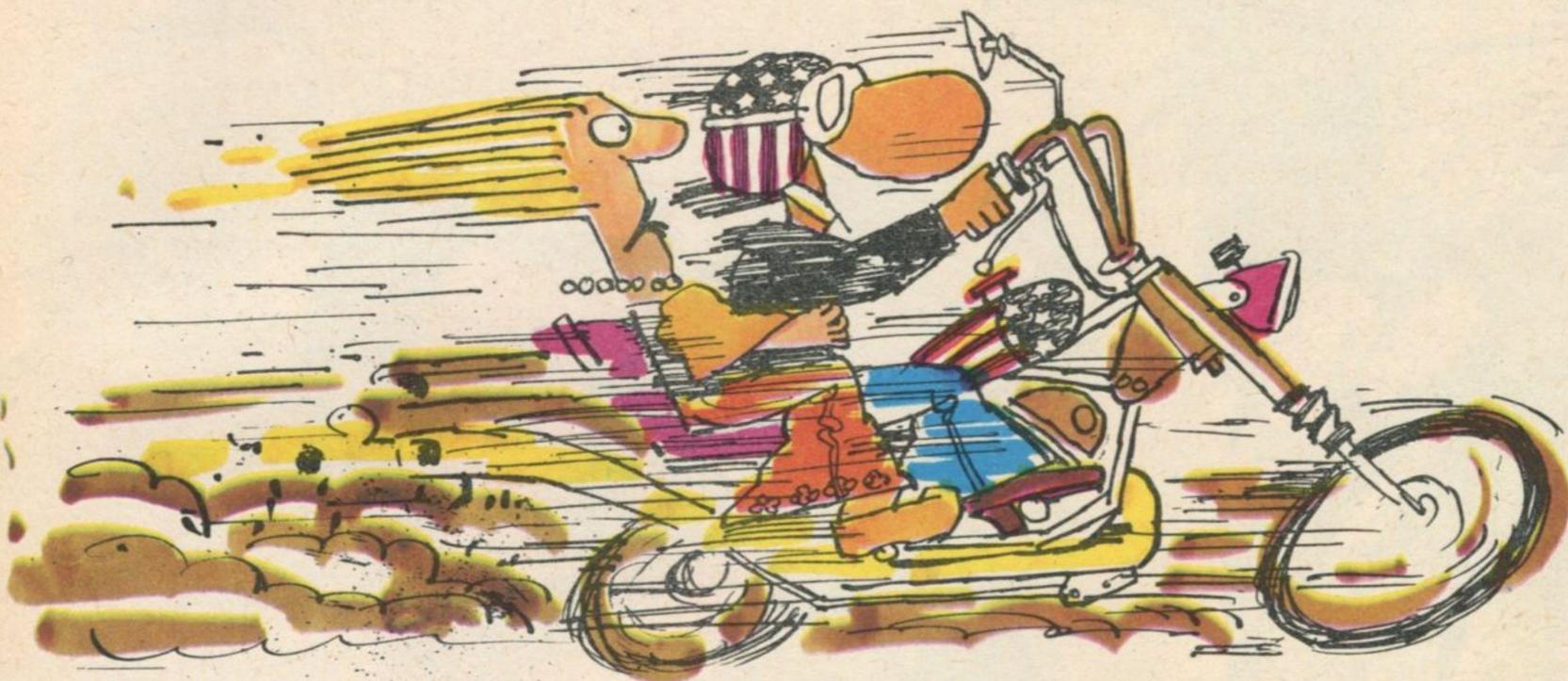
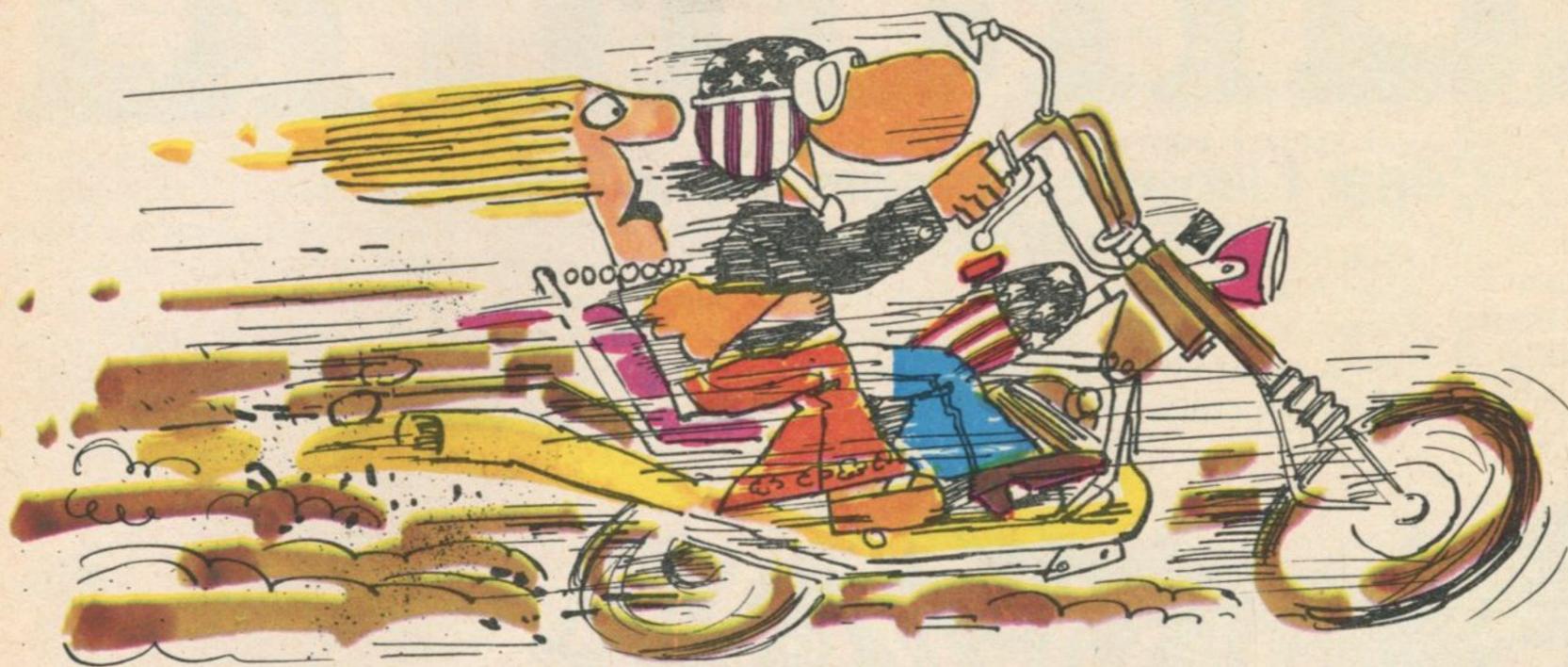
32



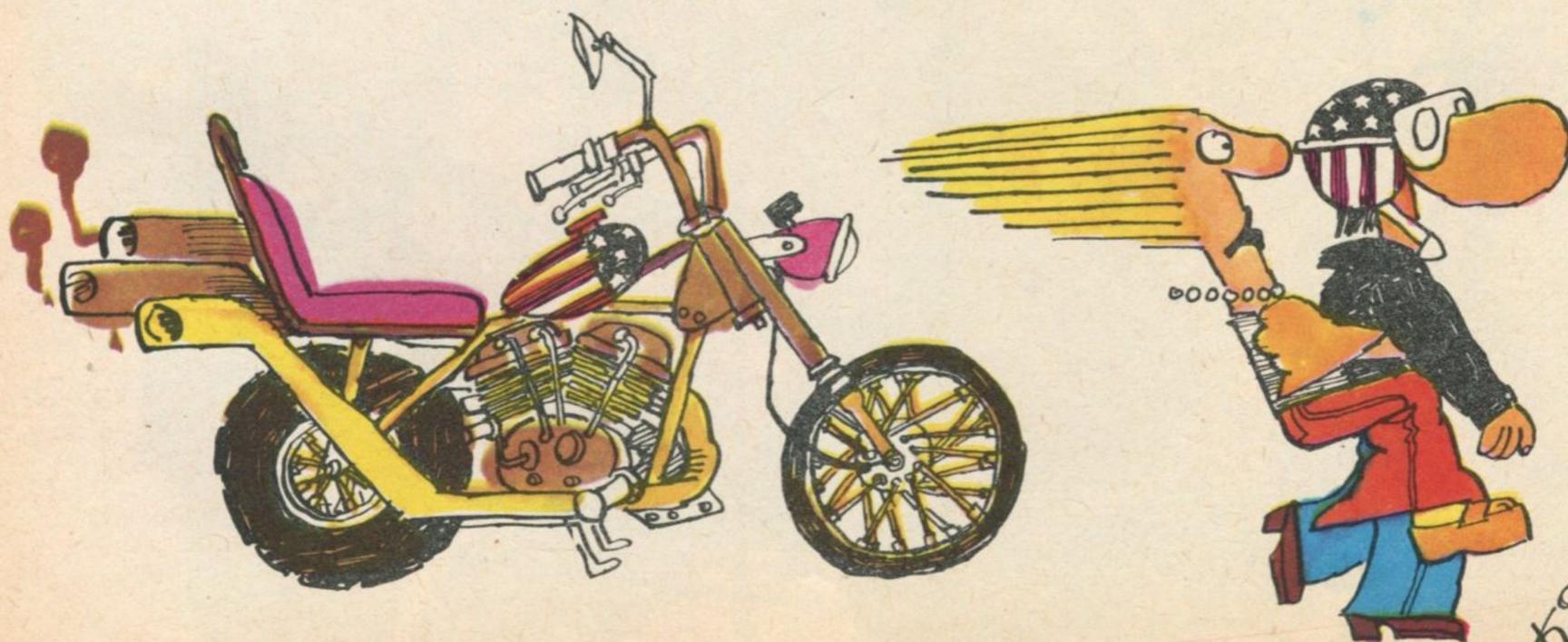
VAS BIEN, PERO TENÉS QUE APRENDER A
DIFERENCIAR, NENE. LO ÚLTIMO QUE VIOLASTE NO
FUE UNA ESTUDIANTE DE COMERCIAL, SINO
UNA MOTOCICLETA 'GILERA'.



Insiste Killian: este personaje se llama Perloto.



33



Killian 74

Tarzalina

César Llanos, el hombre-mono criollo,
veinte años después



TARZAN, JUANA, TARZANITO, FILANDER, D'ARNOT, WALLI.
Fieles compañeros en las aventuras de "Tarzán Rey de la Selva"



TODDY
POSTRE DITO



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | Amigos inseparables de todos los tarzanitos! | www.ahira.com.ar

A partir del rastreo, investigación y entrevista realizados por Jorge Halperín (el loco de la liana), escribe Ricardo Parrotta, el león de la Metro.

Actualmente Tarzán vive con su mamá en Villa Luro, y usa peluquín rojo tuquito. Tiene 47 pirulines. Se divorció una vez y su Tarzanito de la vida real ya contabiliza 20 selváticas primaveras. César Llanos —que ahora piensa instalar un instituto de estética capilar— militaba en el ejército de los **triunfadores del mañana**. Pero dejó de pertenecer a esa colimba de la vida cuando leyó el aviso que en mayo de

1950 apareció en todos los diarios y que decía: "Joven mayor de 22 años. Físico desarrollado. Un metro setenta y cinco de estatura. Atlético. Buena dicción. Enviar fotos en pantalón corto de frente y de perfil. Actuará inmediatamente en emisora de primera categoría". Aunque el pibe Llanos tuvo que pedirle los pantalones cortos pretados a un referee amigo, se esgrachó de frente y de perfil y mandó

las fotos a la radio. Don Toddy quedó chocho y lo contrató para que —de ahí en adelante— constituyera uno de los más grandes y nutritivos éxitos de la radiofonía argentina: **Tarzán, rey de la selva**. Sí, de aquel programa que empezaba con las tres cucharaditas de cacao de la voz de Adelita Santos Ferri, la locutora que inundó de Toddy a toda una generación de purretes argentinos.

Che, Tarzán, ¿de dónde saliste?

—Nací en el barrio de San Cristobal. Papá era Sargento de Sanidad: había sido educado en un convento con régimen militar, y quería imponer esa disciplina en casa. Murió cuando yo tenía 12 años. Nos quedamos solos mi mamá y yo: tuve que ir a trabajar.

1

- 1 Este es Elmo Lincoln, el primer Tarzán del cine (1918-1921). Cuatro años después de publicada la primera novela del Rey de la Selva, el cine ya se apoderaba del personaje.
- 2 Gene Pollar, un Tarzán de una sola película (El retorno de Tarzán, 1920). Viéndole la cara se nota el por qué de su breve tránsito por el cine.
- 3 El tercer Tarzán del cine: Dempsey Tabler (El hijo de Tarzán, 1922).



—¿Algo que ver con el arte?

—Más o menos. Fui cadete en bazares; en fábricas de carteras hice pulidos de manijas de bronce. La verdad que cambiaba mucho de laburo. También tuve oportunidad de hacer de doble de Rodolfo Valentino. Me querían llevar a Francia, pero mi mamá se opuso porque tenía 18 años.

—¿Y por qué no te rajaste?

—Respeté su voluntad. Además era menor y se me hubiese hecho difícil. Pero yo soñaba con ser un artista famoso. Todos en el fondo queremos serlo, ¿no?

—Y..., no.

—Bueno, yo quería. Y como la voz y la percha me daban, trabajaba de glosista...

—Perdoname... No te entendí: ¿dijiste cloaquista?

—No... glosista. Hacía glosas para presentar conjuntos de tango en localidades bonaerenses y en un bar de la calle Rioja.

—¿Te acordás de alguna glosa de aquéllas?

—¡Y cómo no...! Mirá: me paraba delante del micrófono, trababa un poco los pectorales y largaba algo así: Tango de triste gemido, hermano de malevaje, ¡cómo has cambiado tu traje, mi viejo tango querido! Del arrabal has surgido, y hoy te baten "señor"; tango brujo, engrupidor, ¡qué virtud llevás contigo, que hasta tu propio enemigo te reclama en su dolor!

—Chan, chan... Y decime: cuando largaste las glosas, ¿te metiste derechito en la selva?

—Casi. Cuando leí el aviso en Clarín me dije: Yo tengo que ser Tarzán. Triunfé entre 2.500 aspirantes. Llegamos a la final solamente 9 tipos.

—¿Y cómo los convenciste de que vos eran Tarzán?

—Nos llevaron a la radio y cuando cacé el micrófono imposté una voz de trueno y dije: "Tú, Tarzanito, venir rápido a casa y traer a Juana, ¿eh?" Los dejé muy impresionados.

—Y de ahí en más, ¿te levantaste a todas las minas..?

—Mirá: no es por decir ¿no?, pero entre amores y amoríos —y sin jactarme— hasta la fecha han pasado por mí cerca de 1.500 mujeres...

—¡A la flauta!

—Y no digo más porque no quiero pecar...

—Y no... dale, si ya pecaste...

—Bueno, vos no te das una idea de lo que era eso. Perdidos de casamiento en cantidades industriales... Había muchachitas que me escribían para que las desposara y las sacara del convento. Había mujeres que me escribían para que las desflorara. Me acuerdo de una que se iba a casar y decidió que yo debía desflorarla. La piba hizo toda una comedia con el novio para que el pobre pensara que había sido él, pero en definitiva fui yo el que debió hacer la faena.

—¿Y la hiciste?

—Lo único que te puedo decir es que en mi época yo era más popular que Arnaldo André. Me tiraban manotazos locos como si quisieran guardarse un recuerdo. Una vez, en Rivadavia y Olivera, me largué con todo del coche para abrirme paso entre la multitud, mi

5

9



6

- 5 El Tarzán número cinco, Frank Merrill. Entre el 28 y el 30 hizo dos series de quince capítulos cada una. Fascinante, mire.
- 6 Aquí, Buster Crabbe y su hermano. Crabbe fue el séptimo Tarzán (1933). No siguió con el asunto porque una productora rival le pidió que protagonizara Kaspá, el hijo de la selva, una imitación que-como era obvio-no salió al pelo.
- 7 Sí, es él, Johnny Weissmuller, el primer Tarzán del cine sonoro. Relevado en algunas oportunidades por Crabbe, por Hermann Brix, por Glenn Morris, regresó siempre triunfante, prolongando su reinado entre 1932 y 1948.
- 8 Lex Barker: además de Tarzán, marido de Lana Turner (1949-1953).
- 9 1955-1960; Tarzán es ahora Gordon Scott. Con este muchacho podría haber competido César Llanos, pero nadie se dignó informarle que en Hollywood lo andaban buscando.



imagen era lo que atraía. Yo era distinto a los otros Tarzanes: muchachitos imberbes y delicados que andaban por la selva en zapatillas. Yo estaba en contacto con la esencia misma del personaje de Rais Barros (léase Rice Burroughs).

-En resumen: fuiste un Pato Vica.

-Precisamente todo lo contrario: yo me parecía al hombre común, con músculos desarrollados en mi vida en la selva, y no en el gimnasio... Mirá, te cuento en diciembre del 53 desfilamos por la avenida Santa Fe con 20 jeeps Land Rovers recién importados, cientos de extras disfrazados de exploradores, 50 negros pintados y vestidos con pieles de leopardo. La multitud llegaba desde Plaza San Martín hasta la calle Ayacucho.

-¡Flor de safari se mandaron!

-Y eso no era nada. Yo tuve el record radiofónico con 14.000 cartas recibidas en 24 horas. Hacíamos giras permanentes por todo el país y salíamos al aire en cada provincia. Visitamos asilos, canchas de fútbol, clubes, colegios, circos, cines, teatros... Actuábamos, por ejemplo, en los clubes

Pacífico, Brisas del Sud, en el circo Babilonia, y en el cine Atolón cuando estrenaban una película de Tarzán.

-Esa era la época de mayor auge del personaje. Supongo que gritabas ¡Uje, Tantor! para hacer caminar al elefante con más fuerza que nunca...

-¿Y qué te parece? En ese tiempo me llamaron desde los Estados Unidos, pero me enteré tarde. Estábamos en pleno éxito de la audición. Los dibujantes norteamericanos habían encontrado que mi cara "cortada a hachazos" -como dicen ellos- era (pulgada a pulgada) la que habían diseñado para Tarzán.

-Y claro; Johnny Weissmuller era más bien gordito...

-Precisamente. Cuando Johnny se jubiló me querían llevar contratado en las mejores condiciones, pero acá no quisieron saber nada. Entonces el otro candidato, Lex Barker, fue el elegido, y me envió una foto abrazado a la mona Chita con la inscripción: "My best Wishes to my friend of Argentina".

Y a Tarzán se lo comió el león.

-Supongo que habrán recompensado con buena guita tus incursiones por los barrios, tus experiencias con los maricas, las duras faenas con las muchachitas vírgenes... ¿O te pagaron con Toddy?

-Me pagaron poco. Solamente subsistí. El mejor sueldo que tuve fue de 5.000 pesos. En esa misma época Oscar Casco ganaba 14.000. Me alcanzaba para alquilar un depto, comida, viáticos, y para mantener un coche humilde. Casi nunca me pagaron extras por las giras que hacíamos.

-¿Pediste aumento?

-Sí, pero no hubo nada que hacer. Me tenían atado con un contrato leonino de asquerosa exclusividad. Mirá: cuando pusimos -con Delfor Cabrera-, un instituto de gimnasia por correspondencia, tuvimos que cerrar

porque lo amenazaron con quitarle el título de campeón olímpico. Después, en el teatro El Nacional-actué una temporada corta porque no me dejaban usar la marca de Tarzán...

-¿Por qué se levantó el programa?

-Era el año 56, crecía la inflación y también los precios del cacao y del azúcar. Toddy pasó a ser un alimento de lujo. La gente prefirió comprar café porque era para toda la familia.

-¿Te diste cuenta que te embromaron?

-Sí, pero esas eran las reglas del juego: tómelo o déjelo...

-Quiere decir que te comió el león...

-El león casi me come después, cuando tuve que ir al viejo Parque Retiro a poner la cabeza en la boca de las fieras, disfrazado de Tarzán...

-¿Tan mal te empezó a ir?

-Y... estuve un tiempo en la troupe de Karadagián y me rompieron tres costillas. Después me nombraron locutor y -al poco tiempo- subjefe de locutores en canal 9. Empezó a faltar trabajo para el gremio, abrí el paraguas antes de tiempo y me fui a Uruguay, donde es-

tuve tres años trabajando de animador. Volví. Puse una boite y se fundió. Trabajé como vendedor de autos, gerente de Modart..., pero largué...

-¿Y de tu futuro, qué hay?

-Ahora voy a poner un instituto de estética capilar en la calle Corrientes.

-¡Bajá de la liana, Tarzán!

-¿Sabés qué estuve pensando? Que si hoy se reflojase el programa de Tarzán sería un exitazo. Hasta podríamos producir mallitas marcadas a fuego "César

Llanos - Tarzán" Y remeritas. Y crear clubes Tarzánito y...

-¡Bajá, Tarzán... Bajá de la liana que te vas a hacer bolsa..!

Esta fue la historia del César Llanos y la Mona Chita, de cómo el Tarzán de los Monos nacional constituyó uno de los más impresionantes éxitos de la radiofonía y fue devuelto -triturado y enclenque- a la marginalidad de la selva cotidiana.

Algunas del Tarzán de Hollywood.

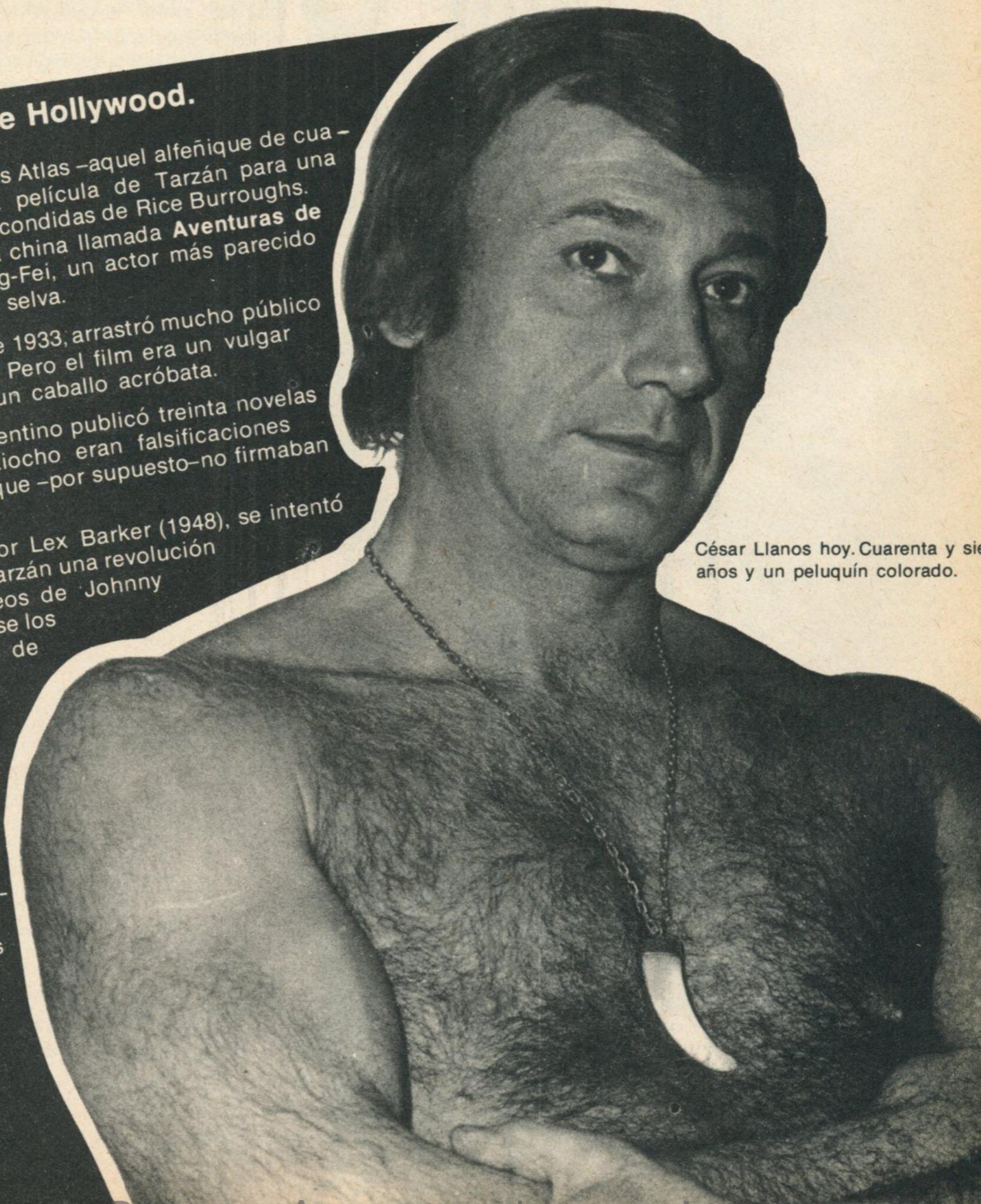
En la década del treinta, Charles Atlas -aquel alfeñique de cuarenta y cuatro kilos- hizo una película de Tarzán para una productora que trabajaba a escondidas de Rice Burroughs. En 1940 se realizó una película china llamada **Aventuras de Tarzán**, protagonizada por Ping-Fei, un actor más parecido a Charlie Chan que al rey de la selva.

La película **¡Vamos Tarzán!**, de 1933, arrastró mucho público a las salas cinematográficas. Pero el film era un vulgar western y el Tarzán del título, un caballo acróbata.

A partir de 1933, un editor argentino publicó treinta novelas de Tarzán, de las cuales veintiocho eran falsificaciones escritas por autores locales que -por supuesto- no firmaban en la tapa...

Al cambiarse a Weissmuller por Lex Barker (1948), se intentó incorporar a las películas de Tarzán una revolución renovadora. Así, a los balbuceos de Johnny (Yo Tarzán, tú Jane, él malo) se los cambió por largos parlamentos de Lex en correcto y fluido inglés. Fue un plomo.

Hasta 1956 -en que se rodó el trigésimo primer film de la serie Tarzán-, jamás se habían utilizado escenarios africanos. A ningún director se le había ocurrido apartarse de la selva de cartón pintado y flores artificiales que la Metro Goldwin Mayer había construido en sus terrenos de Hollywood.



César Llanos hoy. Cuarenta y siete años y un peluquín colorado.

“No me traigan negros”

Antonio Luza es, digamos, el doctor Frankenstein del caso. Por entonces gerente de propaganda de Toddy y creador del programa, su relato –toda una pinturita– evita comentarios y preguntas tontas:

Había que penetrar en el mercado con la idea de vigor, y yo propuse Tarzán. Se compraron los derechos a Rice Burroughs y los libretos ya venían traducidos al castellano, listos para usar. Nos mandaron también unos 60 discos con sonidos de la selva y uno grabado por un tenor con los gritos de Tarzán. Llanos estuvo 6 meses tratando de aprenderlos, pero no hubo caso. El aviso en los diarios nos trajo 800 cartas; algunas, hasta con frases indecentes por aquello de “joven atlético”. Pero ni bien vi a Llanos supe que él estaba hecho para el personaje. Tenía el cuerpo ideal y una dicción perfecta. Eso sí, apareció vestido a la moda Divito: sombrero de ala ancha, saco cruzado de 8 botones con grandes hombreras y cinturita de écuyère, pantalón bombilla, zapatos de medio taco y las uñas muy largas. Naturalmente, yo lo transformé. Le hice cortar las

uñas, lo vestí como un caballero inglés, le dejé la melenita un poco larga y empecé a cuidarle las amistades. Le gustaban mucho las mujeres, pero no elegía bien. Una tarde lo llevé a la confitería París, y le hablé: “¿Ve esa rubia, esa mujer fina? Esa clase de mujeres tiene que elegir usted, y no las muchachas de cocina”. Era un muchacho dócil, pero demasiado simple. Una tarde se me apareció con un representante de color, pero no un negro de los de acá. No me traiga negros –le dije–, que no va a llegar a ninguna parte.

Pero era buen muchacho. Se había hecho su propio coche, fabricaba muebles y cocinaba muy bien. Sol Lesser, el apoderado de Rice Burroughs, había enviado una carta pidiéndome a Llanos para hacerlo trabajar en Estados Unidos. Yo no se lo conté porque el muchacho se hubiera ido nadando y me tiraba por la borda todo lo que había construido. Tarzán era un programa que atrajo a grandes y chicos sin distinción de clases sociales, y estuvo jalonado de episodios altamente emotivos. En una provincia, por ejemplo, un borracho llegó a tirarse de un árbol creyéndose Tarzán y se mató. Cada salida que hacíamos terminaba en desbordes del público, desmayados y contusos, tranvías y clubes destrozados. Para contestar todas las cartas mi actual esposa dirigía a 8 secretarías. Le habíamos inventado una firma a Tarzán y ellas la imitaban. Por mi iniciativa se fundaron en todo el país los clubes Tarzanito: tengo una carta de Lesser felicitándome por el plan de 600 de estos nucleamientos. Reunían grupos de entre 20 y 500 chicos que practicaban deportes, hacían obras de bien, visitaban enfermitos, devolvían billeteras. En una palabra, mantenían bien altos los ideales del boy-scout. Usaban pantaloncito azul y buzo con la T de Toddy-Tarzán. Yo les daba instrucciones por radio, y en una ocasión organizamos un desfile de 2.000 chicos uniformados en el Obelisco. Logramos penetrar en la escuela con la anuencia de los directores. En el programa nunca hablamos de “matar”, sino de “atacar”.

Tarzán representaba el ideal de hidalguía, los afanes reivindicatorios y los deseos de justicia que conmovían la fibra del hombre argentino. El mal contra el que combatía era, por ejemplo, algún cazador de elefantes o una tribu que se alzaba contra otra. Con este programa, radio Splendid se había convertido en competidora de Belgrano y para copar el horario se trajo a Oscar Casco. Digamos que Tarzán despertaba emociones puras, mientras que Casco o boleros como Fernando Albuerno provocaban de las otras, de las uterinas.

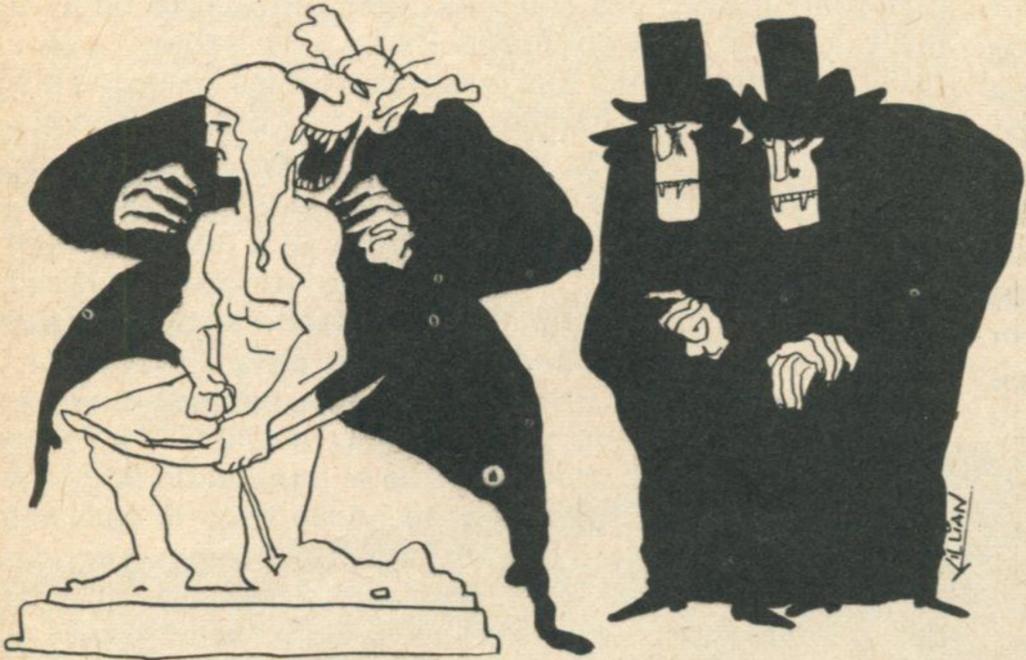
En 1956 la empresa dijo que había bajado la audiencia, que los chicos ya no eran tan chicos y se interesaban por otras cosas. Entonces levantó el programa. Yo lo discutí porque sabía que la audiencia no había mermado, y que si se iba una generación de chicos, venía otra. No hubo caso. Estuve en Perú tratando de montar allá la audición, pero no encontré una figura blanca y apuesta para encarnar a Tarzán. Usted sabe que la población útil allá es el 30 por ciento. El resto es de raza negra o india. En fin, fue una época inolvidable que mostró que una buena promoción puede hacer prodigios. Llanos era un muchacho demasiado simple: cuando quedó solo se equivocó. No supo

levantar cabeza.

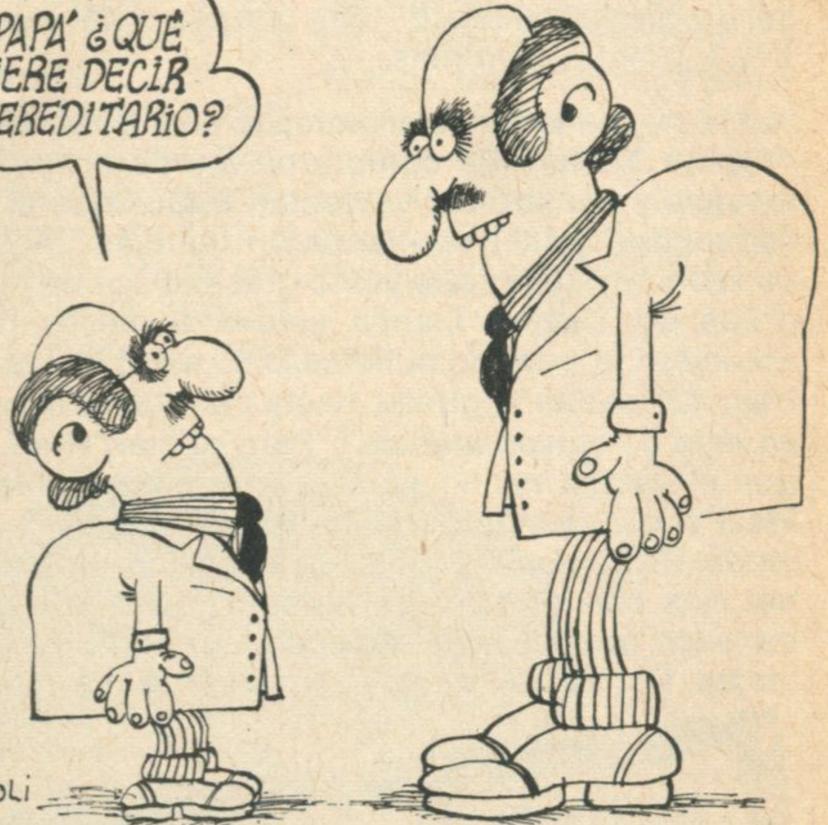
César Llanos en la década del cincuenta.

Cambalache

¡NO HAY NADA QUE HACERLE!
¡VAMOS A TENERLE QUE COMPRAR
ANTEOJOS AL VIEJO...!



PAPA' ¿QUÉ
QUIERE DECIR
HEREDITARIO?



BROCCOLI

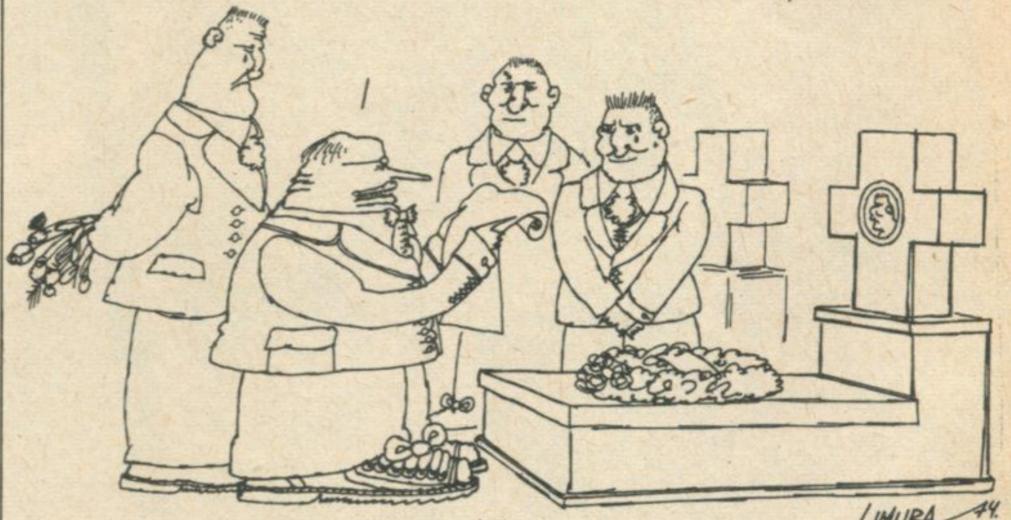
40

¡QUÉ COLCHÓN MULLIDITO!...
SON CÓMODAS ESTAS CAMAS
¿NO, NENE?



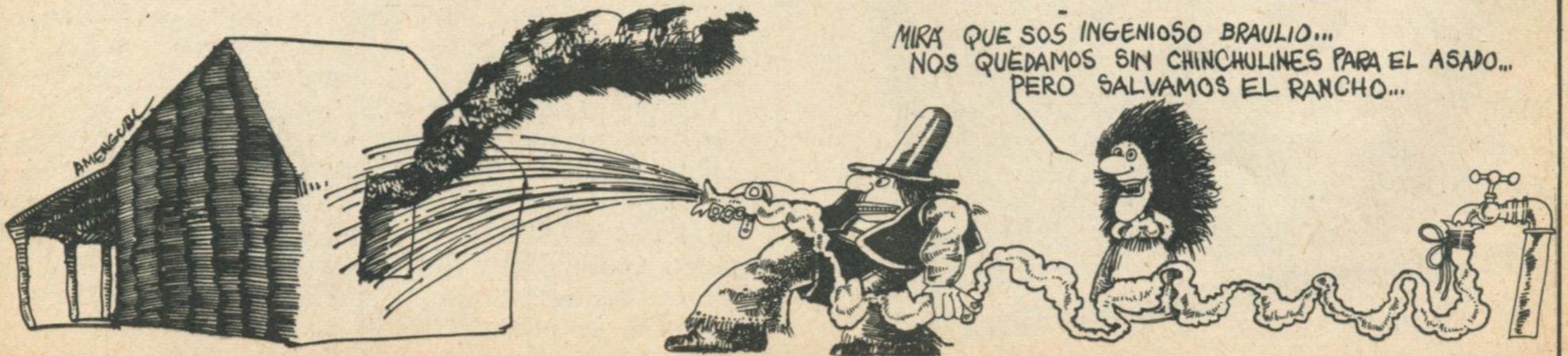
CALOI-74

Y AQUÍ ESTAMOS, QUÉRIDO "CACHEIAZO" GÓMEZ, PARA TRAERTE
JUSTICIA. POR FIN, DESPUÉS DE DOS AÑOS DE LUCHA, LA FEDERACIÓN
MUNDIAL DE BOX ADMITE QUE TU ÚLTIMA DERROTA NO SE
DEBIO AL DIRECTO DE "MASACRE" DILLON,
SINO A QUE DISTE CON LA NUCA EN
EL BORDE DEL CUADRILÁTERO

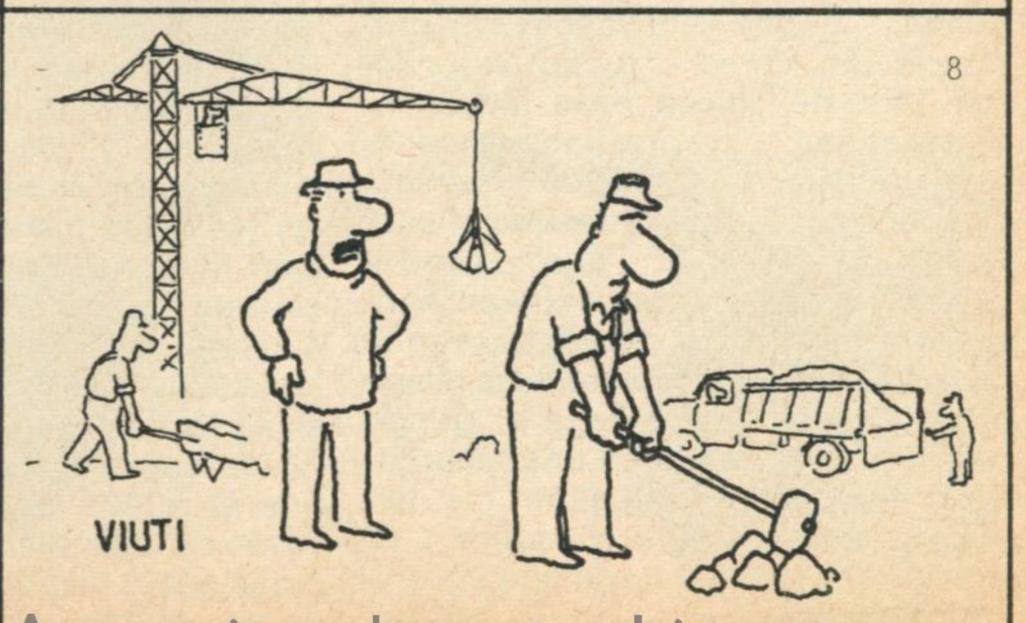
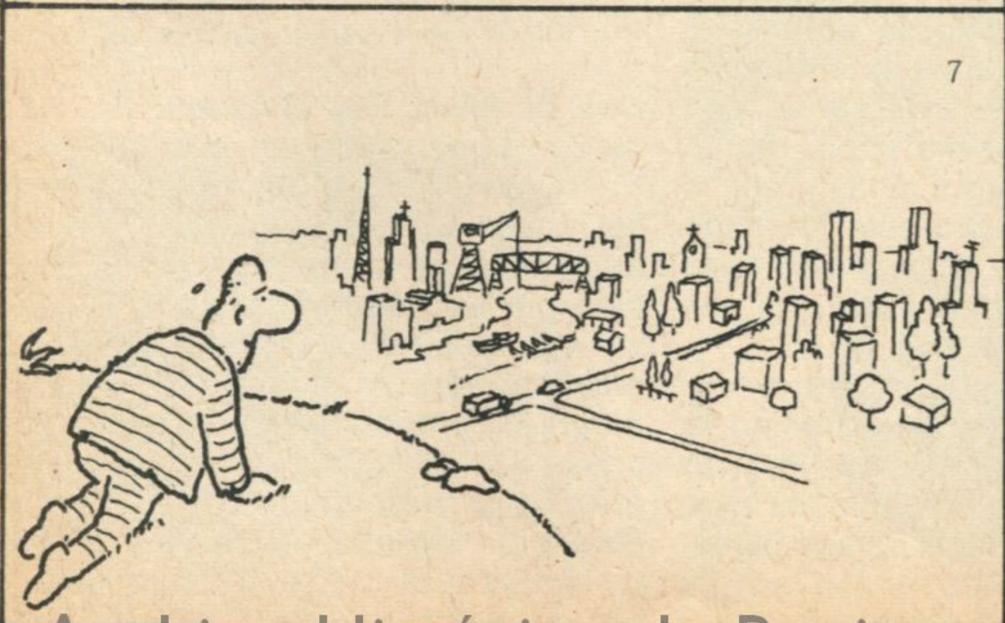
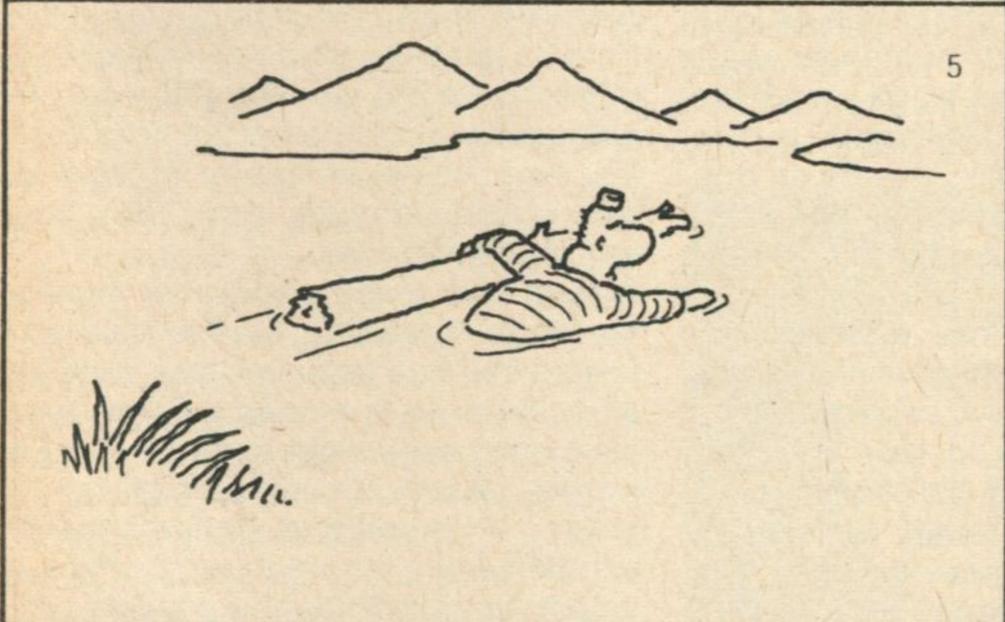
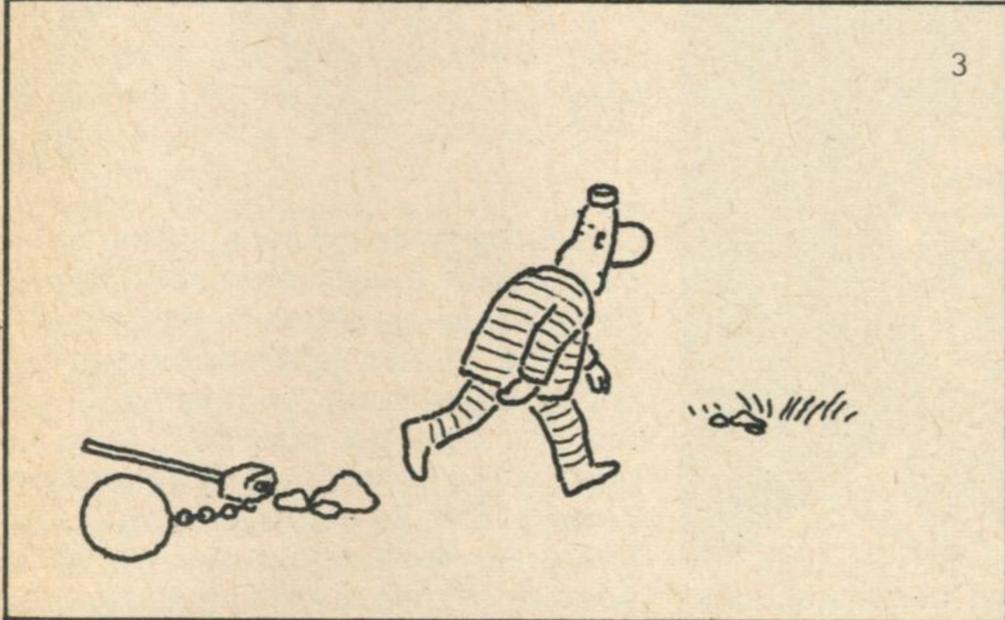
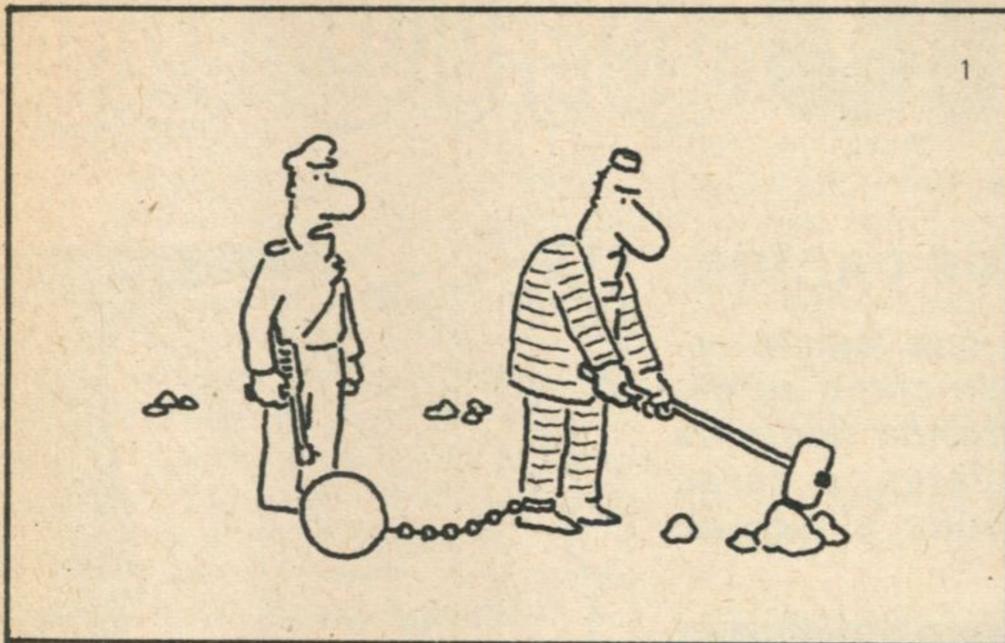


LIMURA-74

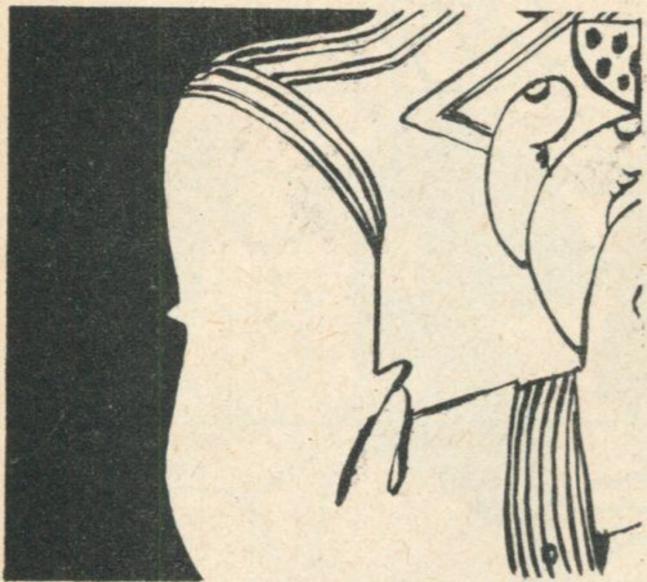
MIRA QUE SOY INGENUO BRAULIO...
NOS QUEDAMOS SIN CHINCHULINES PARA EL ASADO...
PERO SALVAMOS EL RANCHO...



Viuti es un preso.

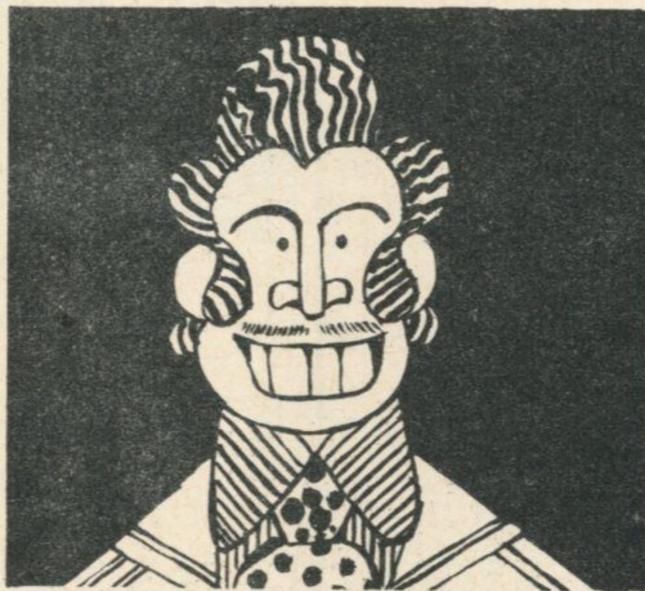


mengano show



La vida y los cantos.

Una intensa si que aguda reflexión acerca de cómo se están deshumanizando nuestros cantantes populares, a cargo de Alejandro Dolina, el loco de la guitarrita.



No resulta precisamente genial decir que todo cantor debe exponer la melodía y la letra de las canciones y transmitir el contenido emotivo de ambas.

Esto —que parece tan sencillo— ha sido perdido de vista en la Argentina y en casi todo el mundo por la mayoría de los cantores populares que asolan el espectáculo.

Es que —poco a poco— la necesidad de diferenciarse, la encarnizada competencia entre los artistas y las desmedidas exigencias de un enorme aparato comercial, han ido creando pautas interpretativas que —aunque la costumbre nos haga creer que son aceptables— aparecerán ante el menor análisis como absurdas y ridículas.

Vamos, ponga la radio y escuche un rato a los intérpretes de moda.

Si presta atención, podrá advertir enseguida algunos detalles de lo más interesantes, al margen de la afinación y otras exquisiteces. Notará, por ejemplo, que algunos cantantes argentinos fingen dificultades de pronunciación, como si fueran extranjeros. “**Essta shicca esss lllinde de vegdaahad**” significa habitualmente “esta chica es linda de verdad”. Cuando uno se entera de que el cantante se llama Filipetti y que no tiene el menor interés en que lo crean húngaro, comienza a preguntarse qué clase de resortes sentimentales hacen que un individuo se haga el gringo para exaltar la belleza de una señorita. Esta deplorable costumbre fue impuesta hace muchos años por Luis Aguilé y mantiene todavía una inexplicable vigencia.

Otra cosa que usted podrá escuchar es una especie de ronquera o gruñido que se efectúa al comenzar cada frase. La idea es que salga como si el cantante estuviera evacuando sus intestinos en el preciso instante de brindarnos su interpretación. Suena más o menos como “**grrrrrrno quiero verte más**”.

Esto podría explicarse diciendo que se trata de un recurso para enfatizar la rabia, el despecho o el asco que siente el protagonista de la canción. Pero —ciertamente— no es así, como puede comprobarse fácilmente al escuchar al mismo cantante decir: “**grrrrrrrnnnnnquiero verte otra vez**” o “**grrrrrrrnnnnesta noche es para ti**”.

Una costumbre bastante extendida en el rock nacional es la de cantar con voz ronca y gravísima, tipo dibujo animado. Sin embargo, ni las letras ni las melodías justifican esta impostación humorística (a menos que todo se trate de una broma, cosa que nos alegraría mucho a todos).

La falta de correspondencia entre música y letra es un pecado del que no se puede culpar a los cantores. Pero lo que sí puede uno exigirles es que traten de disimular tales calamidades, o que por lo menos no añadan la yapa de su interpretación discordante.

“Me fui mirando los ojos, ay, caramba, de mi madre que lloraba” solía decir el Palo Ortega, mientras batía palmas y utilizaba la más jacarandosa de sus voces. La nostalgia, la soledad, la melancolía del tipo que dejó lejos su pueblo y su infancia, no aparecían por ningún lado. Es el mismo caso de un intérprete de boleros, que no abandona su sonrisa ni ante las desgracias más terribles que le deparan las letras. Esto no sería tan grave si no fuera por el hecho de que su expresión satisfecha parece invadirle las cuerdas vocales; entonces consigue el milagro de que la sonrisa salga por radio, cosa que ni Gardel, vea.

Al escuchar estos disparates musicales los hombres sensibles se alarman y sospechan que estos artistas padecen emociones no humanas o tienen mezclados los cables del sentimiento. Entonces resuelven refugiarse en el tango o en el folklore, géneros menos extravagantes en apariencia. Pero la locura ha ganado también al arte criollo, caramba.

Con permiso, soy el tango.

El cuento de que el tango está viejo y se muere ha hecho crecer entre los cantores una angustiosa preocupación por ser modernos. Así podemos ver que todos ellos tratan de comprometerse con su época a sangre y fuego, sin preocuparse demasiado por cosas tan antiguas como el buen gusto o la sobriedad.

Según los cantores de tango, es actual taparse la cara con las manos y espiar por entre los dedos.

Es el colmo del compromiso entreerrar los ojos y fricciónar el pulgar contra el índice y el mayor mientras de dice: "Eeeeecontame una hisstoria". Es casi de vanguardia cantar agachado, susurrando al oído de una niñita del público.

Fingir un ataque de llanto confiere un inconfundible toque de sensibilidad social.

Abrir las manos con las palmas hacia adentro y mirar alternativamente a una y otra, es cosa de hombres nuevos. Como se ve, la lucha contra el estancamiento se reduce a la incorporación de cuatro o cinco exterioridades efectistas de apariencia novedosa. Los resultados son casi siempre lamentables, y sólo se salvan del desastre los pocos artistas de verdad que han comprendido que lo que relaciona al intérprete con su tiempo está (o no) dentro de cada uno, y es inútil buscarlo por afuera.

Roberto Goyeneche utiliza, desde hace algunos años, un estilo desgarrador y desmesurado, que establece un paralelismo entre las dificultades vocales del cantante y el enorme gasto que hace el hombre sensible ante el dramatismo de los temas.

Muchos cantores pescaron al vuelo lo más grueso de esta forma de cantar, y entonces resulta que patear el suelo, frasear al borde del desastre y ponerse ronco, parecen reglas de oro de la interpretación moderna.

La televisión pone al descubierto con toda crudeza el carácter demencial de los valores del tango.

Allí cualquiera puede sorprenderse con tipos que evocan su infancia con el puño en alto y gritando como descosidos, o si no con los que adoptan aires de guapo para describir el misterio de adiós que siembra el tren. Están también el que da espaldas a la cámara, el que se pesca un tembleque, el que lanza el canto de las manos hacia adelante como si fuera Kung Fu, el que se pasea por el estudio y el que empieza a parpadear.

Los acompañamientos orquestales no constituyen una gran ayuda. Insisten en una marcación rítmica inexplicable fuera del salón de baile, no se introducen para nada en el clima de cada canción y cuando pretenden hacerlo, caen en rascadas tales como incorporar La Marsellesa a la introducción de "La que murió en París". (El que no quiera creerlo, que escuche la versión de Rubén Juárez). En este aspecto, sin embargo, hay algunos directores, como Stamponi, que han hecho aportes verdaderamente interesantes.

De las mujeres mejor no hay que hablar.

Las damas no hacen más que repetir la colección de mañas de los caballeros. Agregan, eso sí, un mejor manejo de la melena y un repertorio mucho más limitado. (No es frecuente encontrar una muchacha que se atreva a cantar "Soy el vareador del Norte"). Un detalle que vale la pena destacar es la vergüenza que sienten algunas cancionistas de tango por su condición de tales. "Lo que yo hago es música de Buenos Aires", explican, como si no fuera la misma cosa. Otras intentan disimular dando a sus actuaciones un barniz intelectual o incurriendo cada tanto en otros géneros. Pero el recurso más utilizado es la creación de un personaje culto y absurdo, que cuenta dramas arrabaleros con los mohines y la pronunciación de una señorita del Pilar.

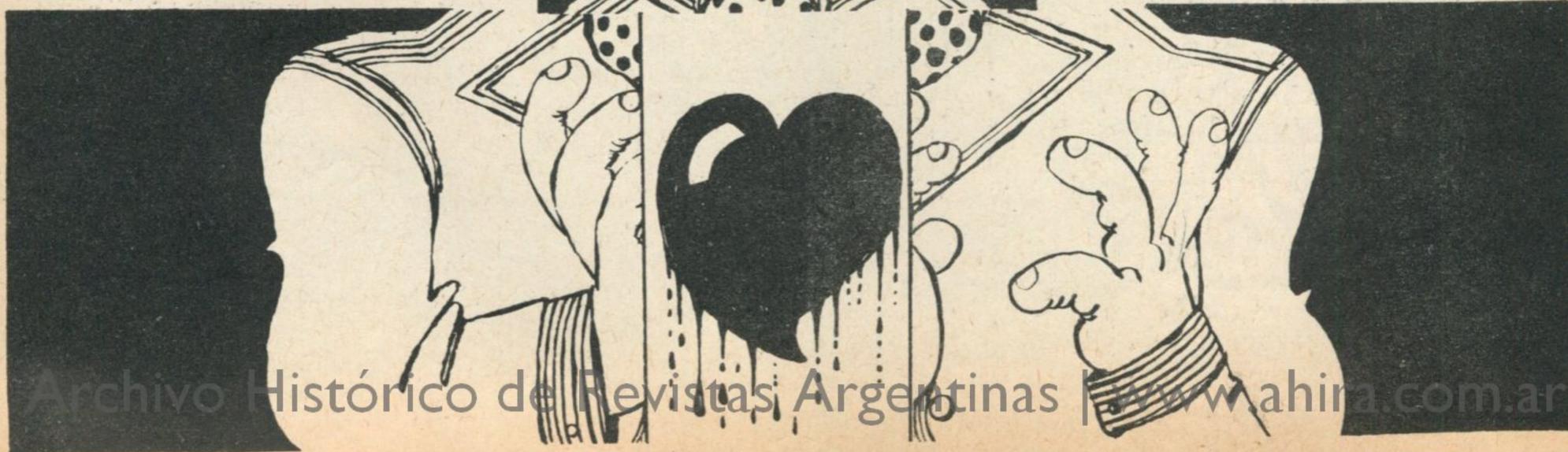
¿Qué sapa, señor?

Nadie ignora que detrás de cada expresión musical hay enormes intereses comerciales que tratan de orientar el gusto del público según su conveniencia. Pero es tan vasto el mundo de la canción en nuestros días, tan grande el número de influencias contradictorias que presionan al artista, que resulta difícil discernir cuáles son las causas y cuáles los efectos. Cada día se incorporan centenares de nuevos productos al universo de la música popular. Y cada día los medios masivos de comunicación se encargan de proponer a nuestra admiración tales productos.

Ya casi no se puede saber si algo nos gusta porque somos sensibles, o porque nos han dorado la píldora. Hemos llegado demasiado lejos. No nos asombramos cuando Roberto Rufino inserta tarareos demenciales en el tango "Nada", nos parecen corrientes las incalificables grabaciones del conjunto "Los del Suquia", no huímos despavoridos ante la voz de Sabú, permanecemos en calma ante el regreso de Johnny Tedesco y hasta nos convencemos de que Ginamaría Hidalgo canta bien.

Y para colmo de males, aquellos artistas rigurosos —desdeñosos de artificios y mañas— nos aparecen fríos, cuando no antiguos.

Sí, hemos llegado demasiado lejos. ¿Pero no será que los cantantes han dejado de pertenecernos ..? ¿No será que todos ellos han ingresado a una dimensión exótica donde se festejan las angustias y se gritan las confidencias ..? En el código actual de la interpretación las emociones de los hombres sensibles no tienen lugar. Pero —por suerte— aún en medio de toda esta locura hay (para consuelo de tantos corazones blandos), unos pocos cantores humanos que van quedando. Es fácil reconocerlos: cuando uno los escucha se da cuenta de que son buenas personas. Aunque fajen a la mujer y le roben el pan a la vieja.



diez finales para La Tregua.

cuadradito de los que hay abajo es una pantalla de cine, recuerde los amaneramientos, tics y estilos de los diez directores que se mencionan, y dígame si La Tregua no habría sido otra cosa bajo la batuta de cualquiera de ellos.

RODOLFO KUHN

FIN

ARMANDO BO

EN AMERICA MUEREN DE HAMBRE 8.189.995 NIÑOS POR AÑO, ESTO SE DEBE A LA EXPLOTACION DEL HOMBRE...

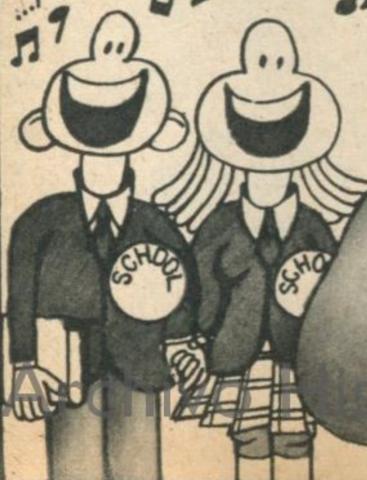
GETTINO
Y SOLANAS



HECTOR OLIVERA

García Ferré

...PORQUE ES UN BUEN COMPANERO



EL LIBRO GORDO ENTRETiene EL LIBRO GORDO TE ENSEÑA LO QUE RESULTO PLOMAZO ES EL FINAL DE LA TREGUA!..



POSTE -Che, lector: ¿de qué te la tirás? ¿de periodista?

SOBRANTE

La correspondencia enviarla a Revista Mengano, San Martín 977, 4º piso "G", Cap.

Señores directores de Mengano:

El número uno de su revista tuve que leerlo de prestado. Me cansé de caminar por todo mi barrio y por todo el centro buscándolo. Por fin, un amigo dadivoso me lo facilitó un rato y pude darme el gusto de ver al mejor equipo de humoristas reunido con un resultado bastante bueno. Lo suficientemente bueno como para inducirme a ir al quiosco el viernes 13 a la noche a esperar que llegara el número dos.

Gran revista. Lejos, la más graciosa de las que andan por ahí. Notable el análisis del boom del cine nacional que hizo Parrotta. Maravillosa la historieta de Breccia-Oesterheld. Lo que es el talento, no? Con eso adentro de la cabeza hasta se puede hacer historieta (un género bastante decaído) con la garra de los grandes cuentos, de las grandes novelas. Gracias

Luis Spagnuolo
Bariloche.

Señor Inodoro Pereyra:

No sé si le van a entregar estas líneas al gauchazo más descojonante que haya asolado las pampas argentinas. Pero si la revista es buena, el Inodoro Pereyra por entregas, como los gauchos de los diarios, es un hallazgo desde acá hasta La Quiaca.

Un muy bien diez a Fontanarrosa, y un felicitado a Mengano por publicar lo mejor del mejor humorista nacional.

Rodolfo Raijenstein
Capital



Sres. Directores:

Hace rato que vengo siguiendo especialmente las notas de Trillo y Dolina, las páginas de Limura y las críticas de Parrotta.

Evidentemente, de lo conocido, lo mejor está en Mengano.

Y encima nos da Bróccoli, Amengual, ese Serguei, ¡Quino!, Oski y Fonatanarrosa. Y para más, de Fontanarrosa, nada menos que Inodoro Pereyra! Y por si fuera poco, una historieta de Breccia (lo mejor). Lo único que puedo pedirles es que sigan así, que el resto del humor medio nos anda fallando, ¿no?

Domingo Mamone

Menganos:

Se ve que todavía están al principio del camino. Pero prometen. Me gustó mucho Ferrarotti, tanto en el primer número como en el segundo. Y del dos, especialmente, dos notas y una página de chistes: la cosa de los jugadores de fútbol de Soriano (qué bien escribe el loco!), lo de los automovilistas de Jaunarena (qué tipo gracioso!), y los chistes en contra de la nostalgia de Limura (el dibujante más chistoso que conozco).

Patricia Muslera
Capital

Sr. Carlos Marcucci:

Su nota sobre el úselo y tírelo me parece un aporte importante a la comprensión de uno de los problemas más terribles que hay en este país (y quizá en el mundo). Notable el breve reportaje a Nathán Pinzón, uno de los grandes olvidados de nuestro cine.

Le agradezco, Mengano: tiene gracia, es inteligente y se ve que las cosas le duelen como a uno.

Luis Oscar Cesario
Capital



Bazofias:

Cuánta razón tiene la lectora Marilyn Guareschi en el correo del número dos. Nada que hacerle: si bien el dos es mejor que el uno de Mengano, todavía se les nota que tratan de arriarse a la otra, a la de verdad. Y les cuesta, eh?

De todos modos, Limura y Bróccoli y ahora ese Max Ferrarotti me gustan demasiado y los voy a seguir estén donde estén.

A h, y para que vean que no todo son palos en esta carta (porque si no son capaces de no publicarla), les digo que las frasecitas de Basura son las mejores frases que he leído en mucho tiempo.

Josefina Monteiz
Banfield



Señorita correctora de Mengano:

Yo no me llamo Parrotta ni Parotta.

Me llamo Parrotta.
Ricardo Parrotta



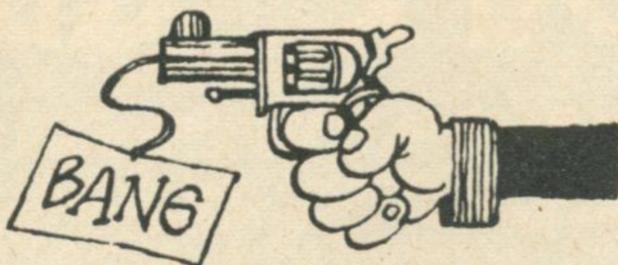
BASURA

Incinerada prolijamente por Carlos Marcucci.

¿Sabía usted que los obreros que trabajan en las fábricas de explosivos cuando cometen algún error se jubilan en el aire?

Las lombrices -en Tierra del Fuego- usan permanentemente un traje de amianto.

EL FONDO DE MI CASA ES UN BATIFONDO



Tony Avila, el detective poeta.

- El 27 de enero, a las veintitrés y trece, me encontraba en Baradero. Cien leguas, ¿qué le parece? Tony Avila anotó algo en una libretita de tapas azul caléndula y miró a los demás sospechosos.

Eran todos poetas, como él y como el muerto.

Porque el occiso había sabido ser, en vida, Omar Horacio Arroyo Cildáñez Pérez, ganador de cuanto concurso literario se organizaba.

-¿Qué hacía usted el 27/ antes de la medianoche?

- Estaba con Alderete/paseando en coche. Sólo un poeta podía haber cometido ese crimen. Una espina de rosa había sido el arma homicida, y un reguero de nomeolvides rodeaba la escena del delito.

- Este caso ya me harta, terminemos de una vez.

A ver, póngase de pie aquél que tenga una coartada.

- Yo estaba en casa soñando.

- Yo en una reunión social.

- Y yo en un juego floral que se estaba realizando.

Llegole el turno de exponer su coartada a Raúl Ignacio del Sur, poeta de desgraciado sino y rima dificultosa. Y dijo:

- Me preguntan dónde estaba, ¿y no es difícil, no es cierto? pues ese día me hallaba...

Hubo un momento de tenso silencio. Raúl Ignacio del Sur no encontraba la rima. Sudaba frío el hombre. Por fin, cuando ya algunas risitas sardónicas herían sus oídos, sacó pecho y, con el rostro iluminado por el hallazgo, graznó:

- ¡.. en compañía del muerto!

Y así, en aras de la rima, Raúl Ignacio del Sur -que era inocente como yo y como usted- fue condenado.

Trillo y Dolina

MAS RARO QUE APACHE CON GALOCHAS

Advertising: propaganda, pero dicho de manera más cara.

Yo soy tan mal tipo que al nacer no me trajo la cigüeña sino un buitre.



LA MAYORÍA DE LOS SANTOS TIENEN AUREOLA PORQUE USARON UN QUITAMANCHAS MUY ORDINARIO...

48



VIUTI

HAY TIPOS QUE TIENEN CARISMA Y TIPOS QUE TIENEN JETISMA



Para ser un buen pintor hay que tener un gran tarro (Pérez Celis).

Sobre llovido, carta mojada.

El dentífrico que usa Julio Jorge Nelson tiene Gardol.



SANXU

HE VISTO A HOMBRES IR DE CUERPO, JAMÁS DE ALMA...

Donizetti Tereré.

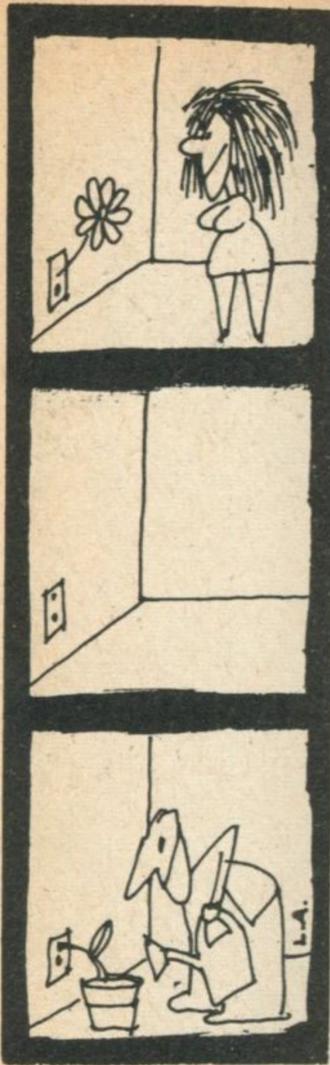
LA RED FERROVIARIA SE USA PARA PESCAR TRENES



Todos mis problemas los Susana Giménez... (Carlos Monzón).

Esto no puede seguir así a menos que continúe.





¡Qué ganas tengo de comer manzanas! (Adán).

Serás la madre de mi hijo, pero mi mujer jamás me lo perdonará.

EL MISTO ES UN PAJARO QUE VIENE EN VARIOS GUSTOS



El rincón de Edmundo Rivero.

El equipo económico está muy contento porque Edmundo piensa darle una mano.

Con la impresión digital de Edmundo Rivero se piensa hacer un poster.

Edmundo Rivero se compró dos Volkswagen para jugar al hockey sobre patines.

EL TILO, ES UN BLEBAJE QUE MATA

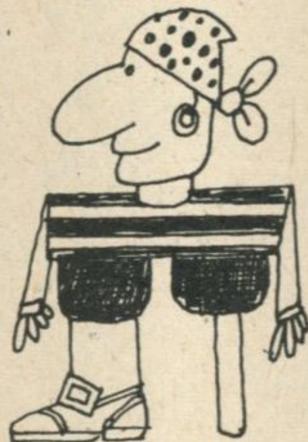


Aquella mina desde que tiró la chancleta vive con los pies helados.

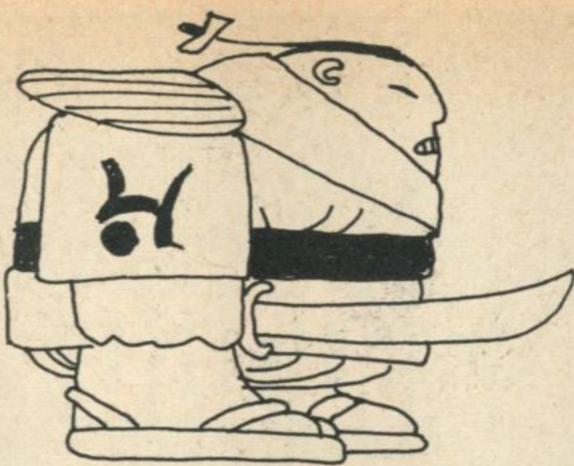
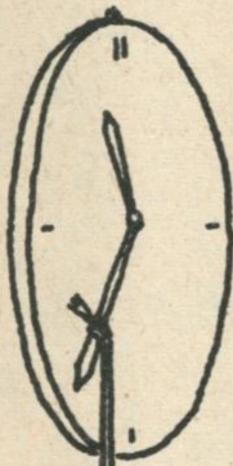
Julio Márbiz compró la eye en una casa de artículos regionales.

Más aburrido que bailar con el hermano. (Coccinelle).

LOS PIRATAS QUE SE CONFORMAN CON UN SOLO BOTÍN, SON LOS QUE TIENEN PATA DE PALO...



Arma: la parte de Gardel que se fue al cielo.



Quando usted dice "son cuentos chinos", no sabe lo que dice. Este es un cuento chino de verdad.

La causa de la muerte

¿Que cómo fue? Pues fue sencillamente así: Dios hizo al hombre y como Dios es misericordioso, se dijo: "No quiero que los hombres perezcan y se extingan por completo; quiero que una vez muertos, vuelvan a la vida".

Así, después de haber creado al hombre, lo trasladó a otro lugar, mientras que Él permanecía. Entonces aparecieron a su lado el camaleón y el pájaro tejedor, y en cuanto los tuvo tres días consigo reparó en que el tejedor hablaba sin tino, barajando verdades y mentiras, aunque éstas eran muchas y muy pocas aquéllas. En cambio, observó que el camaleón era muy sesudo e incapaz de una sola mentira. Por eso le dijo:

- Vete allá adonde he puesto al hombre que acabo de crear y dile que todos los seres humanos han de resucitar después de muertos.

- Allá voy, Señor- contestó. Pero el camaleón marchaba despacito, porque es su costumbre andar muy lentamente. Cuando por fin hubo llegado a su destino, comenzó a balbucir:

- Me han dicho ..., me han ..., me han dicho que...

Y de esto no salía, ni acababa de contar lo que le habían dicho.

Entretanto, el pájaro tejedor-que se había quedado con el Señor-rogó:

- Quisiera retirarme por un momento.

- Vete- concedió el Señor.

Mas como el tejedor al fin y al cabo es un pájaro, salió volando raudo y pronto estuvo en donde el camaleón pretendía dar a los hombres la buena nueva tartajando su "Me han dicho...", y en cuanto se vio allí, exclamó:

-¡Acaba ya! ¿Queréis saber lo que nos han dicho? Pues nos han dicho que muerto el hombre, se extingue y disipa como la raíz del áloe.

Con todo, el camaleón logró también exponer su mensaje:

- Me han di ..., me han dicho ..., me han dicho que... cuando el hombre muere, no muere para siempre, sino que vuelve a resucitar.

Entonces acudió un grajo y dijo:

- Lo cierto es lo primero, lo que el tejedor os ha dicho.

Y desde entonces los hombres envejecen y mueren, pero ninguno resucita.

Julio Beach (léase Juliovich).

EL JARABE ES UNA BEBIDA PROCEDENTE DE JARABIA



SI ES QUE AMAIS LOS FRUTOS, NO ROMPAIS LOS NÍSPEROS, POR FAVOR



- Digamé, don: ¿cómo hay que hacer para llegar a Tafí Viejo? - Es muy fácil. Trate de no morirse joven.

EL ANECDOTARIO ES LA ANÉCDOTA DE UN OTARIO...

Yo quiero cambiarle el número a canal 7 porque es pornográfico



LA TIJERETA ES UN PAJARO INOXIDABLE

No sé qué demonios le pasa a esta chica (El exorcista).

Geno Díaz su señora, mantantirululá.

Si el cine es el séptimo arte, la televisión-por el momento-es el quinientos treinta y seis (Perich).



CUANDO UN CURA CAE AL AGUA SE MONJA

Un minuto con los creadores.

En la calle Riobamba se cayó un árbol, caramba. (Jorge Luis Borges, argentino)

A ALTERIO LE DETECTARON UN CALCULO RENAN.



Las conclusiones debemos dejarlas para el final

FIN

mengano

Nº 3 - Del 30 de setiembre
al 13 de octubre de 1974.
En Paraguay: 40 guaraníes.
En Uruguay: 450 pesos.

EDITORIAL JULIO KORN S.A.C.I.F.

Dirección, publicidad y
administración:

Avenida Belgrano 624 -

Tel. 30-7891 99

Redacción: San Martín 977. 4º G

- Tel. 32-9201

**Este equipo se formó
en un día que llovía
por eso le pusimos
Mengano.**

Consejo de dirección:

Lorenzo Amengual

Alberto Broccoli

Carlos Trillo

Coordinador ejecutivo:

Carlos Marcucci

Diseño gráfico:

Martín Mazzei

Equipo creativo:

Alejandro Dolina

José María Jaunarena

Carlos Killian

Jorge Limura

Oswaldo Soriano

Ricardo Parrotta

Colaboradores:

Alberto Breccia

Geno Díaz

Omar Donizetti

Fontanarrosa

Fati

Caloi

Juliovich

Oski

Quino

Serguei

Jorge Halperín

Sanyu

Alberto De Piero

Manucho

Corrección:

Silvia Centeno

Producción:

Eduardo Alterini

Pepe Diez

Gerente Comercial:

Eduardo Alonso

Gerente de Publicidad:

Gerardo Cerolini

Control de Calidad:

Ernesto Novarin

Carlos Duro

Correo Argentino Central B Franqueo a pagar
Cuenta Nº 372

Tarifa reducida - Concesión en trámite.

Registro de la propiedad intelectual 1.257.334

Distribuidor en interior: Bertrán S.A.C., Santa

Magdalena 542, Capital Federal. Distribuidor

en Capital: Priccolo S.A., Belgrano 624, Piso

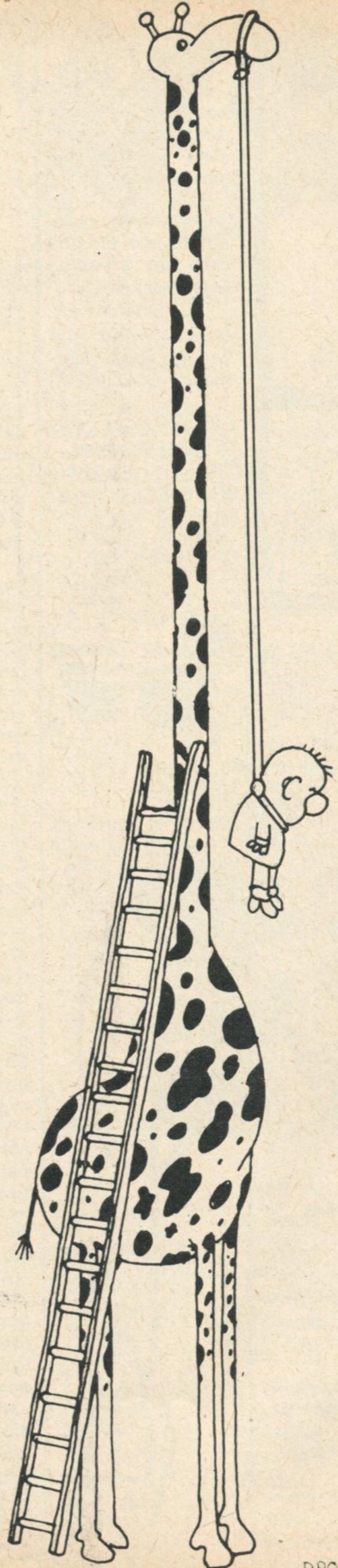
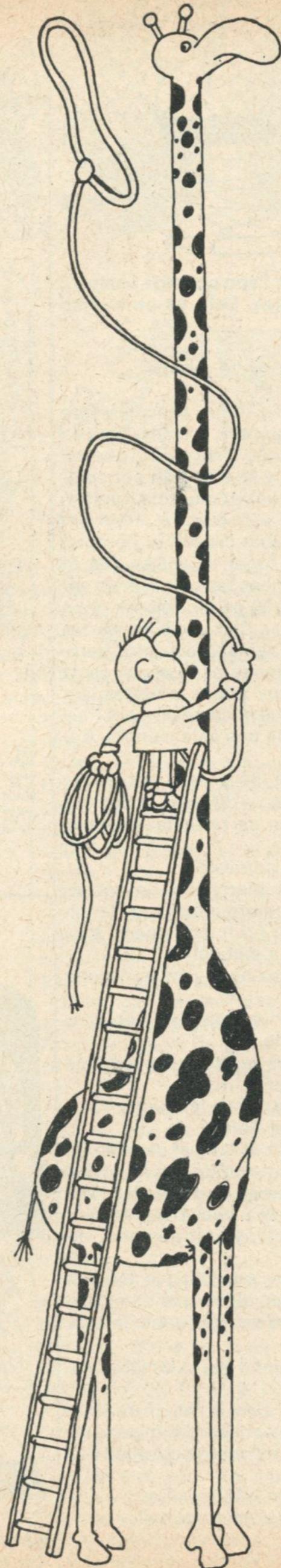
10º, Capital Federal.

Fotocomposición: Miguel Pilato S.A.

Impreso en Compañía General Fabril Finau-

cera S.A.

Setiembre 1974 Industria Argentina.



BROCCOLI

A todas partes vaya con **ACROCEL** pero cuidado...



la admiración de "ellas"
puede traer
consecuencias.
Claro... consecuencias
muy agradables.



Pantalones y trajes
en tela con
ACROCEL
fibra poliéster de
SUDAMTEX



RECUERDOS DEL FUTURO...

VERANO SUIXTIL
74/75



sastrerías

ÑARÓ

Diagonal Norte 842 · Cabildo 2279

Rivadavia 6766

Buenos Aires · Y en toda la República

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar